

REVISTA UNA VOCE INFORMA

Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.

"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."



No. 38 Octubre del 2014. Año IV.

La FSSPX celebra Misa Tridentina en la Basílica de San Pedro en Roma, la Iglesia del Papa.

UNA VOCE INFORMA.

- Veritatis Catholicae defensor acerrimus Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!



Índice de la edición. Octubre/2014.

-Editorial... Pág. 3

-Calendario Romano. Pág. 5

-La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6

-750 años de la festividad del Corpus Christi. Pág. 7

-Resumen Explicativo a la Visita Apostólica a la Diócesis de Ciudad del Este. Pág. 9

-Presunto exilio y nuevo destino para el cardenal Burke. Pág. 14

-Continúa el atropello a los Franciscanos de la Inmaculada. Pág. 15

-No os avergoncéis de vuestra sotana. Pág. 16

- La voluntad de Dios. Enseñanzas de Santa Teresa de Jesús. Pág. 18

-La condenación del modernismo por San Pío X. Pág. 19 -La diócesis de Ciudad del Este, Monseñor Livieres y la visita apostólica. Pág. 20

-¿Música católica o protestante? Pág. 21

-¿La Masturbación es un pecado mortal? Pág. 22

-Sale a la luz impresionante complemento del mensaje de Fátima. Pág. 28

-El Corazón de María y la Santidad. Pág. 30.

-La Virgen del Amor. Pág. 31

-El Secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 33

- Extractos de la Encíclica: "Quas Primas" de S.S. Pío XI. Pág. 35

-El tesoro de las oraciones: Devotas prácticas al Santo Ángel Custodio. Pág. 38

-Las piruetas de los nabos. Escritos del Hno. Rafael Arnaiz. Pág. 39

-Mueren tres familiares del papa Francisco en accidente. Pág. 41

-Su Santidad Benedicto XVI, recibió al fundador de Jueventutem. Pág. 42

-Nuevo sello postal: Francisco primer Papa sudamericano. Pág. 42

-La FSSPX celebra Misa Tridentina en la Basílica de San Pedro en Roma. Pág. 43

-James Foley, Mártir de Cristo. Pág. 44

-Islam o Cristo? Atención a esto...!!! Pág. 47

-La jugada maestra de Satanás. Pág. 50

-El primer encuentro entre Müller y Fellay. Pág. 52

-Fellay: «No queremos construir una Iglesia paralela» Pág.53

-¿Qué pensar de la Incineración? Pág. 54

-¿Crees que ya conoces toda la Prensa Católica? Pág. 55

-Humor... para reír. Pág. 56

-Pluriarte. Pág. 57

-Entrevista al Padre José Antonio Fortea, exorcista. Pág. 58

-Libro: Así se vence al demonio. Pág. 59

-Los sueños de Don Bosco. Pág. 60

-Ignacianas. Pág. 61

-Meditaciones a San José. Pág. 62



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo *Sacramento del Altar*.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos. Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia. Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre. Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente;

en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad,

allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén



Editorial

Queridos fieles de Una Voce y amables lectores:

Su Santidad, el Papa León XIII en la Encíclica Quamquam Pluries nos decía: "Es de gran importancia que la devoción a san José se introduzca en las prácticas de piedad de los católicos. Para que Dios sea más favorable a nuestras oraciones, y para que Él venga con misericordia y prontitud en auxilio de Su Iglesia...' ¿pero es esta una realidad en la vida de la Iglesia post conciliar? Independientemente de algunos destellos, como su inclusión en le Canon de la Misa, San José continua pasando desapercibido: su culto y teología, ha grandemente retrocedido o se ha eclipsado, para la mayoría de los fieles, no así tal vez para nosotros católicos tradicionales, tan familiarizados con su trato. Y ciertamente aunque no es el caso de los católicos tradicionales, creo deberíamos aún crecer mucho más en el conocimiento y apego a su persona. No por gusto, desde las páginas de la Revista Una Voce Informa, hemos lanzado tanto a nivel local, para Cuba, mediante las Cruzadas Josefinas, como a nivel internacional, con las continuas y asiduas meditaciones, sendas motivaciones encaminadas a dicho fin. Siendo este Año 2014; Año Josefino, al iniciarse en miércoles y terminar en miércoles, -día en que la piedad de la Iglesia consagra de manera especial el culto a San José- aumenta nuestro deseo de honrarle e imitarle.

¿Por qué precisa tanto la cristiandad de San José? Sedo la respuesta al Papa: "Nos juzgamos de profunda utilidad para el pueblo cristiano, invocar continuamente con gran piedad y confianza, junto con la Virgen-Madre de Dios, su casta Esposa, a San José; y tenemos plena seguridad de que esto será del mayor agrado de la Virgen misma. Con respecto a esta devoción, de la cual Nos hablamos públicamente por primera vez el día de hoy, sabemos sin duda que no sólo el pueblo se inclina a ella, sino que de hecho ya se encuentra establecida, y que avanza hacia su pleno desarrollo. Hemos visto la devoción a San José, que en el pasado han desarrollado y gradualmente incrementado los Romanos Pontífices, crecer a mayores proporciones en nuestro tiempo, particularmente después que Pío IX, de feliz memoria, nuestro predecesor, proclamase, dando su consentimiento a la solicitud de un gran número de obispos, a este santo patriarca como el Patrono de la Iglesia Católica. Y puesto que, es de gran importancia que la devoción a San José se introduzca en las prácticas diarias de piedad de los católicos, Nos deseamos exhortar a ello al pueblo cristiano por medio de nuestras palabras y nuestra autoridad José debe ser considerado especial patrono de la Iglesia, y por las que a su vez, la Iglesia espera muchísimo de su tutela y patrocinio, nacen principalmente del hecho de que él es el esposo de María y padre putativo de Jesús. De estas fuentes ha manado su dignidad, su santidad, su gloria. Es cierto que la dignidad de Madre de Dios llega tan alto que nada puede existir más sublime; porque entre la santísima Virgen y José se estrechó un lazo conyugal, no hay duda de que a aquella altísima dignidad, por la que la Madre de Dios supera con mucho a todas las criaturas, él se acercó más que ningún otro. Ya que el matrimonio es el máximo consorcio y amistad — al que de por sí va unida la comunión de bienes- se sigue que, si Dios ha dado a José como esposo a la Virgen, se lo ha dado no sólo como compañero de vida, testigo de la virginidad y tutor de la honestidad, sino también para que participase, por medio del pacto conyugal, en la excelsa grandeza de ella. El se impone entre todos por su augusta dignidad, dado que por disposición divina fue custodio y, en la creencia de los hombres, padre del Hijo de Dios. De donde se seguía que el Verbo de Dios se sometiera a José, le obedeciera y le diera aquel honor y reverencia que los hijos deben a



Año 2014: Año Josefino.

sus propio padres. De esta doble dignidad se siguió la obligación que la naturaleza pone en la cabeza de las familias, de modo que José, en su momento, fue el custodio legítimo y natural, cabeza y defensor de la Sagrada Familia. Y durante el curso entero de su vida él cumplió plenamente con esos cargos y esas responsabilidades. Él se dedicó con gran amor y diaria solicitud a proteger a su esposa y al Divino Niño; regularmente por medio de su trabajo consiguió lo que era necesario para la alimentación y el vestido de ambos; cuidó al Niño de la muerte cuando era amenazado por los celos de un monarca, y le encontró un refugio. En las miserias del viaje y en la amargura del exilio fue siempre la compañía, la ayuda y el apoyo de la Virgen y de Jesús. Ahora bien, el divino hogar que José dirigía con la autoridad de un padre, contenía dentro de sí a la apena naciente Iglesia. Por el mismo hecho de que la Santísima Virgen es la Madre de Jesucristo, ella es la Madre de todos los cristianos a quienes dio a luz en el Monte Calvario en medio de los supremos dolores de la Redención; Jesucristo es, de alguna manera, el primogénito de los cristianos, quienes por la adopción y la Redención son sus hermanos. Por estas razones el Santo Patriarca contempla a la multitud de cristianos que conformamos la Iglesia como confiados especialmente a su cuidado, a esta ilimitada familia, extendida por toda la tierra, sobre la cual, puesto que es el esposo de María y el padre de Jesucristo, conserva cierta



paternal autoridad. Es, por tanto, conveniente y sumamente digno del bienaventurado José que, lo mismo que entonces solía tutelar santamente en todo momento a la familia de Nazaret, así proteja ahora y defienda con su celeste patrocinio a la Iglesia de Cristo."

Y en nuestro caso particular... ¿Por qué la Obra de la Tradición Católica necesita tanto de su auxilio y valimiento? Pienso en una etapa en particular de su Vida: El Hogar de Nazaret, la intimidad junto a Jesús y a María Santísima por 30 años en la vida oculta. De acá dimanan dos virtudes en sobremanera: Oración y Trabajo, complementos indispensables de la vida interior.

San José ora a Dios. Mas su oración es privilegiada: Él tiene la dicha inefable de contemplar, de ver con sus propios ojos tanto a la Madre de Dios como al Salvador del Mundo. Mas no por ello su fe, se ve libre de las naturales pruebas... la grandeza de María, no pasa por la magnificencia de milagros, fruto de su mediación maternal, sino por la cotidianidad de la vida ordinaria. Y su hijo: El Redentor del Mundo, le asiste en la carpintería. A San José le toca vivir en el cielo, pero desprovisto de los resplandores de la gloria... y todo porque así lo dispuso Dios, al elegir la humildad de la carne y para salvar al género humano, hacerse semejante, en lo más mínimo, menos en el pecado a cada hombre. Por lo tanto, a San José, le toca vivir este misterio desde la más profunda fe, pues los sentidos acá son engañados, y todo pasa y se oculta en la humildad, la bajeza y la sencillez.

Es así como San José se revela para nosotros como modelo de la vida interior, de la vida "oculta con Cristo en Dios" — al decir del Apóstol San Pablo—Tenemos por tanto que orar como San José... vivir como San José... quien en silencio, oró y trabajó. Y si que trabajó, pues del sudor de su frente tenía que mantener al mismo humanado Dios y a su Castísima Esposa. Más ser ejemplo para ellos. ¿Tareas y vocación difíciles? Diría que heróicas...

¿Cuánto falta a nuestra vida interior...? TV, paseos, trabajos, lujos, situaciones que nos disocian, problemas que nos angustian, enfermedad que nos atormenta, pobreza que nos soyuzga... etc.... ¿ Cuánto se nos escapa de las manos y no podemos alcanzar?... ¿Quién mejor para comprendernos que San José?, quien fue probado al doble, y cuya virtud, fue acrisolada como ninguna otra.

Cuando falta el pan, cuando el salario no alcance, cuando seamos tratados como inferiores, cuando las necesidades superen nuestra más elemental capacidad... descubramos en San José, al amigo, presto a interceder y a socorrernos, una vez le hayamos invocado con confianza y perseverancia en nuestro auxilio.

A San José encomendemos nuestro progreso interior, es decir espiritual, para que corrija lo malo, y perfeccione lo bueno, pero también material... para que nos alcance todo lo que precisamos para el mantenimiento de nuestra vida terrenal, ambas cosas no están reñidas, sino que deben estar ordenas una a la otra.

San José, se encargará de abrir caminos insospechados... el trato y amistad asiduo con él, nos descubrirá a Jesús y a María, pues nadie como él, les trato y conoció. San José también ha de venir en el socorro de tantas carencias, pues así como procuró que nada faltare a Jesús y a María, es imposible que obre de otra manera con la Obra de Jesús y de María, que es la Iglesia, que es la Obra de la tradición, que es para nosotros Una Voce.

Una vez, más tomemos a san José como abogado, protector e intercesor. Lancémonos con fe, a esta renovación de la Cruzada Josefina por medio de la recitación de 50 mil nuevos acordaos en su honor, a título y devoción.

"Acordaos, oh purísimo y virginal esposo castísimo de la madre de Dios, que jamás se oyó decir, que algunos os hubiera implorado, sin vuestro auxilio recibir... Animando de tal fe y confianza, a vos también acudo...." Ustedes conocen ya el resto de esta oración que es la base de nuestro ramillete josefino.

Los frutos... serán los de siempre... una vez más notaremos la poderosa mano de San José obrando milagros que a la razón perecían imposibles y a la voluntad costosos... Pero... siempre a cambio de que ellos nos acerquen más a Dios, de que ellos santifiquen nuestras almas, de que ellos nos traigan paz y conversión, de que ellos en definitiva nos unan verdaderamente a los sagrados Corazones de Jesús y de María, finalmente contribuyendo a nuestra santificación, sean causa de la mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas.

Agradezco a todos, la comunicación cada semana en el día miércoles, de sus acordaos rezados, para ir entretejiendo esta corona de amor, con la que una vez más glorificaremos las maravillas hechas por Dios en San José, y le honraremos de manera particular, cual él merece.

¡Cómo desearíamos que de nuestra mano, las palabras del papa León XIII, cobraran nueva vida, ímpetus y fuerza! ¡Cómo desearíamos que de nuestra humilde mano San José fuere más conocido, honrado e imitado! ¡Cómo desearíamos que San José brillara en el cielo de la Iglesia, y en el interior de los hogares y familias cristianas con nuevos resplandores! Y en su honor se erigieran nuevos altares, templos y congregaciones religiosas, pero si logramos enfervorizar a una sola alma, ya estamos por bien cumplidos, aunque no satisfechos, puesto que el amor, siempre espera más, siempre espera lo más alto y sublime. Y en cuanto a la devoción a San José mientras más se favorezcan de ella mejor, puesto que el bien, en decir de San Ignacio de Loyola, mientras más universal mejor.

Recuerden cuanto hemos de esperar y necesitamos de su poderoso valimiento ante Dios. Sino obtenemos una gracia es porque no la pedimos... y cada gracia necesita de oración, luego mientras mayor sea lo pedido, mayor siempre ha de ser nuestra suplica confiada.

Bendito, Padre y Sr. Nuestro San José, ruega por Una Voce, por sus miembros, por todas sus necesidades y las de nuestros lectores y suscriptores de la Revista Una Voce Informa. Amen.

Vuestro en Cristo,

Javier Luis Candelario Diéguez. Director.



CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Miércoles 1- San Remigio, Obispo y Confesor de la Fe. San Aretas, Mártir – IV clase verde.

Jueves 2- Santos Ángeles de la Guarda. San Eleuterio, Soldado y Mártir - III clase blanco

Viernes 3- Santa Teresa del Niño Jesús, Virgen. San Cándido, Mártir. III clase blanco

Sábado 4- San Francisco de Asís, Diacono, Fundador. Santos Crispo y Cayo- III clase blanco

Domingo 5- XVII después de Pentecostés. II clase verde. Santos Plácido y compañeros Mártires - Santos Mártires Palmáceo y sus compañeros-

Lunes 6- San Ságares, Obispo y Mártir, III clase blanco. San Bruno, Fundador

Martes 7- Nuestra Sra. la Virgen del Rosario. Santa Julia, Virgen II clase blanco

Miércoles 8- Santa Brígida, Viuda D. San Néstor, Mártir. San Demetrio, Procónsul - clase blanco III

Jueves 9- San Juan Leonardi, Fundador. San Abraham, Patriarca- III clase blanco

Viernes 10- San Francisco de Borja. Presbítero. San Gereón, Mártir, - III clase blanco

Sábado 11- La Divina Maternidad de María Nuestra Señora- II clase blanco. Santas Cenaida y Filonia,

Domingo 12— XVIII de Pentecostés. II clase verde. Nuestra Señora del Pilar. Santos Mártires Evagrio, Prisciano y sus compañeros

Lunes 13- Domingo XXI después de Pentecostés. San Eduardo, Rey.— III clase blanco. San Florencio, Mártir

Martes 14- San Calixto. Papa y Mártir - III clase rojo. San Gaudencio, Obispo y Mártir.

Miércoles 15- Santa Teresa de Jesús, Virgen y Fundadora III blanco. San Fortunato, mártir.

Jueves 16- Santa Eduvigis, Viuda-. III clase blanco. Santa Tecla, Abadesa y Virgen

Viernes 17- Santa Margarita María de Alacoque, Virgen. - III blanco. Santa Mamelta, Mártir

Sábado 18- San Lucas Evangelista. - II rojo clase. San Justo, Mártir

Domingo 19- XIX después de Pentecostés. San Pedro de Alcántara, Presbítero - II clase verde. santos Mártires Tolomeo y Lucio

Lunes 20- San Juan de Kety (Cancio), Presbítero. III clase blanco. San Caprasio, Mártir

Martes 21- San Hilarión, Abad. - IV clase verde. San Asterio, Presbítero y Mártir,

Miércoles 22-Santa María Salomé, Madre de los Apóstoles, Santiago y Juan. - IV clase verde. Santa Córdula. San Melanio, Obispo



Gran triunfo en Chile...!!! Alegrémonos y celebremos...

El Arzobispo de La Serena (Chile) S. E. R. Mons. René Rebolledo asiste y predica en la Santa Misa Solemne de la Forma Extraordinaria del Rito Romano, en Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, a siete años de la puesta en práctica del Motu Proprio "Summorum Pontificum" del Papa Emérito Benedicto XVI.

Detalles y galería fotográfica en sanjosedealgarrobito.blogspot.com

Sr. Carlos Bolelli

Jueves 23- San Antonio María Claret, Obispo y Confesor de la Fe. III clase blanco. San Román, Obispo

Viernes 24- San Rafael, Arcángel - III clase Blanco. San Evergislo, Obispo de Colonia y Mártir.

Sábado 25- Santos Crisanto y Daría, Mártires- IV clase blanco.

Domingo 26- +NSJC+ Rey del Universo. I clase blanco. San Evaristo, Papa y Mártir- Santos Mártires Rogaciano, Presbítero, y Felicísimo;

Lunes 27 - San Florencio, Mártir. IV clase verde.

Martes 28- San Simón el Cananeo y San Judas Tadeo, Apóstoles II clase rojo. Santos Mártires Anastasia la mayor, Virgen, y Cirilo

Miércoles 29- San Narciso Patriarca de Jerusalén, Obispo - IV verde. San Cenobio, Presbítero,

Jueves 30- San Alonso Rodríguez, Religioso - IV verde. San Saturnino, Mártir

Viernes 31- Vigilia de la Solemnidad de todos los santos. IV verde. San Quintín.

-Primer Viernes de mes al Sagrado Corazón de Jesús: Día 3. Comunión y confesión reparadora.

-Primer Sábado de mes al Inmaculado Corazón de María: Día 4. Comunión y confesión reparadora.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

El Ofertorio.

El sacrificio de la Misa no es sino el sacrificio de Cristo. Empieza con la oblación y continúa con la consagración, para terminar con la comunión. El sacerdote y sólo él, tiene el poder inmenso de ofrecer la divina victima a Dios, en nombre de la Iglesia.

El sacrificio, oración por excelencia.

El sacrificio es lo más esencial que hay en la vida humana ordinaria. El acto más importante de una criatura humana ordinaria, es decir, de alguien que cree en Dios y que lo reconoce como creador de todas las cosas, es expresar este reconocimiento a Dios omnipotente a través del sacrificio y del ofrecimiento de un ser que significa la oblación del hombre mismo a Dios y, como dice Santo Tomás de Aquino, no solamente la oblación sino también la inmolación. Se destruye el objeto que se ofrece porque ese objeto es sagrado. Sacrificium significa facere sacrum, es decir, hacer sagrada una cosa que se da a Dios. Se destruye para manifestar realmente la donación entera que se hace de esa cosa a Dios y para que ya no pueda servir para un uso profano. Ese objeto sagrado se destruye para mostrar que se entrega completamente a Dios. Esto es esencial al hombre. El sacrifico le da su verdadera dimensión al hombre y su verdadero lugar con relación a Dios.

El sacrificio, acto principal de la virtud de la religión.

León XIII decía, el 25 de Julio de 1898, en su encíclica Caritatis Studium: "La esencia misma y la naturaleza de la religión supone la necesidad de un sacrificio... Si se suprimen los sacrificios, no puede existir ninguna religión, y la idea misma de la religión no se puede entender."

Santo Tomás de Aquino demuestra claramente que la virtud de la religión, que es una virtud anexa a la virtud de la justicia, nos vincula con Dios. Y precisa: "La religión, en sentido propio, implica la idea del sacrificio."

Necesitamos ejercer nuestra virtud de religión. Esta virtud de religión es lo más intimo que hay en el hombre, incluso desde el punto de vista natural. Esta virtud de religión, en el corazón de la virtud de la justicia, es la expresión de lo que somos con relación a Dios y con relación a nuestro prójimo. Cumplir los deberes para con Dios y nuestro prójimo es ejercer la virtud de la justicia. Tenemos deberes que ejercer para con Dios, y el primero es precisamente la virtud de la religión, es decir, de la adoración de Dios.

Parece que cuando un niño nace, si fuera consciente de lo que es y de lo que debe a Dios, tendría que adorarlo en su corazón y darle gracias por haberlo creado, y esto ya desde el simple punto de vista natural. Sería un acto de justicia que el alma humana, apenas creada, de un giro hacia su Dios para alabarlo: "Soy como +NSJC+: vengo a este mundo para hacer tu Santa Voluntad." Este debería ser el primer movimiento del alma desde que es creada. Es lo que los padres tienen que inculcar a sus hijos, desde que pueden comprender que son creaturas de Dios. Esta virtud de la religión se ejerce sobre todo por medio de la adoración, no sólo exterior, sino también interior.

Tenemos necesidad de adoración exterior. Sino expresamos el sentimiento de adoración a Dios de un modo digno de Él, corremos el peligro de no tener tampoco sentimiento de adoración interior, que no es sino la sumisión y oblación de nosotros mismos a Dios, que hace que sometamos toda nuestra voluntad, nuestra inteligencia y todo lo que somos a este Dios que nos ha creado y que nos espera para la eternidad.

Ahora bien, si la virtud de religión tiene que ejercerse incluso en el simple plano natural, con mayor razón tiene que ejercerse incluso en el plan sobrenatural. Dios ha querido venir entre nosotros. Se ha encarnado, queriendo en cierto modo mostrarnos como tiene que comportarse ante Él, el hombre religioso, la criatura. Ntro. Sr. ha venido a la tierra, ha rezado y ha adorado a su Padre, ha manifestado lo que era la religión, se ha entregado enteramente a su Padre en la Cruz, se ha ofrecido total y enteramente para la gloria de su Padre y para la salvación de las almas.

Mons. Marcel Lefebyre.



DVD: MYSTERIUM FIDEI. DOCUMENTA

Mysterium fidei es un documental sobre la Misa tradicional -según la Forma Extraordinaria del Rito Romano según la nomenclatura del Motu Proprio Summorum Pontificum de S.S. Benedicto XVI-, que trata de dar a conocer el tesoro espiritual que tiene en sí la Misa. La Misa tradicional refleja una belleza, una sublimidad, una magnificencia que es un tesoro que se ha de conservar y dar a conocer. Cada vez son más las personas jóvenes que se sienten atraídas por esta forma de celebrar la santa misa.

El documental tiene una duración de 1h41m., y está divido en dos partes: la primera de 1h. de duración, donde se desarrolla la Santa Misa explicando el sentido espiritual de las ceremonias; la segunda parte está compuesta de los "extras", es decir, de una serie de secciones donde se explican con más detalles distintos aspectos de la Misa.

Precio: 7.00 €+ gastos de envío.

Pedidos:

agnusdeiprod@gmail.com

Teléfono: 619413401 (España)



A los 750 años de la festividad del Corpus Christi.

Origñn de la festividad.

Este año 2014 conmemoramos los 750 años de la institución de la festividad del Corpus Christi y vale la pena recordarlo, para dar gracias a Dios, porque ha querido hacerse alimento y bebida para nuestra salvación. ¡Que bellamente lo expresó Santo Tomás de Aquino!: "Qué la lengua humana cante este misterio, de la preciosa Sangre y del Precioso Cuerpo" Este fue el propósito con el que la Iglesia quiso establecer esta solemnidad: que todo el pueblo cristiano dedicara un día a adorar la Sagrada Eucaristía, "que es fuente, centro y culmen de toda la vida de la Iglesia." Es cierto que en el Jueves Santo ya se venia celebrando desde antiguo el día de la institución de la Eucaristía. Sin embargo en el Jueves santo los cristianos se centraban más en llorar la pasión de Ntro. Sr. Por ello la Iglesia quiso establecer dicha solemnidad para ser un testimonio de fe de la Iglesia en el augusto misterio de la Eucaristía y celebrarlo con toda magnificencia durante el tiempo pascual.

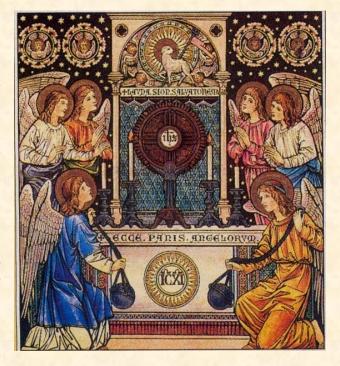
Dios inspiró a Santa Juliana de Lieja (también conocida como Santa Juliana de Cornillón) la idea de tan gran solemnidad. La santa nace en Retines cerca de Lieja (Bélgica) en 1193. Quedo huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas agustinas en Mont Cornillón. Cuando creció hizo su profesión religiosa y más tarde en superiora de su comunidad. Murió el 5 de Abril de 1258, en la casa de las monjas cistercienses en Fosses y fue enterrada en Villiers.

Desde joven Santa Juliana tuvo gran veneración al Santísimo Sacramento, de quien estuvo tan enamorada , incluso físicamente, encontrando en el pan del cielo su único alimento. Y siempre anhelada que se celebrase una fiesta especial en su honor. Este deseo se vio intensificado por una visión que tuvo de la Iglesia bajo apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad.

En el convento de Santa Juliana, y en algunos otros se venia realizando el rito de la elevación de la Hostia y el Cáliz para ser adorado por los fieles inmediatamente después de la consagración. Este signo litúrgico arraigó rápidamente y tuvo una gran difusión, al igual que se venía haciendo una genuflexión al pasar ante el Santísimo Sacramento. La adoración de la presencia real de Cristo fuera de la Misa ira configurándose como devoción propia a partir del siglo IX, con ocasión de las controversias eucarísticas. Ciertamente antes de establecerse oficialmente la festividad del Corpus Christi se tiene constancia de que en diferentes naciones probablemente desde el año 1019 ya se celebraron procesiones eucarísticas (procesión del Sacrum) en desagravio de los errores contra el sacramento.

En el siglo XIII se producen nuevos ataques contra este sacramento, precursores ya de los "sacramentarios", nombre dado ya en el siglo XVI a todos aquellos reformadores que solo veían en el sacramento de la Eucaristía un "símbolo sin realidad". Ataques a cuyas formulaciones, dicho sea de paso, nos recuerdan a errores que también se han dado en nuestro tiempo y que fueron rebatidos espléndidamente en la encíclica Mysterium Fidei en 1965 de Pablo VI.

Santa Juliana viéndose impotente para realizar la misión que Dios le había encomendado, se lo comunicó a su confesor, el canónigo de Leija, hombre santo, sabio y prudente, quien le confirmó que era voluntad de Dios. Apenas se supo que se quería instaurar, una fiesta en honor del Cuerpo de Cristo en la Eucaristía, se alzaron protestas contra su institución, y sus promotores fueron difamados y perseguidos. La revelación fue tenida por un desvarío de Santa Juliana, acusada de falsaria que introducía el desorden en la Iglesia, y se tuvo que ir del convento. Sus defensores tratados de espíritus ligeros, que daban crédito a visiones de una jovencita fanática, fueron objeto de burla y vituperio. Y curiosamente se presentaron los mismos inconvenientes para la instauración de la fiesta que los que se formularan más adelante para establecer la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, a raíz de las apariciones a Santa Margarita Ma. de Alacoque.



Por un lado afirmaban los detractores, que parecía extraño que Dios se sirviese de una revelación privada para establecer una nueva fiesta en la Iglesia. Por otro lado que existiendo una fiesta particular en honor del Cuerpo de Cristo, parecería que, de algún modo se dividiese la persona de Cristo, separando su humanidad de su divinidad. Si Jesús, afirmaban, esta entero en el Santísimo Sacramento, hay que adorarlo entero y no por partes, como pretendía la fiesta del Cuerpo de Cristo, al promover a los fieles a la adoración de un objeto material. Además si se hacía una fiesta especial del Cuerpo de Cristo, ¿Por qué no la del alma, la de la divinidad y la de la persona?

Con estas y parecidas objeciones se oponían obstinadamente algunos a la nueva devoción pero Dios, con su sabiduría, llevó su designio a buen fin y en 1246 el obispo de Lieja aprobó la fiesta del Corpus Christi en toda la diócesis. De allí, se fue extendiendo a las diócesis vecinas, y luego a las más apartadas, luchando siempre contra las mismas objeciones.

Providencialmente quien fuera archidiácono de Leija en tiempos de santa Juliana fue elegido Papa: Urbano IV. Por aquel entonces la corte papal se encontraba en Orvieto, un poco al norte de Roma y muy cerca de Bolsena, localidad en que, en 1263-1964 se produjo un importante milagro eucarístico: un sacerdote que celebraba la Santa Misa tuvo dudas de que la consagración fuera algo real. En el momento de consagrar la sagrada Hostia vio salir de ella sangre, con la que fue enseguida empapado el corporal. La venerada reliquia fue llevada en procesión a Orvieto el 19 de junio de 1964, y aún hoy se conserva el corporal que recibió la preciosísima Sangre de Cristo, así como la piedra del altar en Bolsena, manchada con su sangre.



El Santo Padre movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, extendió la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia, por medio de la Bula Transiturus del 8 de septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgándole muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio. Esta carta magna del culto eucarístico, es un himno a la presencia de Cristo en e l Sacramento y al amor inmenso del redentor, que se hace pan espiritual. El papa Urbano IV encargó también un oficio para la Misa y el breviario a San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino. Cuando el pontífice comenzó a leer en alta voz el oficio redactado por Santo Tomás de Aquino, cuentan algunos biógrafos, San Buenaventura fue rompiendo el suyo en pedazos. En dicho oficio incluyo Santo Tomás, los sagrados himnos del Pange lengua, Saccriis olemnis, Verbum supernum prodiens y el Adorote Devote. Nunca se ha podido conseguir una exposición teológicamente tan fiel y precisa de un dogma aparentemente tan abstracto, convirtiéndolo en cercano, dulce y fuente de alimento espiritual para los corazones de los fieles. Como dijo Chesterton, en su obra Santo Tomás de Aquino: el autor del oficio de Corpus Christi no era sólo lo que hasta los más zopencos llamarían un poeta; era lo que los más exigentes llamarían un artista. (...) Ninguna traducción es buena o por lo menos lo bastante buena. ¿Cómo vamos a encontrar ocho palabras breves en inglés que realmente equivalgan a "Sumit unus, sumunt mille; quantum isti, tantum ille."? ¿Cómo va nadie a traducir realmente el sonido del Pangue lingua, si ya la primera silaba es como un golpe de platillos?"

Difusión de la fiesta por la cristiandad.

A la muerte del papa Urbano IV (2 de Octubre de 1264) un poco después de la publicación del decreto, y la opiniones de los contrarios a la celebración de la Festividad obstaculizaron momentáneamente la difusión de la fiesta. Pero el Papa Clemente V volvió a tomar el asunto en sus manos y en el Concilio general de Viena (1311) ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. Al Concilio asistieron los reyes de Francia, Inglaterra y Aragón. En 1317 se promulga una recopilación de las leyes - obra de Juan XXII- en la que se añade la octava, el mandamiento expreso de llevar públicamente en procesión al Santísimo Sacramento y que ayudó grandemente a difundir la fiesta. De hecho encontramos muchas ciudades con procesiones eucarísticas en fechas muy tempranas: en Colonia en 1306, en Venecia en 1295, en Wurtzburgo en 1298, en Amiens en 1306, en la Orden del Carmen en 1306 etc.. Los títulos que recibe en los libros litúrgicos son significativos... (...) Y ya para el año 1324 es celebrada en todo el orbe cristiano.

En España por ejemplo, las primeras noticias seguras de su celebración datan todas ellas del siglo XIV. Hacia 1301, el Concilio provincial de Tarragona había introducido la celebración del Corpus en las diócesis sufragáneas de Barcelona, Calahorra, Gerona, Huesca, Lérida, Pamplona, Tarazona, Tortosa, Urgel, Valencia, Vich y Zaragoza. En 1317 existe en Pamplona una hermandad del santísimo sacramento que celebra una procesión con cantos triunfales, en 1318 la fiesta se celebra en Calahorra y en León, lugares de donde proceden las noticias más antiguas. En 1319 en Gerona, en 1322 en Barcelona, en 1328 Alfonso IV de Aragón celebra la festividad estando en Ricla, en 1330 en Vic, en 1344 en Lérida, en 1355 en Valencia, y en 1371 en Palma de Mallorca. Esta numeración de la fiesta del Corpus Christi en España se realiza por una doble vía. La primera el Camino de santiago, por donde se encuentra Pamplona, Calahorra y León, lugares de donde proceden las noticias más antiguas, y la segunda desde la curia pontificia establecida en Avignon, cuya influencia se percibe claramente en la corona de Aragón. Pero en todas partes la documentación nos informa de una procesión – a la que se ha incorporado un cortejo cívico inspirados en las fiestas de la realeza y con un protocolo semejante- y la participación de una gran variedad de representaciones teatrales, de temas bíblicos o alegóricos, que tiene una clara finalidad catequética.

La presencia visible y tan palpable de Dios produjo un impacto muy noble en la mentalidad cristiana occidental e introdujo nuevas formas de piedad, exigiendo rituales nuevos y creando la literatura piadosa correspondiente. Ya en el siglo XIV se practicaba la exposición solemne y se bendecía con el Santísimo. Más adelante se crearon los altares y las capillas del Santísimo Sacramento. En los comienzos el Santísimo se mantenía velado tanto en las procesiones como en las exposiciones eucarísticas. Pero las costumbres y la disciplina de la Iglesia van disponiendo ya en el siglo XIV la exposición del Cuerpo de Cristo "in cristallo" o "in pixide cristalina."

Los municipios intervienen desde el principio declarando obligatoria la asistencia al acto, la supresión del luto familiar, la limpieza, el ornato de las calles de tránsito y la participación de las cofradías y oficios. Son también los municipios los que organizan concursos para premiar a los ornamentos de cruces, cirios, altares de reposo, y la mayor originalidad en las manifestaciones literarias alusivas al acto. Las devociones eucarísticas, que hemos visto nacer en centro Europa, arraigaron de modo muy especial en España, donde adquieren expresiones de gran riqueza estética y popularidad, como los seises de Sevilla o el famoso Corpus de Toledo. De España pasan a Hispanoamérica, donde reciben formas extremadamente variadas y originales, tanto en el arte como en el folclore religioso: capillas barrocas del Santísimo, procesiones festivas, exposiciones monumentales, bailes, cantos, poesías, y obras de teatro en honor a la Eucaristía.

Los Papas Martín V (1417-1431) y Eugenio IV (1431-1447) concedieron generosas indulgencias a quien participasen en las procesiones. Finalmente el Concilio de Trento declaró: que muy piadosa y religiosamente fuera introducida en la Iglesia de Dios, la costumbre de que, todos los años determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad, y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente la victoria y triunfo de la muerte de Ntro. Sr. Jesucristo."

En efecto la exaltación externa de la festividad del Corpus expresada en la procesión como acto culminatorio de la misma, tiene un sentido profundo de agradecimiento y alabanza hacia este misterio del amor de Dios. San Pedro Julián Eymard, ardiente devoto y apóstol de la Eucaristía, expresaba en términos llenos de unción esta celestial "locura" del Salvador al permanecer como sacramento de vida para nosotros. "No se comprende aquello que espanta a los débiles en la Fe y escandaliza a los incrédulos, es que Jesucristo glorioso y triunfante, después de haber terminado su misión en la tierra, quiera permanecer aún con nosotros, en un estado más humillante y aniquilado que e3n Belén o en el Calvario."

Tanto amor de Dios hacia el hombre se hace más patente aún si cabe, en la procesión del Corpus, pues al llevar al Santísimo por las calles de las ciudades y pueblos, se ve al Señor que sale al encuentro de todos, también busca a los que están alejados porque su amor quiere llegar a todos los hombres, penetrarlo todo y ser luz en todos los ámbitos de la vida. Y por otro lado, también la procesión nos indica, y no en un aspecto menor, que no estamos solos en nuestro peregrinar hacia el cielo: Cristo camina a nuestro lado. Ya lo sabemos, pero el hecho físico de andar con Él, nos ayuda a recordar esta verdad tan grande, caminamos siguiendo al Señor. En ese recorrido él nos acompaña, con su palabra y su ejemplo, y también en El encontramos la fuerza para seguir sus pasos. Como Israel caminó hacia la tierra prometida y fue sostenido por el mana, nosotros ahora caminamos hacia el encuentro definitivo con Dios y para ello necesitamos del alimento que no perece, que es el mismo Dios.

Ma. Reyes Jaurrieta Galdiano.



RESUMEN EXPLICATIVO DE LA VISITA APOSTÓLICA

LA VISITA APOSTOLICA

Oficialmente, el Nuncio Apostólico en Paraguay avisó en conferencia de prensa el 2 de julio de 2014 que la Diócesis de Ciudad del Este recibiría una inminente Visita Apostólica «a fin de ofrecerle una asistencia para el bien de aquella Iglesia particular». Oficiosamente, los medios de prensa dijeron que se trataba de una verdadera «intervención a la Diócesis», es decir, de un proceso que culminaría, o con la renuncia, o con la destitución de nuestro Obispo y el stop a la obra que viene concretando.

Presentamos ahora un resumen explicativo que enmarca los hitos de esta coyuntura con sus hechos y documentos probatorios. Lo hacemos en el estilo llano y directo del Pueblo de Dios, y con la honestidad y transparencia a la que nos tiene habituados Mons. Rogelio.

1. LUGO Y LIVIERES

El Obispo paraguayo más famoso, sin duda, es el «padre-Obispo» Fernando Lugo, ex-Presidente de la República. Asumió como Presidente en agosto de 2008, luego de haber sido dispensado de sus obligaciones como consagrado y volver al estado laical. Fue destituido en 2012, tras un juicio político en el Congreso.

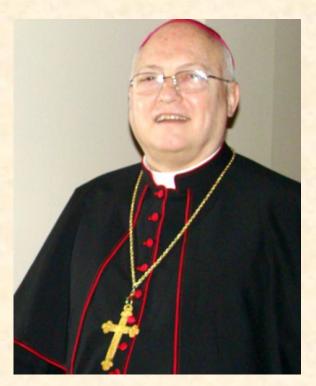
Lugo y la minúscula pero inteligente izquierda del país jamás habrían llegado al poder, derrotando al Partido Colorado, sin una alianza con la primera minoría, el Partido Liberal, y el apoyo masivo (expreso o tácito) de la Iglesia jerárquica. Desde hace décadas, en Paraguay han sido sistemáticamente designados como Obispos sólo candidatos de cierta tendencia anti-Partido Colorado y, además, embebidos en una formación difusa en los derivados ideológicos de la Teología de la Liberación.

Como toda regla, tuvo su excepción: Mons. Livieres alzó la voz (muy públicamente) para oponerse a la candidatura de Lugo, quedando así como el único defensor de la postura del Vaticano. Las críticas que señaló fueron de dos tipos. Por una parte, se opuso a la confusión fundamentalista entre religión y política causante de que Lugo y tantos otros consagrados abandonaran sus compromisos evangélicos para «meterse en política». Por otra, advirtió sobre la irresponsabilidad moral y administrativa del candidato, encubierta por tantos eclesiásticos y religiosos, pues «todos sabían».

2. LA «COMUNIÓN ECLESIAL»

La polémica en torno a Lugo no fue la primera ocasión en que Mons. Livieres revolvió el Obispero. La acusación de que «rompía con la comunión eclesial» comenzó antes, incluso de que pusiera un pie en la Diócesis y, por lo tanto, de que pudiera «meter la pata». Efectivamente, la Conferencia Episcopal escribió al Papa Juan Pablo II expresando su vivo desacuerdo con el nombramiento del nuevo hermano que ni siquiera había estado en la terna de los candidatos, siendo «impuesto» por Roma. Algunos líderes laicos también se hicieron eco de estas protestas. La Santa Sede no cedió. Y después, contra viento y marea, como la barca del Evangelio, sostuvo al nuevo Obispo en su gestión.

Pero la Conferencia Episcopal no olía tan mal. Definitivamente, Mons. Livieres, del Opus Dei, representaba una orientación eclesial distinta al férreo modelo dominante. En honor a la verdad, hay que reconocer que él nunca pretendió imponer sus lineamientos pastorales a los



otros Obispos. No tomó una actitud de contraposición sino de complementariedad enriquecedora de la Iglesia. (Con frecuencia, se confunde a la unidad en la fe y el amor, la auténtica «comunión eclesial», con uniformidad impuesta.)

Un momento particularmente difícil para la convivencia episcopal se produjo con la filtración de una carta confidencial y personal que Mons. Rogelio entregará en manos del Papa Benedicto XVI, a pedido de Su Santidad, durante la visita ad limina. Como ocurriera después con el «Vatileaks», fue filtrada a la prensa desde el mismo Vaticano (¿por algunos de los agentes que buscaron hacerle daño al Papa emérito?). La carta insistía sobre la necesidad, si se quiere de veras superar la crisis de la Iglesia, de elegir a los futuros Obispos entre los mejores candidatos desde el punto de vista de la vida de la fe y la idoneidad litúrgica, sapiencial y de gobierno; y no entre aquellos «aceptados por todos» para mantener el statu

El Obispo de Ciudad del Este, digno hijo de su padre exiliado seis veces por el gobierno militar de Stroessner, resultó ser un infatigable peleador por su libertad religiosa y la de sus fieles.



3. LOS RELIGIOSOS

Los desencuentros se dieron también con la Conferencia de Religiosos del Paraguay. No se debieron a una incomprensión de la vida religiosa, que claramente ha fomentado Mons. Rogelio en su Diócesis, sino más bien a la profunda crisis de identidad y disciplina que sufren muchas comunidades, especialmente de origen o formación europea.

Buena parte de los religiosos a nivel nacional se identificaron con la actuación de Lugo. Además, cuando se produjeron casos de agudas crisis sociales, como fue la masacre de Curuguaty en esta Diócesis, puntapié que precipitó la caída política del ex-Obispo, emitieron pronunciamientos y asumieron posturas en cierta disonancia con la fe. Citando al derecho canónico, Livieres prohibió so pena de sanciones la instrumentalización política o ideológica de la pastoral social. También objetó una falsa «pastoral indígena» que, en contraposición a los santos misioneros de tantos siglos, quiere impedir el derecho de los nativos a que se les predique la Buena Nueva del Evangelio.

Los numerosos sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos que el Obispo sí ha movilizado durante crisis sociales y catástrofes naturales han intervenido con energía, pero siempre desde lo estrictamente espiritual y humanitario. El principio seguido ha sido sencillo: «a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César».

4. EL CLERO

Varios de los 16 sacerdotes diocesanos que encontró a su llegada Mons. Livieres tuvieron reservas frente a las nuevas líneas pastorales y a la renovación de la disciplina eclesial. La incomprensión llegó a tal punto que, con el sostén de algunos Obispos, 10 de estos sacerdotes escribieron al Papa Benedicto XVI pidiendo «la intervención». Pocos meses después, unos 150 sacerdotes del resto del país, en su mayor parte religiosos, hicieron lo mismo. Fue el Arzobispo de Asunción, fino y distinguido opositor de Mons. Rogelio, quien acercó a Roma la protesta. El Papa, sin embargo, no respondió y, en cambio, sugirió a Mons. Livieres que era necesario «formar un nuevo clero». La propuesta fue un sabio consejo: la inmensa mayoría del clero diocesano, ahora joven y numeroso (un poco más de 70), sienten al Obispo como a su Padre, lo ven como a su Pastor y comparten sus orientaciones pastorales.

En cuanto a los laicos locales, sólo un grupo muy reducido, aunque vociferante y sostenido desde afuera de la Diócesis, mantuvo una actitud crítica, particularmente un tal Javier Miranda, de quien hablaremos al final. Sin contar con algunas excepciones, los laicos y sus dirigentes, tanto de los movimientos ya aprobados a nivel nacional o internacional, como de los numerosos que fue reconociendo, promoviendo y guiando Mons. Rogelio durante su ministerio, todos apoyaron y apoyan a su Obispo, que tanta libertad y espacio de acción les dio «para hacer lío» y avanzar en la evangelización y la misión continental de Aparecida.

5. NUEVOS SEMINARIOS PARA EL TERCER MILENIO

Cuando el 3 de octubre de 2004 Monseñor Livieres asumió como Obispo de Ciudad del Este, no tardó en descubrir el mayor desafío que lo esperaba: disponía de poco más de 70 sacerdotes (entre religiosos y diocesanos) para atender espiritualmente a una población de alrededor de 1.000.000 de almas, es decir, 1 pastor para más de 10.000 ovejas. La perspectiva a futuro era todavía peor, con apenas una decena de seminaristas diocesanos formándose en el Seminario Nacional de Asunción.

No es preciso explicitar la gravedad de la situación a quienes reconocen con humildad «teocéntrica» que la Iglesia fundada por Jesucristo «vive de la Eucaristía», es decir, de los sacramentos en los que Él «está con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo», y cuya administración fiel encomendó a los sacerdotes.

Sin rentas y sin estudios de factibilidad, Monseñor tomó de inmediato la decisión estratégica de asumir como primera prioridad de su ministerio lo que le señalaban el Directorio para los Obispos y el Código de Derecho Canónico: aprobó la apertura de su propio Seminario diocesano.

Pronto se descubrió por qué el Dueño de la Viña lo había elegido como Obispo: el Padre Rogelio había atraído y cultivado numerosas vocaciones al Opus Dei. Lo mismo hizo en su Diócesis, donde la pastoral vocacional no es delegada. Cada domingo, con la cooperación de un grupo animado de formadores, el Obispo atiende en su propia casa a todos aquellos interesados en considerar una vocación sacerdotal. Un poco de deporte, una charla de formación, dirección espiritual y confesión, adoración al Santísimo y rezo del Rosario, una tertulia con preguntas «a quemarropa» y una ansiada merienda hacen al mágico resultado de unos 130 interesados por año, de los cuales son admitidos un promedio entre 30 y 40. El secreto del éxito, además del interés directo y personal del Obispo, está en el entusiasmo con que los mismos aspirantes y los seminaristas salen a pescar vocaciones entre amigos, parientes y conocidos (marketing viralizador...).

El Seminario Mayor San José ha sido ya evaluado positivamente por la Santa Sede en reiteradas cartas, y ha ordenado a más de 60 sacerdotes al cabo de 10 años. Pero Mons. Rogelio, preocupado por mejorar la calidad de sus pescas y la crisis del sistema educativo general, creó en 2012 el Seminario Menor San Andrés. Paralelamente, buscando una aplicación más radical de los lineamientos del Concilio Vaticano II y los documentos postconciliares sobre la formación sacerdotal, inició la experiencia del Instituto de Formación Sacerdotal San Ireneo de Lyon. Por el momento, esta casa de formación sólo funciona en su ciclo propedéutico, basado en la enseñanza de las artes liberales clásicas y la discusión en clases-seminario de los Grandes Libros de la cultura occidental.



6. LA PIEDRA DE ESCÁNDALO

La decisión de formar a sus propios seminaristas como un padre educa a sus propios hijos tomó por sorpresa a la Iglesia en el Paraguay. Los Obispos se resistieron de entrada a esta peregrina idea, pues rompería (y rompió) el esquema monolítico de formación sacerdotal (tanto de diocesanos como de religiosos) que había sido acordado con la creación del Seminario Nacional y su Instituto de Teología, el siglo pasado.

En vano la Santa Sede les recordó el derecho y la conveniencia de que cada Obispo cuente con su propio Seminario cuando esto es posible. «¿Para qué un nuevo Seminario, si siempre ha habido uno solo?», se plantean los que aún hoy no parecen haber reflexionado sobre la indicación del nº 33 de Evangelii Gaudium: «abandonar el cómodo criterio pastoral del "siempre se ha hecho así"».

7. El PADRE CARLOS URRUTIGOITY

Un capítulo aparte en esta historia de oposición a nuestro Obispo y al nuevo Seminario es, sin duda, el ataque contra el Padre Carlos. Llegó a la Diócesis en 2005, junto con otros sacerdotes y laicos que después establecerían las Comunidades Sacerdotales de San Juan. Vino recomendado por algunos Cardenales con funciones en la Santa Sede (uno de ellos, elegido pocos días después Sucesor de Pedro). Traía a cuestas una dura campaña de difamación y calumnia en EE.UU., sobre la que Mons. Livieres escribió una detallada carta aclaratoria.

Desde un comienzo probó ser un cercano colaborador del Obispo. Por eso mismo, su caso fue utilizado como un caballito de batalla para cuestionar los logros pastorales en la Diócesis y, especialmente, la formación del nuevo clero, ya que él ayudó en los comienzos a formar el nuevo Seminario. Después dejó esa actividad para asistir al Obispo en la Curia diocesana.

No obstante los reiterados desmentidos desde el Obispado, una prensa repetitiva y autorreferencial siguió citándose y recitándose sobre supuestas «acusaciones de pedofilia» que, en realidad, jamás existieron. En Paraguay, estas campañas han sido generalmente encabezadas por el mismo periódico que, anteriormente, había forzado la renuncia de otro Obispo Livieres. (La justicia, también en este caso, dejó posteriormente en claro la falsedad de esas acusaciones, hechas por testigos pagados en una maniobra destituyente.) La prensa, en el caso del Padre Carlos, fue azuzada por los opositores eclesiásticos paraguayos que ya mencionamos, y que tienen influyentes contactos en EE.UU. y en Roma, con los cuales comparten idénticas tendencias y lobby.

De todo, en fin, menos pruebas de pedofilia. Porque, mal que les pese a los detractores, no hay acusación de víctima alguna, sino un refrito de calumnias hechas por terceros interesados. Por eso nunca prosperó proceso penal alguno, ni condena en tribunal de ningún país ni de la Santa Sede. Y para colmo de bienes, su heterosexualidad ha quedado confirmada por dos evaluaciones psicológicas independientes, una en los EE.UU. y otra en Canadá, que también descartaron la presencia de psicopatías o desórdenes de personalidad.

Tampoco es cierto que se hayan ido sumando cada vez más acusaciones, aunque siempre sin poder probarse. Todas se reducen a la repetición testaruda de las inventadas hace varios años, no por presuntas víctimas, sino por dos perseguidores ideológicos del Padre Carlos quienes, uno en Argentina y otro en EE.UU., alimentaron sendas campañas: una, conventual; y la otra, mediática y cibernética. El primero fue un sacerdote «sedevacantista» argentino que no reconoce a ningún Papa desde San Juan XXIII hasta Francisco I y que, además, se hizo «consagrar obispo», inválidamente para la Iglesia católica. El segundo fue un norteamericano, un ex-empleado descontento porque el Obispo de Scranton, Mons Timlin, lo había apartado de un proyecto educativo del que quería adueñarse.

La única acusación presentada contra el Padre Urrutigoity ante él fuero penal americano (en nombre de una persona adulta llamada Michael Prorock) fue desestimada in limine (de entrada) por las investigaciones independientes de dos fiscales en Pennsylvania.

Quedan en claro, entonces, dos conclusiones clave: 1^a) que la acusación contra el Padre Carlos no implicaba un caso de pedofilia, pues el denunciante era mayor de edad cuando habrían ocurrido los supuestos hechos; 2^a) que, a causa de la desestimación de los fiscales, nunca se inició una causa penal en los EE.UU..

En los tribunales de la Iglesia, la Congregación para la Doctrina de la Fe negó la posibilidad de abrir un proceso canónico penal por la misma razón: no había ninguna acusación de pedofilia.

Este fracaso de la acusación penal perjudicó seriamente a los abogados del acusador en su propósito de obtener una suculenta indemnización en el fuero civil como es habitual en los EE.UU., donde acusaron de diversos delitos al Obispo James Timlin, a la Diócesis de Scranton y algunos de sus sacerdotes, a la Fraternidad San Pedro, a la Academia Saint Gregory's, y a la Society of Saint John, fundada por el Padre Carlos.

Para las personas no habituadas a los intríngulis legales, es necesario aclarar que, por un mismo motivo, pueden iniciarse dos juicios independientes: uno en el fuero penal y otro en el civil. El éxito de este último, es decir, el monto de dinero a obtener como reparación por daños y perjuicios, queda muy debilitado si fracasa la denuncia penal.

Pero en los EE.UU., vale la pena intentarlo porque, aunque las acusaciones en el fuero penal ni siquiera hayan llegado a juicio – por falta de hechos o inexistencia de pruebas – hay en su sistema legal más posibilidades de lograr algún dinero a través de una causa civil. En efecto, como los costos para defender la inocencia ante la justicia civil americana son elevadísimos (se estima que, en promedio, una Diócesis debe gastar un promedio de U\$ 2.000.000 en cada caso), es norma de hecho llegar a un acuerdo prejudicial con aprobación del juez del caso.



La Society of Saint John, que se negó en principio a llegar a un arreglo, fue forzada por la Diócesis de Scranton, ya dirigida por Mons. Martino, a sumarse a un acuerdo total por U\$ 450.000, de los cuales le correspondía aportar U\$ 55.000, una cifra insignificante para los montos usuales en estos casos y que se explica porque los abogados acusadores carecían de pruebas mínimamente sólidas para pretender más dinero de la Society o para desechar el acuerdo propuesto e iniciar el juicio civil. La Society of Saint John impuso como condición para firmar el acuerdo que los acusados dejaran asentada por escrito, una vez más, su inocencia, y que el acusador, por su parte, renunciará de igual modo a cualquier otra campaña posterior de acusaciones u a otra acción civil.

Se ve que en todas partes, «por la plata baila el mono», sin importar el engaño al público ni el descrédito de los inocentes. Yendo ahora a los bailarines de Ciudad del Este, el 23 de julio de este año, en la causa 2014-6130 del Juzgado Penal de Garantías Nº 6 de Alto Paraná, la fiscal a cargo, María Graciela Vera Colmán, ha solicitado se desestimen y archiven, por carecer en absoluto de cualquier sustento probatorio, las acusaciones iniciadas ¡telefónicamente! ante la Fiscalía por una radio de Asunción contra el Presbítero Urrutigoity «por supuesto abuso sexual en niños, no mencionando nombre de víctimas... además de no identificar... dirección y/o fecha (o) lugar en que ocurriera el hecho denunciado». Todo provino de las diatribas hechas -y grabadas- en un programa de Radio Unión por el conocido denunciante serial Javier Miranda quien, intimado por la fiscal a comparecer para «declaración testifical», jamás se presentó ni envió evidencia alguna, confirmando así sus innegables condiciones actorales.

Pastor, y no mercenario que huye ante lobos, Mons. Livieres se mantuvo siempre inflexible en la defensa de inocentes. En el caso del Padre Carlos, lo hizo incluso frente a aquellos que, aún reconociendo la justicia del caso, encontraban imprudente, primero su recepción en la Diócesis, y, luego, su promoción a distintos cargos, ya que tales acciones implicarían poner en peligro la imagen de la gestión y la «carrera eclesiástica» del Obispo. Sin embargo, Monseñor Rogelio juzgó más realista y acertado aprovechar los recursos humanos concretos que la Providencia le ponía a mano.

A pesar de la ocasional algazara mediática y protesta clerical, el Vaticano respetó la decisión del Obispo y, luego de un prudente tiempo de espera y experiencia en la nueva Diócesis, autorizó la incardinación del Padre Carlos en Ciudad del Este por medio de su Representante, el Nuncio Apostólico en el Paraguay, con el consentimiento del Obispo excardinante. Además, ese mismo año emitió la carta laudatoria dando su consentimiento a la elevación como Sociedad de Vida Apostólica de las Comunidades Sacerdotales de San Juan.

En lo que respecta al juicio del Pueblo de Dios en la Diócesis, los seminaristas, sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis en su conjunto apoyaron y apoyan al Obispo y al sacerdote, siendo después de casi 10 años testigos

directos de su ejemplar ministerio y sus cualidades humanas y honestidad moral. Estos apoyos no hay que suponerlos. Han quedado plasmados, para quien quiera examinarlos, en manifestados escritos y firmados a la prensa y al público general. Lo que es más, cuando llegó la hora de nombrar a un nuevo Vicario General, consultados los sacerdotes y los dirigentes laicos, casi por unanimidad propusieron al Padre Carlos como el candidato de su elección. Aunque él mismo se opuso a la idea por parecerle imprudente, el Obispo confirmó respaldó la decisión de su presbiterado y laicado.

Cabe destacar finalmente que, cuando Mons. Livieres se enfrentó a verdaderos casos de corrupción o violaciones del celibato sacerdotal, en cualquiera de sus formas, no dudó en proceder, incluso frente a fuertes presiones, conforme a derecho, castigando proporcional y medicinalmente a los culpables.

8. MONS. PASTOR CUQUEJO

El Arzobispo de Asunción se sumó públicamente a una nueva ola de ataques contra el Padre Carlos, al afirmar ante la prensa que su caso no estaba claro y que podría, en calidad de Arzobispo Metropolitano, solicitar a la nueva administración en Roma que reabra la investigación de la Congregación para la Doctrina de la Fe cerrada in limine bajo Benedicto XVI por falta de acusación de menores.

Indignado, Mons. Livieres le respondió en el terreno en el que se había pronunciado el Arzobispo. Lo hizo porque sus reiteradas aclaraciones eran descreídas abiertamente y porque se pedía contra toda justicia la reapertura de una investigación sin que hubiera nuevas acusaciones ni nuevos elementos de juicio. La piedra tirada por Mons. Cuquejo estaba dirigida no sólo a poner en duda la probidad de lo actuado por Mons. Livieres, sino de la misma Santa Sede.

Sin rodeos de su parte, aunque quizás con exceso, señaló al Arzobispo la incongruencia de alegar escándalo y solicitar investigaciones públicas cuando el mismo Mons. Cuquejo había sido no sólo acusado, sino procesado por actividad homosexual, y no por terceras personas, sino por implicados directos.

9. NUEVAS COMUNIDADES

Como suele criticarse a padres con más de dos hijos, se ha cuestionado el número de vocaciones sacerdotales y de los nuevos carismas laicales y religiosos, planteando una falsa oposición entre cantidad y calidad. Incrédulamente, algunos se preguntan si es posible que Dios bendiga tan generosamente a una Diócesis, o si la multiplicación es más bien fruto de la negligencia y el afán de estadísticas.

El árbol se juzga por sus frutos. El juicio del pueblo sobre sus nuevos pastores es muy positivo y están encantados con los variados servicios que les proveen las comunidades religiosas y los movimientos laicales. Claramente, siempre se puede hacer más y mejor. Seguramente la Visita Apostólica aportará sugerencias y correcciones que permitan llegar aún más lejos.



Pero es innegable que Ciudad del Este, hasta hace poco conocida por su contrabando y otros tráficos, se ha ido convirtiendo en un centro de vitalidad espiritual, religiosidad y cultura reconocido en el país. Es difícil recorrer las calles de la ciudad sin observar jóvenes sotanas y hábitos religiosos. Cada fin de semana, hay unas 2.000 personas que salen de sus periferias y pobrezas humanas para participar de retiros de conversión y formación, organizados mayormente por laicos acompañados de sus capellanes. Por su parte, los múltiples cursos de formación para dirigentes sobre Biblia, liturgia y catequesis cuentan con gran participación de asistentes.

10. TEMAS ECONÓMICOS

Nos ocupamos ahora de los alegatos relacionados con las finanzas. Dos son los cargos en este rubro: la malversación de las donaciones otorgadas por la Binacional Itaipú y la dilapidación del patrimonio inmobiliario de la Diócesis.

Itaipú donó a la Diócesis una importante cantidad de dinero (unos U\$ 300.000) que el Obispo destinó por completo a la manutención del Seminario. Fue acusado por el Sr. Javier Miranda de malversación de fondos y de estafa a los pobres y necesitados de la región. Mons. Rogelio justificó su decisión señalando que los futuros sacerdotes serían los más efectivos agentes de cambio social y, por lo tanto, que era el mejor modo de servir a los pobres en el largo plazo. La Justicia del Paraguay le dio la razón a Mons. Rogelio en todas las instancias, incluida la Corte Suprema, reconociendo la razón de su proceder y comprobando que se había gastado hasta el último centavo en cubrir las necesidades de la Iglesia, sin desviaciones a bolsillos de particulares.

Siempre bajo la urgencia de conseguir los fondos para pagar por la educación de casi 200 seminaristas y el desarrollo de pastorales cada vez más activas y variadas, es decir, en orden a capitalizar espiritualmente a su Diócesis, el Obispo, sin rentas disponibles por ser muy reciente la creación de la misma, procedió a vender algunos inmuebles que no tenían usos pastorales ni producían

otros beneficios económicos. Lo mismo habían hecho sus predecesores, incluso sin haber tenido Seminario propio que mantener. A pesar de esto, el Sr. Miranda lo denunció como una maniobra dolosa e irresponsable.

De todos modos, para buscar una solución definitiva a esta precariedad económica, el Obispo, siguiendo la recomendación que había recibido por parte del Nuncio Apostólico al asumir su cargo, ha comisionado a laicos calificados el estudio y ejecución de proyectos que produzcan rentas en el futuro para cubrir al menos el 75% de los costos operativos estimados.

11. JAVIER MIRANDA

La nota tragicómica de esta saga le corresponde a Javier Miranda, un agitador político poco familiarizado con el rigor de la verdad. Autoproclamado «Presidente de los Laicos del Alto Paraná», aunque no lo siga ningún movimiento laico, viene acusando tan obstinada como contradictoriamente a Mons. Rogelio y a sus colaboradores de los crímenes más variados, llegando en sus fabulaciones a afirmar en la prensa que tenía pruebas fehacientes de que el Obispo había contraído en un casino de Uruguay una deuda por millones de dólares (sic).

Aunque desautorizado por los hechos — y hasta por los falibles tribunales humanos — sigue siendo títere útil de ciertos grupos de izquierda y de los oponentes eclesiásticos de siempre. Eso sí, con éxito y apoyo popular escasísimo.

12. QUE LA HISTORIA NO SE REPITA

El crecimiento y pujanza del Pueblo de Dios en el Paraguay fue cruelmente mutilado a raíz del injusto proceso y supresión de los misioneros jesuitas a fines del siglo XVIII. También ellos fueron acusados por eclesiásticos cuestionables en alianza con poderosos lobbies y políticos.

Los que apuestan a que la historia se repita ahora en nuestra Diócesis pueden llevarse la sorpresa de descubrir que, esta vez, el Obispo de Roma es un heredero de esos jesuitas calumniados y suprimidos, dispuesto a escribir la historia de un modo nuevo.

http://diocesiscde.info

Cuando oras con tu Rosario, es un dolor de cabeza para Satanás - Cuando usas tu Rosario, Satanás colapsa - Cuando él te ve rezando el Rosario, se desvanece. - Vamos a Rezar el Rosario cada vez más, para mantenerlo vencido.

Presunto exilio y nuevo destino para el cardenal Burke

La "revolución" del papa Francisco en el gobierno eclesiástico no pierde su empuje propulsor. Y así, como acontece en toda revolución que se precia de tal, siguen cayendo cabezas de eclesiásticos considerados merecedores de esta metafórica guillotina.

En sus primeros meses como obispo de Roma, el papa Bergoglio procedió rápidamente para transferir a cargos de menor rango a tres destacadas personalidades curiales: el cardenal Mauro Piacenza, el arzobispo Guido Pozzo y el obispo Giuseppe Sciacca, considerados por su sensibilidad teológica y litúrgica entre los más "ratzingerianos" de la curia romana.

También parece signada la suerte del arzobispo español Celso Morga Iruzubieta, miembro del Opus Dei y secretario de la Congregación para el Clero, destinado a dejar Roma por una diócesis ibérica que no es de primer nivel. Pero ahora estaría por producirse una decapitación todavía más notable. La próxima víctima sería efectivamente el purpurado estadounidense Raymond Leo Burke, quien de prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica no sería promovido – como fantasearon algunos en el mundo web – a la difícil pero prestigiosa sede de Chicago, sino que sería degradado al pomposo – pero eclesiásticamente modestísimo – título de "cardenal patrono" de la Soberana Orden Militar de Malta, reemplazando al actual titular Paolo Sardi, quien hace poco cumplió 80 años de edad.

Si se confirma, el exilio de Burke sería todavía más drástico que el impuesto al cardenal Piacenza, quien ha sido transferido de la importante Congregación para el Clero a la marginal Penitenciaría Apostólica, aunque de todos modos ha permanecido a la cabeza de un dicasterio curial.

Con el desplazamiento en ciernes, Burke sería desplazado totalmente de la curia y colocado en un cargo puramente honorífico y sin ninguna incidencia en el gobierno de la Iglesia universal.

Este sería un movimiento que no parece tener precedentes.

En efecto, en el pasado el título de "cardinalis patronus" de los Caballeros de Malta, en vigor desde 1961, así como el anterior de Gran Prior de Roma, ha sido asignado siempre a cardenales de primer o primerísimo plano como un cargo superior respecto al principal.

Sucedió así con los cardenales Mariano Rampolla del Tindaro (nombrado Gran Prior en 1896, pero permaneciendo como secretario de Estado), Gaetano Bisleti (en ese momento prefecto de la Congregación para la Educación Católica), Gennaro Granito Pignatelli (cardenal decano y obispo de Albano), Nicola Canali (gobernador de la Ciudad del Vaticano), Paolo Giobbe (en la conducción de la dataría apostólica), Paul-Pierre Philippe (también prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales hasta que cumplió 75 años de edad), Sebastiano Baggio (removido de la Congregación para los Obispos pero mantenido como gobernador de la Ciudad del Vaticano y camarlengo), Pio Laghi (hasta los 77 años de edad también prefecto de la Congregación para la Educación Católica).

Dos casos distintos ha sido los del cardenal Giacomo Violardo, quien dos meses después de haber recibido la púrpura al término de un largo servicio curial, a los 71 años de edad reemplazó como patrono al octogésimo nono Giobbe, y del saliente Sardi, nombrado a los 75 años pro-patrono en el 2009 y creado cardenal en el 2010, luego de haber sido durante muchos años el responsable de la oficina que redacta los documentos pontificios.

Además, la jubilación de Sardi no sería una acción obligada, dado que para los cargos extracuriales no vale el límite de los 80 años de edad. En efecto, con la excepción de Paolo Giobbe, todos los cardenales patronos arriba citados pasaron a mejor vida "durante munere".

Burke tiene 66 años, es decir, está en la plenitud de la edad. Ordenado sacerdote por Pablo VI en 1975, trabajó en la Signatura Apostólica como simple sacerdote con Juan Pablo II, quien en 1993 lo hizo obispo de su diócesis natal de LaCrosse, en Wisconsin. También el papa Karol Wojtyla lo promovió en el 2003 como arzobispo en la prestigiosa sede, alguna vez cardenalicia, de St. Louis, en Missouri. Benedetto XVI lo llamó a Roma en el 2008 y lo creó cardenal en el 2010.

Personalidad muy piadosa, se reconoce también en él la rara virtud de no haber negociado jamás para obtener promociones o prebendas eclesiásticas. En el campo litúrgico y teológico está muy próximo a la sensibilidad de



Joseph Ratzinger. Ha celebrado muchas veces según el rito antiguo, revestido también con la "capa magna", como por otra parte lo siguen haciendo también los cardenales George Pell y Antonio Cañizares Llovera, sin que por esto hayan sido castigados por el papa Francisco.

Gran experto en Derecho Canónico, por eso mismo nombrado en la Signatura Apostólica, no teme extraer las consecuencias más incómodas, como cuando a tono con los artículos del Código - precisamente el 915 - sostuvo la imposibilidad de dar la comunión a los políticos que pertinaz y públicamente reivindican el derecho al aborto, razón por la cual se ha ganado la recriminación de dos colegas estadounidenses valorados por el papa Francisco: Sean Patrick, de Boston, y Donald Wuerl, de Washington. Libre en sus juicios, ha sido uno de los pocos que desarrolló anotaciones críticas sobre la "Evangelii gaudium", señalando, a juicio suyo, su valor programático pero no magisterial. Y en vista del próximo sínodo de los obispos reiteradamente ha tomado posición contra las tesis del cardenal Walter Kasper - notoriamente agraciado por el papa Francisco favorables a la comunión a los divorciados que se han vuelto a casar.

El dicasterio presidido por Burke, eminentemente técnico, ha aceptado recientemente un recurso de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada contra una medida tomada respecto a ellas por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada



y las Sociedades de Vida Apostólica. Un valiente movimiento a contramano por parte de Burke, que se sitúa en el interior de la acción punitiva emprendida por la Congregación vaticana contra una de las realidades más emblemáticas del tradicionalismo católico, acción que el papa Francisco ha avalado aprobando en forma específica la decisión de la Congregación de impedir a los frailes de la Inmacula-da la celebración de la Misa según el rito "tridentino". Efectivamente, sólo con este tipo de aprobación pontificia un decreto de la curia puede contradecir la ley vigente y, en este caso específico, el motu proprio "Summorum pontificum", de Benedicto XVI. Es difícil individualizar entre estos antecedentes a los que pueden haber influido en la suerte del cardenal Burke.

Pero es fácil prever que esta degradación definitiva provocará tanto una tumultuosa reacción en el mundo tradicionalista, donde Burke es considerado un héroe, como una oleada de júbilo en el mundo opuesto, donde por el contrario es considerado un esperpento. Respecto a esta segunda vertiente se puede recordar que el comentarista católico "liberal" Michael Sean Winters, en el "National Catholic Reporter" del 26 de noviembre de 2013, había pedido la cabeza del cardenal Burke, en cuanto miembro de la Congregación para los Obispos, por la nefasta influencia, según su criterio, que él ejercía sobre los nombramientos episcopales en Estados Unidos. En efecto, el 16 de diciembre el papa Francisco humilló a Burke eliminándolo de los miembros de la Congregación, entre los hosannas del catolicismo "liberal" no sólo estadounidense.

Por cierto, el Papa no lo hizo para obedecer a los deseos del "National Catholic Reporter". Pero ahora parece justamente que está a punto de dar curso a la segunda y más grave degradación de una de las personalidades más ejemplares que conoce la curia vaticana.

Sandro Magister



Continúa el atropello a los Franciscanos de la Inmaculada

La crueldad y, podríamos decir, virulencia empleada por el Cardenal Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación para los religiosos, su segundo, el arzobispo español Rodríguez Carballo (el franciscano que persigue a franciscanos); y el instrumento padre Volpi, nombrado comisario apostólico-político de los Franciscanos de la Inmaculada, se extiende a la rama femenina de este instituto, las inocentes hermanas Franciscanas de la Inmaculada.

Toda la operación es un despropósito desde el inicio. Si el magisterio pontificio deja claro que ambas formas, ordinaria y extraordinaria, se ponen "una al lado de la otra". ¿Qué sentido tiene prohibir la forma extraordinaria de forma continuada a un grupo de católicos como son los Franciscanos de la Inmaculada y los fieles a los que atienden?. Podríamos ir más lejos, el magisterio pontificio reclama para el Vetus Ordo reverencia y respeto; y sin embargo, en un momento en el que florecen vocaciones tradicionales en comunidades y conventos, la Congregación para la Vida Consagrada está regida por religiosos que jamás han mostrado interés ni acercamiento alguno para esta realidad vocacional de la Iglesia, que odian incluso la Misa tradicional. (Continua en la pagina.... 49)



NO OS AVERGONCÉIS DE VUESTRA SOTANA

"...Queridos jóvenes, estáis aquí para ofreceros y consagraros al Señor, de la misma forma que la Santísima Virgen y San José llevaron al Niño Jesús al Templo para consagrarlo, ya que era el Primogénito de la familia, el primer nacido de la Santísima Virgen -y el único nacido de la Santísima Virgen- y por lo tanto debía ser consagrado al Señor. Era la parte del Señor pero era ya el Consagrado por excelencia desde el primer instante de su Encarnación, cuando la Divinidad ungió totalmente su santa Humanidad haciendo de Él el sacerdote por excelencia. Acto seguido la santísima Virgen y San José debían rescatarlo con dos monedas de plata y el sacrificio de dos pichones y así poder guardarlo. Sin duda llevaron a cabo el rito para rescatarlo pero, por supuesto, no se trataba de apartarlo de su consagración a Dios. Jesús permanecía como el consagrado, el sacerdote por excelencia.

Tal es la actitud, queridos amigos, que vosotros tenéis hoy: consagraros a Dios y mantener



El 24 de agosto pasado, se realizó la toma de sotanas celebrada por Mons. Fellay en el Seminario de La Reja. Los seminaristas de primer año junto al Padre José María Mestre, principal encargado del año de espiritualidad.

En muy buena hora para estos jóvenes...!!!

Contad con nuestras oraciones, sacrificios y buenas obras.

esta consagración en adelante. Debido a esto se os va a imponer la sotana, el hábito del clérigo, aunque sólo dentro de un año es cuando recibiréis la tonsura. Es el hábito del clérigo, el hábito del futuro sacerdote y esta ceremonia es sumamente emocionante para todos vosotros, queridos jóvenes, que con impaciencia, una santa impaciencia, esperáis dende hace algunos meses este momento en el que vais a transformar el exterior de vuestro ser y que corresponderá a la transformación interior que ya se produjo cuando decidisteis entrar en el Seminario. También emocionante para ustedes, queridas familias, que evidentemente van a ver a estos muchachos bajo otro aspecto que les impondrá un tanto pero que a la vez es muy edificante y que les va a ayudar en su camino hacia Dios.

Hablemos un poco de la sotana y del testimonio unido a ella. En el profeta Malaquías se dice, lectura que hemos oído hace unos instantes y que prefigura la Presentación de Jesús en el Templo, que el Señor vendrá a su Templo. Se trata de una forma nueva y especial- con el fin de purificar a los Hijos de Levi, como el oro y la plata en el crisol, para que ofrezcan a Dios sacrificios como en los días antiguos y así el sacrificio de Judá en Jerusalén, es decir la iglesia, agrade al Señor. Por lo tanto se trata de una renovación del sacerdocio. Por supuestos que en la Sagrada Escritura se trata de la desaparición del sacerdocio antiguo y de la aparición del sacerdocio de nuestro Señor Jesucristo. Pero hoy en día, queridos jóvenes, se trata de la conservación del sacerdocio de siempre. Hoy en día el señor viene de nuevo, espiritualmente, en esta fiesta de la Presentación para purificar a los Hijos de Levi gracias a este humilde ejército de la hermandad de San Pío X, gracias a Monseñor Lefebvre, para purificar el sacerdocio católico y restituirle su identidad.

Esta es la profunda significación de esta toma de sotanas y vosotros sois conscientes de ello. Vuestro deseo es participar más tarde en el sacerdocio auténtico de nuestro Señor Jesucristo para ofrecer un sacrificio puro y santo y agradable a Dios, es decir: el Sacrificio de la Cruz, renovado de forma incruenta en el altar. Es en la tarea de renovación del sacerdocio católico que queréis trabajar. Tal es la misión que la divina Providencia nos ha asignado sin mérito alguno por nuestra parte.

La sotana rica en símbolos.

Queridos jóvenes seminaristas, vuestra sotana es rica en enseñanzas, Nuestro Fundador, en los Estatutos de la Hermandad y también en diferentes escritos, describe los frutos maravillosos de la sotana que — desgraciadamente- los sacerdotes



modernos adoptando el clergyman o el traje civil han perdido de vista. Me acuerdo muy bien que Monseñor Lefebvre nos decía: "Vuestra sotana es vuestro hábito religioso porque el sacerdote es el religioso de Dios".

Por lo tanto consideraos como religiosos, espiritualmente hablando; vuestra sotana es vuestro hábito religioso, así pues no os la quitéis excepto si hay persecuciones que nos obliguen a ello. Es vuestro hábito religioso que expresa en consecuencia que os apartáis del mundo, que el Señor os pone aparte para que volváis al mundo y prediquéis a los fieles.

El odio del mundo hacia la sotana.

Y por eso el mundo os va a odiar. El mundo no guiere la sotana. La sotana expresa la separación del mundo. Como el sacerdote no es un hombre como los otros se encuentra retirado del mundo, tal como dice Jesús en el sermón después de la Cena: "Yo os he sacado del mundo" y seguidamente: "De nuevo os envío al mundo". Así pues hay esta separación que fue vuestra decisión al entrar en el Seminario y que es ya una renuncia, un sacrificio. Renunciáis a una vida de familia, a un matrimonio legítimo. Renunciáis a ciertas alegrías licitas de este mundo. Es un sacrificio. Lo sabéis bien. Este sacrificio durará toda su vida. Contemplad a la Santísima Virgen: es feliz escuchando las palabras llanas de fe y de alegría del anciano Simeón que proclama: "OH Señor, mis ojos han visto a vuestro Salvador que he esperado toda mi vida, ahora ya no me queda más que morir de alegría" (...) Al mismo tiempo es el dolor de la Santísima Virgen al oír estas palabras de Simeón: "Una espada de dolor atravesará tu alma", y "este Niño será u n signo d e contradicción". Queridos amigos, vosotros también seréis signo de contradicción por vuestra sotana. A menudo oiréis bromas, críticas, burlas, incluso quizá algunas veces por parte de sacerdotes. Más no os avergoncéis de vuestra sotana. Será para vosotros una profesión. Es lo que decía Monseñor Lefebyre: "La sotana es un testimonio y una predicación, un sermón sin palabras", porque con ella se predica la presencia de Jesús en el mundo, en un mundo laicizado Jesús está siempre presente y quiere reinar. Esa es vuestra profesión silenciosa. La sotana también predica la penitencia por su color negro, por su hechura amplia que disimula las formas del cuerpo. Predica la penitencia, la renuncia, esta es la predicación que no le gusta al mundo, el malvado mundo que pertenece al demonio y que vosotros proclamáis.

La sotana es en primer lugar un testimonio, una predicación. Además la sotana aleja a los malos espíritus y a los que les están sometidos, decía Monseñor Lefebvre. El demonio no tolera la sotana. La sotana os protegerá de cantidad de ocasiones de pecados a los que se está expuesto en el mundo y a los que el sacerdote no puede exponerse. Guardad vuestra sotana y la sotana os guardará.

Por otra parte la sotana atrae a las almas buenas, incluso las almas que no creen, los no creyentes, la sotana atrae los corazones, atrae a las almas rectas y generosas. A menudo, oiréis decir esto: "¡Por fin un auténtico sacerdote!". Alguien en la calle os dirá: "¡Por fin un auténtico sacerdote! ¡No sabía que aún existiese algo así! "No soy practicante, os dirán, pero sí fuera a morir es a alguien como usted a quien yo llamaría". "Ah, un auténtico sacerdote!". Eso es lo que oiréis porque las almas buenas se sienten atraídas por el hombre de Dios tal como vosotros seréis.

Y en consecuencia, decía Monseñor Lefebvre, es ese sentido la sotana facilita muchísimo el apostolado. (...) Me acuerdo que un día en París, andando por la calle, una mamá y su niño pasaron junto a mí y el niño me dijo señalándome con el dedo: "Jesús, Jesús ". Este niño tenía razón y la mamá le decía: "¡calla, cállate!". Y yo le dije: "No, tiene razón. El sacerdote es Jesús".

La sotana facilita el apostolado. La sotana nos muestra a Jesús. Mientras que un sacerdote camuflado no muestra ya a Jesús. Tiene dificultades para entablar una conversación con la gente. Un sacerdote de paisano ¿cómo puede dirigir la palabra a alguien? ¡Pero si está camuflado! Vosotros no seréis sacerdotes camuflados, (...) Un día estaba yo en un avión, era justo después del ataque a las Torres Gemelas. Por supuesto que en esos momentos no se sentía uno seguro en el avión. De suerte que el pasajero que estaba ami lado me dijo: "Al lado de usted me siento seguro". Y es que había comprendido que yo era sacerdote. Otra vez en el aeropuerto de Buenos Aires yo iba con mi sotana y alguien me dijo: "Padre, ¿podría usted confesarme?" (...) Nos fuimos a un rincón y nos sentamos en un banco y oí su confesión. Una confesión magnífica... que por supuesto no os voy a contar pero que supuso una gracia, una gracia extraordinaria. La sotana obra maravillas.

Queridos amigos, guardad vuestra sotana. ¡Viva la sotana! Y viva vuestro futuro sacerdocio bajo la protección de la Santísima Virgen María, la madre del sacerdote y por eso la Madre del futuro sacerdo-

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Mons. Bernard Tissier de Mallerais

Mes de las misiones católicas en todo el mundo.

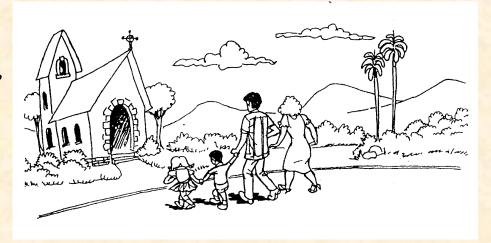
Oremos por los misioneros y la eficacia de sus acciones. Sostengamos económicamente las obras apostólicas en las misiones.

Para efectuar su donativo, puede dirigirlo a:

-Sr. Enrique Torrella Corbera. Banco Sabadell. Barcelona-España.

Cuenta corriente Nº :
0081 0016 19 0001159416
IBAN/BIC:
ES1000810016190001159416 / BSAB
ESBB

(Concepto: Misiones católicas)



<u>La voluntad de Dios.</u> Enseñanzas de Santa Teresa de Jesús.

"Yo deseo servir a este Señor, no pretendo otra cosa sino agradarle; no quiero ni alegría ni descanso, ni otro bien más que hacer la voluntad de Dios." (Vida 25,19)

"Aquí esta mi vida, aquí esta mi honra y mi voluntad; todo te lo he dado, tuya soy, disponen de mi conforme a tu voluntad. Bien veo yo, Mi Señor, lo poco que puedo, pero llegada a Ti, no apartándote de mi, todo lo podré." (Vida 21,5)

"Y en esto -como ya tengo escrito- ninguna cosa hacemos de nuestra parte, ni trabajamos, ni negociamos, ni es menester más, porque todo lo demás estorba e impide de decir « fiat voluntas tua»: cúmplase, Señor, en mí vuestra voluntad de todos los modos y maneras que Vos, Señor mío, quisiereis. Si queréis con trabajos, dadme esfuerzo y vengan; si con persecuciones y enfermedades y deshonras y necesidades, aquí estoy, no volveré el rostro, Padre mío, ni es razón vuelva las espaldas. Pues vuestro Hijo dio en nombre de todos esta mi voluntad, no es razón falte por mi parte; sino que me hagáis Vos merced de darme vuestro reino para que yo lo pueda hacer, pues él me le pidió, y disponed en mí como en cosa vuestra, conforme a vuestra voluntad." (Camino de perfección 32,10)

"Yo creo que, como el demonio ve que no hay camino que más presto lleve a la suma perfección que el de la obediencia, pone tantos disgustos y dificultades debajo de color de bien. Y esto se note bien y verán claro que digo verdad. En lo que está la suma

perfección, claro está que no es en regalos interiores ni en grandes arrobamientos ni visiones ni en espíritu de profecía; sino en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios, que ninguna cosa entendamos que quiere, que no la queramos con toda nuestra voluntad, y tan alegremente tomemos lo sabroso como lo amargo, entendiendo que lo quiere Su Majestad. Esto parece dificultosísimo, no el hacerlo, sino este contentarnos con lo que de en todo en todo nuestra voluntad contradice conforme a nuestro natural; y así es verdad que lo es. Mas esta fuerza tiene el amor, si es perfecto, que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos. Y verdaderamente es así que, aunque sean grandísimos trabajos, entendiendo contentamos a Dios, se nos hacen dulces. Y de esta manera aman los que han llegado aquí, las persecuciones y deshonras y agravios. Esto es tan cierto y está tan sabido y llano, que no hay porque detenerme en ello." (Fundaciones 5, 10)

"Vuestra soy, para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criasteis; vuestra, pues me redimisteis; vuestra, pues que me sufristeis; vuestra, pues que me llamasteis; vuestra, porque me esperasteis; vuestra, pues no me perdí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida, dad salud o enfermedad, honra o deshonra me dad, dadme guerra o paz crecida, flaqueza o fuerza cumplida, que a todo digo que sí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza, dad consuelo o desconsuelo, dadme alegría o tristeza, dadme infierno, o dadme cielo, vida dulce, sol sin velo, pues del todo me rendí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, para Vos nací, ;:qué mandáis hacer de mí?" (Poesías)



La condenación del modernismo por San Pío X.

El 3 de Julio del año 1917, en el quinto año de su pontificio, publicó Pío X, a través de la Sagrada Congregación del Santo oficio el decreto llamado Lamentabili, que contenía una lista de 65 errores de lo que se daba en llamar modernismo. El 8 de septiembre siguiente salía a la luz la Encíclica Pascendi, que contenía no solo la condenación sino toda la explicación y el desarrollo del mismo modernismo a partir de su núcleo originario y en todas sus consecuencias.

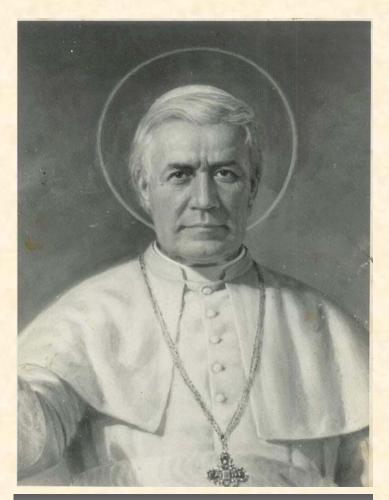
Nunca antes una encíclica había explicado un error con tal detalle. Siempre la herejía ha fingido no ser conocida por el magisterio que la condenaba, pero este conocimiento tan explicito del modernismo por parte del documento pontificio exaspero aún más a los fautores de aquel inmenso error.

La encíclica en efecto constituye un documento casi inédito en las enseñanzas pontificias de todos los tiempos, por cuanto contiene una explicación global y completa del sistema – porque se trata en verdad de un sistema- cuya caracterización, con el ambiguo y accidental nombre de modernismo, desempeñaba en el seno de la Iglesia Católica, el papel que en la pura filosofía había desempeñado, el idealismo del que surge. En palabras de la encíclica, "del consorcio de la falsa filosofía con la fe ha nacido el sistema modernista" (No. 42) Tal sistema no podía ser condenado sin ser explicado, por cuanto no se hubiera entendido su núcleo filosófico, su intención fuertemente racionalista y su inmersión total y absoluta en el seno de los dogmas y de la totalidad de los elementos que constituyen la religión, convirtiéndose además, en una corriente que todo lo atravesaba hasta convertirse en el mismo ateismo.

Hacia más difícil la denuncia del error modernista, el hecho de que había de explicar, algo cuya naturaleza misma es la "evolución" de lo que pretende explicar. En efecto, el modernismo sostiene como tesis fundamental de su sistema que, siendo la religión algo en constante e imparable evolución, la explicación de la misma ha de consistir en una constante evolución. De ahí que el modernismo no se deja fijar en determinadas proposiciones.

Así es que la explicación pontificia de la naturaleza del modernismo, se hace en la encíclica a la vez de forma analítica y sintética, mostrando todas las fases del desarrollo y poniendo de relieve sus diversas conclusiones en los distintos ámbitos de la religión. Por la explicación del documento pontificio pasan el modernista filosofo, el modernista creyente, el modernista teólogo, incluso el modernista apologista, el modernista historiador, el modernista critico y, sobre todo el modernista reformador de la Iglesia, sin olvidar las consecuencias sociales del modernismo, que no son otras que el liberalismo más craso. En efecto como leemos a este respecto en la encíclica, "no les satisface a la escuela de los modernistas, que la Iglesia este separada del Estado... en los negocios temporales la Iglesia ha de someterse al Estado" (No. 24) Lo segundo se deriva necesariamente de lo primero, y por ello en todos los asuntos humanos, matrimonio, familia, educación, vida social ect...- será únicamente el Estado quien dicte las leyes y las normas de conducta. Una de las notas que caracteriza al modernismo son los constantes y mutuos elogios que prodiga a al sociedad laica y a los modernistas.

Hace la encíclica especial mención de una cuestione esencial: el modernismo, por la índole misma de su gestación y de su autoalimentación, anida principalmente en los lugares de estudio,



Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014)

es decir, en los seminarios y universidades católicas. Nada menos que en los lugares donde se han de formarlos futuros sacerdotes y los clérigos más influyentes. Leemos en la encíclica: "en los seminarios y en las universidades anda a la caza de las cátedras, que convierten poco a poco en cátedras de pestilencia. Aunque sea veladamente inculcan sus doctrinas, predicándolas en los pulpitos de las Iglesias; con mayor claridad las publican en sus reuniones y las introducen y realzan en las instituciones sociales. "(No. 44) Esta presencia en los estudios y esta táctica de gradualidad en las manifestaciones modernistas convertían al modernismo en una herejía de una influencia y de una universalidad desconocidas hasta entonces en la Iglesia.

La encíclica no solo explica y condena, sino que advierte y, como hace el buen pastor, -cuyo oficio se recuerda en las primeras palabras de la encíclica- pretende evitar que los católicos de buena fe, se dejen enredar por un sistema que ya había hecho estragos en el seno de las comunidades protestantes y que aspiraba con hacer lo mismo con el catolicismo, según la última de las proposiciones condenadas en el mencionado decreto: "El catolicismo actual no puede conciliarse con la verdadera ciencia, sino se transforma en un cristianismo no dogmático, es decir en protestantismo amplio y liberal."



Tal documento, no se entiende plenamente sino se atiende, al punto de vista que le anima, que no es otro que la necesidad de sostener en todos los campos de la religión la primacía de lo sobrenatural. En efecto, siendo el modernismo a la vez "explicación" racional del "fenómeno" religiosos, consiste todo el en el sentimiento humano de alineación respecto a lo absoluto, y desplegándose por tanto, en una continua elaboración y a la vez rectificación de las formulas religiosas, la única manera efectiva de luchar contra su multiforme manifestación es la de sostener firmemente la supremacía de la revelación divina sobre la naturaleza humana. La naturaleza del hombre es la condición de dicha revelación, el necesario sujeto pasivo de la misma, pero su fundamento positivo es la revelación que trasciende toda filosofía, como enseña reiterada e incansablemente San Pablo y preconiza el Evangelio en sus relatos, de cada discusión de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, frente a los fariseos ufanos de poseer la Ley y los profetas como adquisición propia. Para los fariseos como para los modernistas, la piedra de toque era la negación de la divinidad de Jesús. Como aquellos interlocutores de Jesús que hicieron suya la religión, los modernistas afirman lo que se contiene en la proposición 27 del decreto Lamentabili: "la divinidad de Jesucristo no se prueba por los evangelios sino que es un dogma que la conciencia cristiana derivo de la noción de Mesías."

La tarea de publicar esta inmortal y memorable encíclica solo podía salir de aquel papa en verdad manso y humilde, del todo entregado a su oficio de Pastor supremo de la Iglesia, que no ponía su esperanza más que en Dios y que sabia que frente a la malicia del error no cabe más que la afirmación de la verdad más clara. Cualquier concesión hubiera dado al modernismo más ánimos.

El modernismo parte del supuesto de que la religión no tiene otro fundamento que el sentimiento religioso de ahí que considere la Escritura como mero testimonio de una cierta conciencia social de tal sentimiento, Pero tal conciencia no queda bien reflejada en las formulaciones dogmáticas; por ello el modernismo estuvo — y esta- especialmente presente en el campo bíblico, donde rige, como norma habitual, la preposición condenada a el número 61 del citado decreto Lamentabili: "Se puede decir sin paradoja que ningún capitulo de la escritura desde el primero

del Génesis hasta el último del Apocalipsis contiene doctrina totalmente idéntica a la que enseña la Iglesia sobre el mismo

punto, y por ende, ningún capitulo de la Escritura tienen el mismo sentido para el critico que para el teólogo." Según la doctrina modernista, la Iglesia ha formulado a lo largo de los siglos dogmas que no expresan ya la verdadera "vivencia religiosa" y han de ser rectificados y reconducida su interpretación por el critico. Es tarea esencial del modernista hacer que la critica bíblica sea la norma de la interpretación de las formulas de la teología dogmática, cuyo contenido debe cambiar sustancialmente, aún cuando no pueda cambiarse su formulación, básicamente, porque la autoridad infalible de la Iglesia no lo permitiría y, por otra parte, porque dicho cambio dejaría al modernista al descubierto ante el pueblo fiel, que sigue creyendo en las formulas dogmáticas y su natural sentido.

Sería muy ciego no reconocer hoy el gran mal que evitó la encíclica Pascendi, al denunciar y condenar sin paliativos el modernismo, su contenido, sus intenciones y su táctica. Sería — quizás simplemente, es- muy injusto no agradecer a San Pío X el conjunto verdaderamente exhaustivo de disposiciones que se conminen al final de la misma encíclica a fin de evitar la propagación de un error que la propia encíclica calificó de "suma de todas las herejías". El modernismo, después de San Pío X, no puede presentarse abiertamente en la Iglesia.

El silencio acerca de estos reconocimientos y el generalizado silencio sobre San Pío X no puede interpretarse más que como manifestación taimada de simpatías por el modernismo. Es evidente que, a pesar de San Pío X, - y sería ingenuo el desconocerlo- el modernismo ha llegado a ser la herejía hoy más presente en la Iglesia en su multiforme manifestación, según aquellas palabras de Pablo VI en su habitual estilo interrogatorio: "¿ no es el progresismo actual lo mismo que el modernismo?"

Toda verdadera y profunda regeneración en la Iglesia necesariamente pasa por le recuerdo positivo de la doctrina manifestada en el decreto Lamentabili y en la encíclica Pascendi, y por la explicación de aquellas disposiciones que el santo papa promulgó.

José Ma. Petit Sulla (+) en Cristiandad.

La diócesis de Ciudad del Este, Monseñor Livieres y la visita apostólica

Si hay un caso de resurrección de una diócesis ese es el de la paraguaya Ciudad del Este. Hasta extremos que parecen increíbles. http://diocesiscde.info/

Sin embargo está sujeta a una visita apostólica con no sabemos qué resultados. Que pueden llegar hasta el cese del obispo que había resucitado al muerto.

No entro en historias ocultas que siempre las puede haber. Y que podrían justificar medidas por incomprensibles que puedan hoy parecer. Pero, si llegaran a producirse, qué se expliquen y justifiquen. Otro caso de Franciscanos de la Inmaculada, no.

Ya ha quedado suficientemente desacreditado el cardenal Braz de Avís como para añadirle el también cardenal Abril. Y entre los dos, en principio, me quedo con el del peluquín. O el pelución.

Si todas las diócesis del mundo consiguieran lo de la de Ciudad del Este, o la mitad, o la mitad de la mitad, el catolicismo conocería la multiplicación de los panes y los peces. Porque allí se está produciendo.

¿Hay algo que corregir? Seguro que sí porque perfecto sólo es Dios. Pero ya esto maga tanta corrección de futilidades cuando se cierran los ojos ante enormidades que ocurren en otros sitios. Se tragan sapos y culebras y se hacen ridículos aspavientos por tragarse un mosquito.

Ya está bien de tanta hipocresía. Que aquí ya nadie se chupa el dedo.

http://www.gaceta.es/cigona/





¿Música católica o protestante?

La música protestante es decir, la de los miembros de "iglesias" que se autonombran cristianas sin ser católicas, a los cuales el Concilio Vaticano II llama respetuosamente: "hermanos separados," no es "mala" en sí misma, pero puede ser ocasión para confundirse respecto a la doctrina. La doctrina protestante no es igual que la católica, y en sus cantos se manifiesta rotundamente.

Para los "hermanos separados" sólo la fe salva y sólo la Sagrada Escritura es necesaria para llegar a Dios. Nosotros los católicos creemos que las obras cuentan mucho para dinamismo de la fe, y que la Tradición es también un canal por el que Dios nos comunica la Revelación. También creemos que Jesucristo se hace presente en los siete sacramentos, y que recibirlos es necesario para contar con la ayuda de la gracia.

Además, para nosotros María Santísima es siempre Virgen, Madre de Dios asunta al cielo; creemos en la autoridad del Papa como Vicario de Cristo, y en la comunión de los santos. Los cantos católicos manifiestan nuestra doctrina, para testimoniar la fe y acompañar nuestras ceremonias religiosas.¿Por qué entonces algunos coros parroquiales o cantantes católicos graban "música protestante"? Puede ser por varios motivos.

Uno de ellos puede ser la falta de evangelización en los integrantes, al no reconocer o distinguir entre una doctrina y la otra. Otro motivo puede ser el relativismo que ha alcanzado a muchos católicos, para quienes da lo mismo cantar temas católicos que protestantes. No ven la diferencia, o si la ven no les importa, y se dejan llevar por el puro sentimiento o gusto. Otro motivo puede ser el desconocimiento de la música católica, y el pensar que la proliferación de temas protestantes aporta variedad para las intervenciones en los actos litúrgicos.



Muchos dicen que cantan cánticos protestantes porque están llevando a la práctica el ecumenismo que predicó el papa Juan Pablo II, ¿es así?

Entonar cánticos protestantes no se puede entender como ecumenismo, y menos del que hablaba el Papa, pues éste no es para escuchar o cantar música protestante. Si fuera este el punto central del ecumenismo, los "hermanos separados" también interpretarían nuestros cantos, pero no lo hacen, y bien saben el motivo. Simplemente, ellos si ven reflejada nuestra doctrina en los cantos.

El verdadero ecumenismo ¿qué propone? y nos pide: "eliminar palabras, juicios y actos que no sean conformes, según justicia y verdad, a la condición de los hermanos separados, y que, por tanto, pueden hacer más difíciles las mutuas relaciones con ellos; en segundo lugar, "el diálogo" entablado entre peritos y técnicos en reuniones de cristianos de las diversas Iglesias o comunidades, y celebradas en espíritu religioso... para que poco a poco por esta vía, superados todos los obstáculos que impiden la perfecta comunión eclesiástica, todos los cristianos se congreguen en una única celebración de la Eucaristía, en orden a la unidad de la una y única Iglesia, unidad que Cristo dio a su Iglesia desde un principio, y que creemos esta indefectiblemente en la Iglesia Católica, de todos los siglos...

Los fieles católicos han de ser, sin duda, solícitos de los hermanos separados en la acción ecumenista, orando por ellos, hablándoles de las cosas de la Iglesia, dando los primeros pasos hacia ellos... pero no volviéndose como ellos. El verdadero ecumenismo consiste en mostrar la verdad, a los hermanos separados y entablar con ellos un diálogo de reconciliación, a fin de que acepten los valores de la fe que Jesucristo ha dejado en su Iglesia. Pero si no se conocen nuestras verdades de fe ¿de qué vamos hablar o cantar en la Misa y en los momentos de oración comunitaria? "Todo me es permitido, pero no todo me es provechoso" (1 Co 6, 12). Podemos escuchar cualquier tipo de música, pero no toda nos conviene. En esta cita Dios nos invita a ser maduros en la fe. Si a uno no lo confunden los cantos protestantes, debe considerar que hay muchos hermanos que no están evangelizados y pueden llegar a la confusión de doctrinas y perder su identidad. La identidad nos tiene que llevar a ser hombres de fe, comprometidos para practicar y enseñar la doctrina de la Iglesia que Cristo fundó.

Los católicos no necesitamos de cantos protestantes para nuestros actos religiosos, pues contamos con muchos géneros bellísimos: gregoriana, litúrgicos, marianos, de evangelización... etc.., gracias a los dones que el Espíritu Santo otorga a los miembros de la Iglesia. El ecumenismo que busca la Iglesia consiste en superar las diferencias con los hermanos separados, pero no la conversión de los católicos en protestantes, a fin de que se superen los obstáculos (errores y herejías) que impiden la perfecta comunión eclesiástica. !si vas a cantar cantos católicos!



¿La Masturbación es un pecado mortal?

Es lamentable que tengamos que hablar de este asunto, sin embargo, debido a que hemos recibido varias consultas sobre esta cuestión, debe ser respondida. ¿Qué tan grave es para un hombre masturbarse y fantasear con sexo? ¿Necesita uno confesarse después de haberse masturbado o es un pecado venial que no necesita confesión?

El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice muy claramente que la masturbación: "es la excitación voluntaria de los órganos genitales a fin de obtener un placer venéreo, incluso sin llegar al orgasmo".

El fenómeno de la masturbación es un fenómeno común, que no es lo mismo que normal o frecuente desde el punto de vista estadístico, por lo que en muchos libros científicos se dice que es normal, pero esto no quiere decir que sea algo propio, correspondiente a la naturaleza humana, cual una necesidad vital de imprescindible satisfacción, cuando sabemos que la masturbación suele tener el significado de un fenómeno sustitutivo...

Hoy en día, como uno de tantos males que nos invaden, se habla, y se enseña que el acto de la masturbación no es malo y nocivo en si mismo como pecado con el que se ofende gravemente a Dios, antes bien se presenta como algo normal, aconsejable y apropiado.

Evidentemente la confusión aumenta, cuando se escucha a ciertos ministros que predican a favor de su absolución y liberación devalúan su gravedad, recomendando su práctica, poniéndose en duda, negando expresamente, la doctrina tradicional según la cual la masturbación constituye un grave desorden moral. Y para mayor escándalo, se escucha tan frecuentemente que la psicología y la sociología moderna demuestran que se trata de un fenómeno normal de la evolución de la sexualidad, sobre todo en los jóvenes, y que no es falta real y grave sino en la medida en que el sujeto ceda deliberadamente a una autosatisfacción cerrada en sí misma. ¿Cuántos entonces están convenciéndose a sí mismos y convenciendo a otros en su ignorancia que la masturbación no es pecado?

Es cierto que, se deberá tomar en cuenta, en orden a formar un juicio adecuado en los casos concretos, el comportamiento de las personas en su totalidad; no sólo en cuanto a la práctica de la caridad y de la justicia, sino también en cuanto al cuidado en observar el precepto particular de la castidad. La masturbación es pecado cuando es un acto libre y premeditado (o sea, cuando reúne las condiciones que exige todo pecado mortal: material grave, conocimiento y consentimiento perfectos); distinto es el caso de aquellas personas que realizan estos actos de modo enfermizo y compulsivo, o simplemente como parte de su descubrir y despertar sexual. Emitir un juicio justo acerca de la responsabilidad moral de los sujetos y para orientar la acción pastoral, ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia u otros factores psíquicos o sociales que pueden atenuar o tal vez



"La sicología moderna ofrece diversos datos válidos y útiles en tema de masturbación para formular un juicio equitativo sobre la responsabilidad moral y para orientar la acción pastoral. Ayuda a ver cómo la inmadurez de la adolescencia, que a veces puede prolongarse más allá de esa edad, el desequilibrio síquico o el hábito contraído pueden influir sobre la conducta, atenuando el carácter deliberado del acto, y hacer que no haya siempre falta subjetivamente grave. Sin embargo, no se puede presumir como regla general la ausencia de responsabilidad grave. Eso sería desconocer la capacidad moral de las personas." (CDF, decl. "Persona humana")

reducir al mínimo la culpabilidad moral. Más esto nunca autoriza anular a la masturbación como definitivamente un pecado grave y una falta a evitar a toda costa. Antes por el contrario, se han de considerar en concreto si se emplean los medios necesarios, naturales y sobrenaturales, que la ascética cristiana recomienda en su experiencia constante para dominar las pasiones y para hacer progresar la virtud.

Existen aproximadamente tres lugares en donde San Pablo da una lista de algunos de los principales pecados mortales que excluyen a las personas del Cielo. Estas listas no comprenden todos los pecados mortales, claro está, pero algunos de los principales. Bien, siempre confunde a muchas personas a lo que exactamente se refiere en los siguientes pasajes con el pecado de "impureza" y "afeminación". San Pablo dice que estos pecados excluyen a las personas del Cielo. ¿Se refiere "afeminación" el actuar como homosexual? ¿A qué se refiere "impureza"?

Gálatas 5:19-21- "Bien manifiestas son las obras de la carne, las cuales son adulterio, fornicación, deshonestidad, lujuria, culto de ídolos, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, enojos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriaguez, glotonerías y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios."

1 Corínteos 6:9-11- "¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No queráis cegaros, hermanos míos: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avarientos, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los que viven de rapiña, han de poseer el reino de Dios. Tales habéis sido algunos de vosotros en otro tiempo, pero fuisteis lavados, fuisteis santificados, fuisteis justificados en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios."

Efesios 5:5-8- "Porque tened esto bien entendido, que ningún fornicador, o impúdico, o avariento, lo cual viene a ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas,; pues por tales cosas descargó la ira de Dios sobre los incrédulos. No queráis por lo tanto tener parte con ellos. Porque vedad es que en otro tiempo no erais sino tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Y así proceded como hijos de la luz."



Santo Tomás de Aquino identifica la masturbación como la "impureza" y "afeminación" bíblicos.

Santo Tomás de Aquino, Summa Theologiae, Pt. II-II, Q. 154, A. 11: "Yo respondo que, tal como se declaró arriba (A6,9) cuando quiera que ocurre una clase especial de deformidad por medio del cual se vuelve impropio el acto venéreo, existe una especie determinada de lujuria. Esto puede ocurrir de dos maneras: Primero, a través de ser contrario a la razón correcta y esto es común en todos los vicios lujuriosos; segundo, porque, además, es contrario al orden natural del acto venéreo como propio a la raza humana: y esto se llama "el vicio no natural". Esto puede suceder de varias maneras. Primero, procurando contaminación, sin ninguna cópula, por el bien del placer venéreo: esto pertenece al pecado de "impureza" que algunos llaman "afeminación." Segundo, por copulación con una cosa de especie indebida y esto se llama "bestialidad". Tercero, por copulación con un sexo indebido, hombre con hombre o mujer con mujer, como lo declara el Apóstol (Romanos 1:27): y esto se llama el "vicio de la sodomía." Cuarto, al no observar la manera natural de copulación, ya sea por medios indebidos o por otras maneras monstruosas y bestiales de copulación."

Así, no sólo es la masturbación un pecado mortal, sino que es un pecado mortal que está identificado en tres lugares en las Escrituras como uno que excluye del Reino de Dios. También está clasificado por Santo Tomás como uno de los pecados en contra de la naturaleza, porque corrompe el orden intencionado por Dios. Es probablemente por eso que es llamado "afeminación". A pesar que no es lo mismo que la abominación de Sodomía, es desordenado y no natural. Creemos que este pecado — ya que es contrario a la naturaleza y está clasificado como "afeminación" y "el vicio no natural" — es la causa que algunas personas se entreguen a lujurias no naturales (homosexualidad).

Las causas de la impureza.

Pueden ser interiores o exteriores. Las exteriores se llaman ocasiones de pecar.

- 1) Las interiores son: a) La intemperancia en comer y beber, b) la ociosidad, es decir la pereza, es la madre de todos los vicios; c) el orgullo, que impide a la persona conocer el peligro y retirarse a tiempo; y d) la falta de oración humilde y confiada, indispensable para poder contrarrestar la mala inclinación.
- 2) Las causas exteriores u ocasiones de impureza son principalmente: a) las miradas curiosas y demasiado libres; b) las malas compañías y conversaciones, que corrompen enseñando el mal; c) las malas lecturas y la concurrencia a cines, bailes y teatros, donde hoy día se respira una atmósfera malsana de inmoralidad; d) el trato familiar con personas de diverso sexo; y e) las modas indecentes.

Sobre las lecturas, bailes, cines, modas

Las lecturas corruptoras, ya sea en libros, revistas, periódicos, etc., son el peor incentivo para la impureza, y desgraciadamente el más generalizado (especialmente la internet).

Hay libros de todos los tonos, desde el que se contenta con la insinuación maliciosa, hasta los que llegan a la mayor desvergüenza y cinismo. La consecuencia natural de una mala lectura es que la fantasía queda llena de



La masturbación 1-Es contraria a la naturaleza 2-Es un acto de egoísmo 3-Es un pecado grave contra la castidad. 4-Viola el sexto Mandamiento

Desde el punto de vista médico, generalmente no tiene consecuencias físicas, sin embargo, debido a la angustia o ansiedad que se presenta en algunas de las personas que la practican se ha comprobado que pueden presentar algunos síntomas o malestares que sí tienen repercusiones físicas, como eyaculación precoz, impotencia o frigidez, entre otros. La masturbación genera en la persona una sexualidad egocéntrica, si la persona se masturba frecuentemente, disminuye su incentivo para salir al exterior, es decir, va perdiendo habilidad para relacionarse con otros y de diálogo..

Algunos psicólogos señalan que cuando la masturbación se convierte en un hábito tiene algunos riesgos como: el riesgo de quedarse en un estadio narcisista, excesiva genitalización del sexo, utilizarlo como evasión. Aclarando que es una acción desordenada, ya que al ser un acto individual y egocéntrico no corresponde a los requisitos de la sexualidad humana. Se le llama también vicio solitario. Es un vicio que se adquiere y llega a ser esclavizante.

Produce seres replegados sobre sí mismos. Daña el carácter, conlleva distracción de espíritu, inconstancia, apatía, complejo de culpa, sentimiento de derrota y debilita la voluntad. Puede incluso llevar a una obsesión erótica, a estar pensando y deseando lo sensual, y esto va llenando a la persona de un amargo sentimiento de insatisfacción y de vacío; además se va volviendo una persona cada vez más egoísta, encerrada dentro de sí misma en una sensación de fracaso e incapacidad para dominar sus instintos sensuales.

perversas imaginaciones; la voluntad llena de malos deseos, y la sensualidad exacerbada para el mal. Y esto es, desgraciadamente, aún más accesible ahora con la pornografía en la internet, y muchísimas personas se están condenando por caer en este pecado. Es imposible que alguna persona que no evita tan grave peligro pueda guardar la virtud de castidad.

El baile en sí mismo considerado, es indiferente; pero muchas veces las circunstancias que lo rodean lo hacen culpable, o peligroso. Especialmente los bailes de nuestros días — debido a la inmodestia en el vestir, del modo



licencioso de danzar, de la música pagana, vulgar y excitante, y la libertad que suele acompañarlos —, son muchas veces un grave peligro para la castidad. En un concierto con la indecencia del vestir y el baile, el contacto cercano entre dos personas no casadas es una ocasión de pecado, si no ciertamente un pecado mortal. Además, festejar y celebrar con personas que se encuentran en pecado mortal y que tienen poca o ninguna consideración por las leyes de Dios, muy seguramente llevarán a otros a pecar mortalmente. Todo el ambiente huele a espíritu mundano nocivo y pestilente; huele a pecado mortal y a pecados de la carne.

1 Juan 2, 16: "Porque todo lo que hay en el mundo, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida, no viene del Padre, sino que procede del mundo".

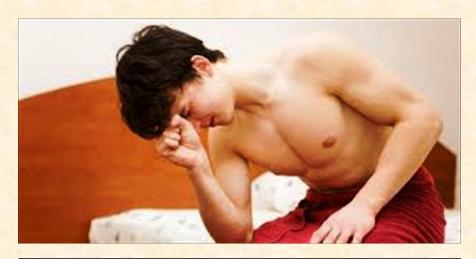
Creemos que San Juan María Vianney, al condenar probablemente bailes más leves en comparación con las de hoy en día, lo resume muy bien de la siguiente manera:

"No hay ningún mandamiento de Dios que no sea quebrantado por los hombres a causa del baile... Las madres podrán decir: 'No, pues, yo estoy atenta en lo que visten, más no se puede mantener la guardia de su corazón'. ¡Idos, padres malos, id al infierno donde les espera la ira de Dios, por vuestra conducta en darles libre rienda a vuestros hijos! ¡Andad! No será mucho en que vuestros hijos se unan a vosotros, siendo que les habéis mostrado muy bien el camino... Entonces os daréis cuenta que vuestro párroco tenía razón en prohibiros esas diversiones infernales". (Abbé Francisco Trochu, El cura de Ars, San Juan Bautista María Vianney, ed. ing., p. 146)

Por otra parte, los niños pastorcitos de Fátima dejaron los bailes después de haber visto a Nuestra Señora de Fátima.

El cine es fuente gravísima de inmoralidad. Parece que el fin directo de un gran número de películas es incitar a la sensualidad, y obligar al joven a vivir dentro de ese ambiente envenenado. Es, pues, de rigor para la conciencia cristiana no asistir sino a aquellas películas que se sabe no ofrecerá lecciones y escenas de inmoralidad. Más incluso de películas que no sean malas es recomendable adquirir la película en DVD y verla en su hogar, ya que es muy común que en los cines (incluso antes de entrar al cine) se ve la inmoralidad por todas partes. Lo mismo se puede decir de los programas impuros que se enseñan en la televisión.

El ornato de la mujer, si es honesto y moderado, de acuerdo con la condición de la persona, no es vituperable; pero si es descocado y provocativo, merece graves reproches. Deben saber las mujeres que el ornato deshonesto de su cuerpo incita a muchos malos pensamientos y deseos, de los cuales ellas se hacen responsables ante Dios.



¿Cuáles son los efectos del vicio de la impureza? El vicio de la lujuria:

- a)- Debilita el cuerpo, y origina graves y vergonzosas enfermedades. b)- Ciega y entorpece nuestro entendimiento. Santo Tomás enseña que
- "la lujuria nos impide pensar en lo eterno", y San Pablo dice que "el hombre carnal es incapaz de apreciar las cosas de Dios" (1 Cor. 2, 14).
 - c)- Aferra nuestra voluntad en el mal, y la debilita para el bien.
- d)- Degrada al hombre, y lo rebaja al nivel del bruto. "El vicio carnal impide el recto uso de la razón, porque arrastra toda el alma hacia el deleite" (Santo Tomás de Aquino).
- e)- Arrastra a toda clase de pecados, y es causa para muchos de eterna condenación.

La lujuria arrastra a toda suerte de pecados y crímenes, porque el lujurioso todo lo sacrifica a la pasión. Ella arruina las familias, siembra por todas partes el escándalo, y lleva muchas veces a la pérdida de la fe y el suicidio.

Peligro de pecar.

Sobre el peligro de pecar debemos advertir que en esta delicada materia siempre hay peligro, especialmente entre personas de diverso sexo; y que este peligro es tanto más grave: a)-cuanto mayor malicia encierra el acto; b)-cuanto más inclinada al mal esté la persona; y c)-cuanto más se prolongue la ocasión de pecado. Contra las tentaciones y ocasiones deshonestas debe la persona luchar con toda generosidad y energía: a)-porque la voluntad, débil de suyo e inclinada al mal, cede a la mala inclinación. b)-Y porque, de modo especial en este vicio, quien contrae una mala costumbre se ve casi en la imposibilidad de dejarla, y así se coloca en grave peligro de condenación.

Los santos y los autores insisten en que la fuga del peligro y de la ocasión es indispensable; y que en esta batalla los valientes son los que huyen.

La lujuria es la que pierde a los jóvenes.

Comienza por tornarles pesada la piedad; luego, los lleva al olvido de Dios; y termina por hacerles perder prácticamente la fe (es por eso que hacemos hincapié que primero tomen los pasos de conversión a la verdadera fe católica para poder extirpar este vicio con mayor beneficio). En tal estado de impureza se deja convencer el joven por cualquier argumento contra la verdadera religión, porque llega a ver en ella un reproche permanente para su conducta, y acaso un enemigo de su falsa dicha.

Por último, al ver que los deleites en que cifra su felicidad, en lugar de llenar su corazón, lo defraudan y torturan, siente un tedio profundo por la vida; y no sostenido por la fe y la oración, puede llegar a la irremediable desgracia del suicidio. La lujuria, es causa de condenación para muchos. San Pablo declara que "los inmundos no entrarán en el reino de Dios". (1 Cor. 6, 9). Y los santos y doctores están de acuerdo en afirmar que este es el vicio que más almas precipita en el infierno.



"Desafortunadamente, muchos jóvenes pierden la fe porque no consiguen ser castos — decía el Padre Pío de Pietrelcina—. La lujuria es el camino más breve y más fácil para ir al infierno, porque quita el gusto de la oración, debilita la fe hasta extinguirla, predispone a todo tipo de pecado, endurece el corazón y, sin una gracia específica, lleva a la impenitencia final".

Nuestra Señora de Fátima, nos advirtió: "Más almas se van al infierno por pecados de la carne (es decir, pecados en contra del 6 y 9 mandamientos) que por cualquier otra razón". Nuestra Señora de Fátima le dijo a Jacinta, "Se introducirán ciertas modas que ofenderán gravemente a Mi Hijo". Jacinta también dijo, "Las personas que sirven a Dios no deberían seguir las modas. La Iglesia no tiene modas; Nuestro Señor es siempre el mismo".

San Alfonso de Ligorio, gran teólogo y gran santo, no vacila en afirmar que "La impureza es la puerta más ancha del infierno; y que de cada cien condenados adultos, noventa y nueve caen en él por este vicio, o al menos con él". Palabras que son como un eco de estas otras de Jesucristo: "Entrad por la puerta angosta; porque la puerta ancha y el camino espacioso conducen a la perdición, siendo muchos los que entran por él. ¡OH!, ¡qué angosta es la puerta y cuán estrecha la senda que conduce a la vida! ¡Y cuán pocos los que atinan con ella!" (Mt. 7, 13-14).

¿Cómo vencer por completo el vicio de la impureza?

Si sufres este vicio, ¡No te desesperes! Mira a Jesús, abraza la cruz y persevera en la lucha. Apártate de las tentaciones y confía en que Ntro. Sr., te guiará y el Espíritu Santo actuará para transformar tu mente. Así podrás adquirir dominio de tu cuerpo y tener la libertad de los hijos de Dios. Libertad para amar y no lujuriar.

El ambiente moderno hace más difícil vencer la tentación pero no podemos eximirnos de la lucha. Debemos confiar en la gracia que Dios nos da para vencer en toda circunstancia: "donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia" -Romanos 5,20.

Aunque se haya convertido en un hábito que le parezca a usted que no puede evitar, confie en Dios y resuelva romper con el. Confiésese y siga luchando. Rompa con todo tipo de pornografía y con las ocasiones de pecar. Ponga su mente en lo que es bueno y agrada a Dios. Al principio la lucha quizás le parezca inútil, pero quien persevera saldrá victorioso.

Para combatir este vicio debemos emplear dos clases de medios: unos naturales, y otros sobrenaturales. Podemos compendiar los medios sobrenaturales en estos tres, que nos indicó el mismo Cristo: vigilancia, mortificación y oración.



De acuerdo al Catecismo de la Iglesia Católica, la masturbación es un acto intrínseca y gravemente desordenado.

Para emitir un juicio justo acerca de la responsabilidad moral de los sujetos ya para orientar la acción pastoral, ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia u otros factores psíquicos o sociales que pueden atenuar o tal vez reducir al mínimo la culpabilidad moral.

- a)- Para conocer su cuerpo: sobre todo en varones después de presentarse la polución nocturna. Psicológicamente no pasa nada. Y es por corto tiempo. Es decir, la misma adolescencia o impulso sexual empuja a tales actos.
 b)- Por ansiedad: Bajo estrés, presión, exceso de estímulos visuales, ante pérdida afectiva. Además, el influjo del ambiente social y de los compañe-
- sexuales que les llega por todos lados.
 c)- Por angustia y poco conocimiento de su propia dignidad: es decir, carencias afectivas, los fracasos escolares, el intento de conjurar la soledad y, naturalmente el egoísmo.

ros, es decir, los libros, revistas, películas, espectáculos e informaciones

d)- Por un trastorno psicológico: que en realidad la masturbación es el síntoma y no el problema. Como en el caso de las parafilias. En consecuencia de lo visto anteriormente, se puede concluir, que la masturbación es un pecado en sí, una falta moral grave. Es evidente que en la evolución sexual del hombre, y de modo más decisivo en la pubertad, una serie de influjos de orden físico y psicológico juegan un papel complejo en las fuerzas sexuales de la persona, que en ocasiones afectan seriamente a la advertencia y a la voluntariedad del acto.

Medios naturales

El principal de los medios naturales es una firme resolución de luchar contra este vicio, cueste lo que cueste, y de apartarse decididamente de cuanto pueda llevar a él.

Para obtener esta resolución es necesario: a)-pedirla al Señor; b)-considerar atentamente la necesidad de la castidad para salvarnos, y las funestas consecuencias del vicio impuro; y c)-formar un firme propósito y renovarlo con frecuencia.

Son también medios naturales necesarios: la templanza en el comer y el beber; el tener a raya la imaginación y los sentidos, especialmente la vista; y el dedicarse con empeño y amor al trabajo y al cumplimiento de nuestros deberes de estado.

Para el estudiante es muy eficaz el consagrarse con todo amor e interés en sus estudios católicos, principalmente en la doctrina católica. Los jóvenes deben tener especial cuidado en no dejarse imbuir de las falsas y perniciosas teorías que se difunden hoy por los cuatro vientos y que tienen por sostenedores a escritores y médicos sin criterio moral, sobre la indomabilidad de las pasiones (o sea que no se pueden sujetar o reprimir las pasiones), la libre rienda que debe darse a todos los instintos y la legitimidad



de lo que llaman amor libre y unión libre fuera del matrimonio. Eminentes médicos están de acuerdo en afirmar que la castidad no envuelve ningún peligro para la salud corporal, sino que, por el contrario, la beneficia. La castidad, según el estado de cada cual, es un deber del cristiano: y es posible si se ponen en práctica los medios que acabamos de aconsejar.

Medios sobrenaturales

1) Por vigilancia se entiende el ser previsivos en apartarnos a tiempo de la ocasión de pecar; y en especial, refrenar el sentido de la vista.

La vigilancia cristiana se funda en la virtud de la humildad, o sea en el conocimiento de nuestra flaqueza. Cuanto más se aleje uno de la ocasión, tanto más se evita el peligro, tanto más fácil y seguramente se vence la tentación. Es mucho mejor prevenir la lucha que exponerse casi seguramente a la derrota; o por lo menos a la intranquilidad que queda en el alma cuando uno no huye de la tentación.

En lo que se refiere a la falta de humildad, que es la causa principal de este problema, la siguiente cita es relevante:

San Benito (520): "Así, pues, el primer grado de humildad consiste en que uno tenga siempre delante de los ojos el temor de Dios, y nunca lo olvide. Recuerda, pues, continuamente todo lo que Dios ha mandado, y medita sin cesar en tu alma cómo el infierno abrasa por causa de sus pecados a los que desprecian a Dios, y cómo la vida eterna está preparada para los que temen a Dios".

El primer grado de humildad, que por el momento es lo que carecen aquellos que cometen este pecado, implica el reconocimiento y el temor de Dios: que Él lo condenará a quemarse en el infierno a causa de sus pecados. "El temor del Señor es el principio de la sabiduría..." (Salmo 111, 10).

2) La mortificación es de dos maneras: exterior e interior. La exterior consiste en castigar nuestro cuerpo con el ayuno, o algún dolor voluntario. La interior, en moderar los sentidos y la imaginación, y en negarle a nuestra voluntad la satisfacción de tantos antojos que nos suelen venir.

3) La oración es necesaria para la castidad, porque sólo ella nos alcanza el socorro de Dios, sin el cual no podemos vencer las malas inclinaciones de nuestra naturaleza. El Dr. Plinio Corrêa de Oliveira dijo: "Muchas personas se desaniman porque ven que no logran librarse en un corto plazo del vicio de la impureza; entonces, que la persona no se desanime si no logra dejar de inmediato o en un corto tiempo el vicio de la impureza, sino que debe mantener estos buenos propósitos rezando siempre por más que puedan haber recaídas, porque si se persevera, levantándose siempre después de cada caída y acudiendo siempre a la oración confiada y humilde, en algún momento logrará vencer el mal hábito, porque Jesucristo prometió: pedid, y se os dará; todo cuanto pidiereis a mi Padre en mi nombre lo obtendréis. No olvidarse de pedir siempre y sin desanimar también la ayuda de la Virgen purísima". Son muy expresivas estas palabras del libro de la Sabiduría: "Desde que comprendí que no podía ser casto si Dios no me lo otorgaba, acudí a Él, y se lo supliqué y pedí del fondo de mi corazón" (8, 21). Y estas otras del mismo Cristo: "Vigilad y orad para no caer en la tentación; porque el espíritu está pronto, pero la carne es flaca". (Mt. 26, 41).

La oración comprende: a) la oración de petición, por la cual pedimos a Dios humilde y confiadamente su auxilio; b) la oración mental, o sea la atenta consideración de las verdades eternas; c) el recuerdo frecuente de la presencia de Dios, que está mirando hasta nuestros más íntimos pensamientos y ha de ser juez de nuestras obras.



Onán Urra: es un personaje que aparece en la Biblia, en el libro del Génesis. Era el segundo hijo de Judá. Su nombre es el origen del término sexual onanismo; que se usa como sinónimo de masturbación y/o una interrupción del coito es decir coitus interruptus

Después de que su hermano mayor falleciera, Onán debía casarse con su viuda Tamar, tal y como dictaba la Ley judía. Según la Biblia, cada vez que tenía una relación sexual con su cuñada, eyaculaba sobre la tierra masturbándose y practicando el coitus interruptus. Según la ley de su tiempo, un hijo tenido con Tamar no sería considerado suvo, sino un niño tardo de su hermano. Este hijo tardo heredaría los derechos de la primogenitura (por ser considerado hijo de Er, el hermano mayor), desplazando a un segundo lugar a Onán. Éste no cumplió sus órdenes, entonces como respuesta Dios mató a Onán. La interpretación judeocristiana de este pasaje consiste en que Onán derramó su semilla (semen), y por tal motivo fue condenado a muerte. Ese pasaje es citado como una razón para prohibir tanto la masturbación como el coitus interruptus, ya que el principal pecado en ello sería el desperdicio o derramamiento de semen, que priva al acto u unión sexual de su fin que es la procreación. Los santos católicos de todas las épocas también entendieron la acción de Dios en esta historia, como una condena en contra de la masturbación o contraconcepción, y a causa de ello se creó el concepto de "pecado de Onán". Esta interpretación fue sostenida por personalidades importantes en la iglesia, tales como San Jerónimo quien hace una explícita referencia al acto sexual de Onán:

"Pero me pregunto por qué él (el hereje Jovinianus) puso a Judah y Tamar ante nosotros como ejemplo, a menos que por casualidad incluso las rameras les den placer; u Onán, quién fuera asesinado porque se resistió a permitir ser la semilla de su hermano. ¿Acaso imaginaba que aprobamos cualquier relación sexual excepto para la procreación?. (Jovinian 1:19, A.D. 393).

Aunque San Clemente de Alejandría no hace referencia explícita al onanismo, ciertamente refleja el punto de vista de los primeros cristianos, es decir, que aborrecían el "derramamiento de la semilla":

"Debido a su institución divina para la propagación del hombre, la semilla no debe ser eyaculada en vano, ni dañada ni desperdiciada."

"Tener coito con otra intención cualquiera que no sea procrear, es lesionar a la naturaleza."



También se nos recomienda para defender la santa virtud de la pureza, a) la recepción frecuente y digna de los santos sacramentos. La confesión purifica el alma y la fortifica contra las recaídas; y la comunión debilita la concupiscencia. b) La devoción constante y confiada a la Santísima Virgen, nuestra madre y defensora, a quien debemos acudir especialmente en el momento de la tentación. c) La lectura asidua y cuidadosa de la Sagrada Escritura, en especial de los Evangelios, que purifica nuestra alma, y la llena de temor de Dios y de amor hacia Él.

¿Cómo se evita la masturbación?

Lo primero es tener claro por qué la masturbación no es ni buena ni necesaria para la salud, dos puntos abordados en otras preguntas de esta sección de "respues pues tas a un click" (www.educarhoy.org). Ayuda a fortalecer la decisión de no masturbarse el recordar que es necesario protegerse de la erotización del entorno actual.

También es necesario tener claro que decidirse por no masturbarse es posible, forma parte de la decisión libre de cualquier persona y que es una muestra de madurez y valentía y no de debilidad. Tampoco es anormal decidirse a ello, aunque haya gente que insista en lo contrario.

En general el aburrimiento, la sensación de soledad, el miedo, el estrés y el cansancio son situaciones que pueden inducir a la masturbación y nos dan pistas para su prevención. Por eso, hay algunos consejos que pueden ayudar en la decisión de evitar la masturbación o salir de su círculo vicioso.

1) Protégete de la agresión comercial del erotismo ambiental con filtros en el ordenador (computadora), instalando también el ordenador en un lugar visible de tu casa como la sala de estar, eligiendo con tus padres los videojuegos, haciendo un uso moderado de la televisión y de las redes sociales, etc. También ten cuidado con las series de televisión. Hay estudios que muestran como ciertas series pueden erotizar a los adolescentes aunque no tengan contenido sexual explícito porque contribuyen a que la sexualidad acabe siendo más central en tu vida de lo que debiera ser a tu edad.

2) Adopta un estilo de vida saludable. Cuida tu cuerpo con una higiene adecuada, una dieta equilibrada y evitando el consumo de sustancias nocivas y adictivas, como el tabaco, el alcohol u otras drogas,



"El uso deliberado de la facultad sexual fuera de las relaciones conyugales normales contradice a su finalidad, sea cual fuere el motivo que lo determine. Así, el goce sexual es buscado aquí al margen de la relación sexual requerida por el orden moral; aquella relación que realiza el sentido íntegro de la mutua entrega y de la procreación humana en el contexto de un amor verdadero" (CDF, decl. "Persona humana")

como la marihuana. Practica un deporte, un ejercicio físico cualquiera que sea; te sentirás mejor con tu cuerpo, lo aceptarás con más facilidad y podrás canalizar mejor la energía sexual naciente que tienes como adolescente. El deporte te ayudará a crecer en fuerza de voluntad, espíritu de sacrificio y afán de superación al tiempo que mejorará tu salud psicológica al facilitar la canalización de la energía y agresividad propias de la rutina de la vida diaria. Además te ayuda a llenar las horas de ocio de una manera saludable y puedes encontrar buenos amigos/as con quienes compartir algo sano.

3) Ocupa tu tiempo libre de manera constructiva. Puedes mejorar tu cultura y formación y buscar, junto con tus amistades, la respuesta a los problemas bioéticos que se plantean hoy en día como el aborto, la clonación, la eutanasia o la responsabilidad que tenemos todos ante el hambre en el mundo. También puedes realizar actividades altruistas y de solidaridad con tus amistades. Los jóvenes que pasan tardes enteras en centros comerciales acaban "buscando pareja" para pasar el rato. Los "rollos de una tarde" no te preparan para el amor, más bien, te predisponen para compensaciones como la masturbación.

4) Construye un grupo de amigos/as sano. Existen dos tipos de grupos: los constructivos o "facilitadores sanos" que son aquellos en los que cada miembro cuenta y todos buscan hacer cosas concretas para el bien de todos o por ayudar a otras personas. Pero también hay grupos que no ayudan a madurar, que no suelen juntarse para nada en específico, salvo para "compartir frustraciones" o quejarse de sus padres y educadores (por lo que recurren a actividades de "relleno" como perder el tiempo en los centros comerciales o consumir alcohol). Son grupos con un líder dominante que tienden a asfixiar a sus miembros.

En resumen: para evitar la masturbación o salir de su círculo vicioso hay que empezar por decidirse a hacerlo sabiendo que es posible y sano. Pero además, hay que poner medios concretos para fortalecer esa decisión: protegerte de la erotización, tener un estilo de vida saludable, ocupar constructivamente tu tiempo libre y elegir bien tus amistades. Así estarás preparándote para el amor sólido, que pasa por ser dueño de tu sexualidad, y no permitirás que la masturbación le quite calidad a esa capacidad de amar.

Conclusión.

Por lo tanto, las personas que cometen este pecado necesitan cesar el mal inmediatamente y, cuando estén preparados, hacer una buena confesión. Si las personas realmente están luchando en esta área, entonces no están cerca del nivel espiritual en el que necesitan estar. La gracia de Dios está allí para ellas; pero necesitan rezar más, rezar mejor, evitar la ocasión de pecado (siendo los malos medios de comunicación una de ellas) y ejercer su voluntad. Necesitan rezar consistentemente el Rosario de las 15 décadas (es decir, diariamente). Necesitan poner más esfuerzo espiritualmente y entonces no debe de haber problema alguno.

Lo ideal es ocupar la mente con pensamientos puros. Siendo así, no habrá masturbación. Y sin masturbación, no habrá acusación maligna.

"Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contrario al del Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.", (Gálatas 5:16, 17).



Sale a luz impresionante complemento del mensaje de Fátima.

Bajo el título "Novedades apocalípticas de Fátima", el periodista italiano Antonio Socci informa sobre una extraordinaria aparición de la Virgen María a Sor Lucía dos Santos, la testigo sobreviviente de Fátima, ocurrida en 1944 pero que sólo se conoció recientemente. Es un complemento de las cada vez más actuales profecías de Fátima y, por una coincidencia providencial, sale a la luz precisamente cuando los acontecimientos mundiales ya parecen cercanos al desenlace que aquellas profecías hacen prever.

¿Cómo se conoció la aparición?

Por la importancia del tema, hemos buscado la propia fuente de esa información, un manuscrito dado a conocer el año pasado en el cual Sor Lucía narra la visión.

El documento fue incluido en una biografía de la religiosa, escrita por sus hermanas de hábito con base en sus cartas y en su Diario espiritual aún inédito. Titulada Un camino bajo la mirada de María, la biografía fue publicada en 2013 por el Carmelo de Coimbra, donde Sor Lucía vivió desde 1948 hasta su muerte en 2005 [1].

Pero hasta ahora ese libro de casi 500 páginas ha tenido una difusión limitada, sin mayor publicidad. El artículo de Antonio Socci, en cambio, publicado el pasado 17 de agosto, permitió que el relato de la visión sea conocido por el público corriente y saltara rápidamente a las redes sociales [2].

Los antecedentes de la visión

La aparición relatada por Lucía ocurrió al comienzo del año 1944, cuando era monja en el convento de las Hermanas Doroteas en Tuy (Galicia). Dos años antes, en diciembre de 1941, ella ya había escrito por orden superior las dos primeras partes del secreto de Fátima (la visión del infierno y los avisos y predicciones de la Virgen), pero dejó pendiente la tercera parte.

El obispo de Leiría —la diócesis de Fátima— la instaba reiteradamente a redactar también ese "tercer secreto"; pero como la Virgen le había mandado guardar reserva, ella se abstuvo de hacerlo. Sin embargo, interiormente su perplejidad era muy grande: estando el mundo en plena II Guerra Mundial, ¿no habría llegado el momento de escribirlo?

El relato de Lucía, paso a paso

En esas circunstancias, hacia las 4 de la tarde del día 3 de enero de 1944 — relata Lucía —, mientras rezaba en la capilla del convento ante el tabernáculo, "pedí a Jesús que me hiciese conocer cuál era su voluntad", y con el rostro entre las manos esperaba alguna respuesta: "Sentí entonces que una mano amiga, afectuosa y materna, me toca el hombro. Levanto la mirada y veo a la querida Madre del Cielo".

La Virgen le dice: "«No temas, quiso Dios probar tu obediencia, fe y humildad. Queda en paz y escribe lo que te mandan, pero no aquello que te es dado comprender de su significado»". Le instruye guardar lo que irá a escribir en un sobre lacrado y anotar por fuera de este «que sólo puede ser abierto en 1960».

Enseguida, prosigue Lucía, "sentí el espíritu inundado por un misterio de luz que es Dios y en Él vi. y oí: la punta de la lanza como llama que se desprende, toca el eje de la Tierra. Ella se estremece: montañas, ciudades, villas y aldeas con sus habitantes son sepultadas. El mar, los ríos y las nubes salen de sus límites, desbordándose, inundando y arrastrando en un torbellino, casas y gentes en un número que no se puede contar, es la



Biografía de la Hermana Lucía escrita por las religiosas del Carmelo de Coimbra.

purificación del mundo, por el pecado en el cual está inmerso. — ¡El odio, la ambición, provocan la guerra destructora!

"— Después sentí en el palpitar acelerado del corazón y en mi espíritu una voz suave que decía: 'En el tiempo, una sola fe, un solo bautismo, una sola Iglesia, Santa, Católica, Apostólica — En la eternidad, ¡el Cielo!'

"Esta palabra 'Cielo' llenó mi corazón de paz y felicidad, de tal forma que, casi sin darme cuenta, me quedé repitiendo por mucho tiempo: 'el Cielo, el Cielo'". Alentada por estas maravillosas palabras finales, Sor Lucía cobró fuerzas para escribir el Tercer Secreto, tal como la Virgen le había ordenado: "Apenas pasó la mayor fuerza de lo sobrenatural, fui a escribir y lo hice sin dificultad, el día 3 de enero de 1944, de rodillas apoyada sobre la cama que me sirvió de mesa. Ave María". Así concluye el relato manuscrito de la visión (Um caminho..., cit., p. 267).

Obviamente ella escribió sólo lo que le fue revelado el 13 de julio de 1917 — el Tercer Secreto —, omitiendo,



conforme las instrucciones que acabara de recibir de la Madre de Dios, cualquier referencia a esta nueva aparición.

¿Cómo interpretar esa visión?

Lo extraordinario de esa visión particular es que viene acompañada de palabras que la interpretan. Y de esa manera, complementa y realza la grandeza y seriedad del propio mensaje de Fátima

Aparte de mostrar su inefable bondad con sor Lucía — a la que conforta con su "mano amiga, afectuosa y materna" y con expresiones de aprecio por su obediencia —, y de autorizarle a escribir el Tercer Secreto, la Virgen la premia con esta visión y le hace "comprender su significado", aunque advierte que no debe añadirla al escrito oficial: sólo pudo anotarla en su Diario personal.

La imagen que Lucía ve en Dios, "la punta de la lanza, como una llama que se desprende", es notablemente parecida a la espada de fuego que sostiene el Ángel en la visión del Tercer Secreto [3]. Y esa llama, tocando el eje de la Tierra, convulsiona de tal manera toda la naturaleza que hasta "ciudades, villas y aldeas son sepultadas con sus habitantes". Lo cual a su vez coincide con la predicción del mensaje de Fátima, "varias naciones serán aniquiladas" si los hombres no atendiesen los pedidos de la Virgen.

A ese escenario pavoroso se suma la "guerra destructora", que Lucía entiende que tiene dos causas: "el odio" y "la ambición". Las atroces masacres de cristianos en Medio Oriente a manos de los islamitas de ISIL y congéneres, que revelan un odio satánico (casi diríamos odio en estado puro); y la sanguinaria invasión rusa a Ucrania, en que la ambición territorial se vuelve cada vez más notoria, ¿no son ya primicias de esa calamidad?

Es digno de notar que paralelamente a la visión, a Lucía le fue dado entender que esas catástrofes son causadas por el pecado que cubre la Tierra, y tienen por objeto la "purificación del mundo". Tras la purificación viene un gran triunfo universal de la Iglesia, representado por la voz que proclama "una sola fe, un solo bautismo, una sola Iglesia".

Todo ello confirma de manera notable los análisis y previsiones que, a lo largo de las décadas, Plinio Corrêa de Oliveira realizó sobre los rumbos de la situación internacional, advirtiendo que podría desembocar en el caos generalizado, antes de una gran victoria de la Iglesia.

Nótese además la consonancia con el triunfo del Inmaculado Corazón de María previsto en Fátima, y con predicciones similares de la Virgen en apariciones igualmente reconocidas por la Iglesia, como La Salette (1846), Akita (1973) y otras. ¿En el umbral del desenlace de Fátima?

Más allá de lo que esta visión de Lucía tiene de terrible y grandioso, cabe resaltar su encaje perfecto como pieza clave en el entramado del mensaje de Fátima — esa apasionante ecuación profética cada vez más próxima a resolverse — al cual enriquece con importantes pormenores hasta ahora ignorados.

Es también muy significativo el hecho de que la visión se dé a conocer sólo ahora, 70 años después de ocurrida, cuando amenazantes focos de violencia estallan por todas partes y hasta el mismo Papa Francisco sorprende al mundo declarando que ya "hemos entrado en la tercera guerra mundial" [4].

En verdad, la descripción de Lucía no podía llegar en momento más oportuno: este contexto tan convulsionado permite que todos la entiendan sin dificultad, y por eso nos parece providencial que sea revelada ahora.

Su difusión podrá ayudar a comprender el castigo que vendrá si los hombres no renuncian a la impiedad y la corrupción, y estimularlos a "enderezar sus sendas" (Marcos 1: 3) por medio de la enmienda de la vida, a que la Santísima Virgen los instó en Fátima.

Así se harán acreedores a una misericordia especial de Dios, a la hora de un castigo cada vez más probable. Y ese podrá ser el mayor beneficio del celestial mensaje, que a todos debe hacernos reflexionar.

Alejandro Ezcurra Naón. En Perú Católico.

[1] CARMELO DE COIMBRA – Um caminho sob o olhar de Maria: Biografia da Irmã Maria Lúcia de Jesus e do Coração Imaculado, O. C. D. Marco de Canavezes: Ediciones Carmelo, 2013, 495 páginas.

[2] ÂNTONIO SOCCI, Novità apocalittiche da Fatima, "Libero", Milán, 17-8-2014; disponible en http://

www.antoniosocci.com/2014/08/novita-apocalittiche-da-fatima-lultimo-mistero-il-silenzio-delle-suore-ma-chi-tace/

[3] "... hemos visto al lado izquierdo de Nuestra Señora un poco más en lo alto a un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; centelleando emitía llamas que parecía iban a incendiar el mundo" (Congregación para la Doctrina de la Fe, El Mensaje de Fátima, 26 de junio de 2000, disponible en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20000626_message-fatima_sp.html).

[4] Il Papa: 'La Terza guerra mondiale è già iniziata', "La

Repubblica", Roma, 18 de agosto de 2014, www.repubblica.it/esteri/2014/08/18/news/

papa francesco terza guerra mondiale kurdistan-94038973/

¿Estás al día en la recepción de los sacramentos?



Si la respuesta a todo es afirmativa; entonces eres un buen Católico. ¿Bautizas a tus hijos y les instruyes en la doctrina católica; sus enseñanzas y preceptos? ¿Asistes a Misa? ¿Comulgas con frecuencia? ¿Confiesas tus pecados? ¿Eres confirmado? ¿Haz contraído el sagrado vínculo del matrimonio? ¿Das a la Iglesia, a los sacerdotes y las vocaciones el auxilio pertinente? ¿Procuras a los moribundos la Extremaunción?



EL CORAZÓN DE MARÍA Y EI ESPÍRITU DE REPARACIÓN

Para un mundo que está perdiendo el sentido del pecado los mensajes de Fátima comienzan por exigir una conversión del corazón.

El Ángel enseña a orar a los niños con un sentido de reparación *«por los que no creen, no adoran, no esperan y no aman»*. Les enseña a ofrecer oraciones y sacrificios *«por la conversión de los pecadores »*. Y les invita a gestos de penitencia: arrodillarse, postrarse en tierra, inclinar la cabeza hasta el suelo.

La Virgen, además de establecer la devoción a su Corazón Inmaculado de la que es fruto espontáneo el amor, ha pedido con insistencia la reparación por los ultrajes cometidos contra su Corazón Inmaculado: «¿ Queréis ofreceros a Dios para hacer sacrificios y aceptar voluntariamente todos los sufrimientos que Él quisiera enviaros, en reparación de tantos pecados con que la divina Majestad es ofendida, para obtener la conversión de los pecadores y en desagravio de las blasfemias y ultrajes hechos al Inmaculado Corazón de María?». Su enseñanza doctrinal es sencilla y directa, dirigida contra el pecado: «Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores». Sus últimas palabras son: «No ofendan más a Nuestro Señor, que ya está muy ofendido».

La forma de mortificación que los videntes practicaron continuamente comprende una gama inmensa de pequeñas y grandes mortificaciones. Especialmente después de la visión del infierno están siempre pendientes de cualquier ocasión de sacrificio para aprovecharla: se privaban de la comida dándola a los pobres o las ovejas, pasaban de rodillas largos ratos con la cabeza tocando el suelo rogando por los pecadores, dejaban de beber cuando el verano era más intenso, a pesar del sol ardiente y de la polvareda que levantaba el rebaño; se aplicaban ortigas, dormían sobre el suelo, se privaban de toda clase de golosinas, soportaban todas las contradicciones y malos tratos con resignación y conformidad.

Su deseo de sacrificio les inspiró el llevar ceñida su cintura día y noche, con una gruesa y áspera cuerda de esparto, hasta que Nuestra Señora tuvo que decirles en la aparición del 13 de septiembre: «Dios está contento de vuestros sacrificios, pero no quiero que durmáis con la cuerda puesta. Llevadla sólo durante el día».

Lucía se muestra especialmente impresionada por la tristeza de la Virgen en octubre: «En esta aparición las palabras de la Virgen que más profundamente quedaron impresas en el corazón, fueron aquellas con que Nuestra Señora la Madre del Cielo pedía que no ofendieran más a Dios Nuestro Señor, que ya estaba demasiado ofendido. ¡Qué amoroso lamento y qué súplica tan tierna contienen! ¡Ojala que resonase por todo el mundo y que todos los hijos de la Madre del Cielo escuchasen su voz!». Lo mismo ocurre con Francisco, en el que hicieron profunda impresión las palabras del Ángel en su tercera aparición: «Consolad a vuestro Dios». «En cuanto a Jacinta, parecía preocupada con el único pensamiento de convertir pecadores y preservar a las almas del infierno. Él (Francisco) trataba solamente de pensar en consolar a Nuestro Señor y a la Virgen, que le habían parecido estar tan tristes».

Como mortificación cristiana fundamental Fátima ha puesto de relieve la importancia que tiene **la práctica del deber cotidiano bien cumplido:** «Dios se va dejando aplacar.





¿A qué se compromete un Cruzado Cordimariano?

- Rezar diariamente el Santo Rosario

- Practicar y fomentar los primeros sábados

- Reparar con oraciones y sacrificios

- Consolar al Corazón Doloroso de María

- Propagar la devoción a su Corazón Inmaculado

¿Quieres sumarte a esta Cruzada de oración y

reparación?

Pero se queja amarga y dolorosamente del número limitadísimo de almas en gracia dispuestas a renunciarse en lo que de ellas exige la observancia de su ley. Porque esta es la penitencia que Dios pide ahora: "el sacrificio que cada persona tiene que imponerse a sí misma para llevar una vida de justicia en la observancia de su Ley". Y, de esta manera, que se haga conocer con claridad este camino a las almas, porque muchas, juzgando el sentido de la palabra 'penitencia' por grandes austeridades, y no sintiendo fuerza ni generosidad para ellas, se desaniman y reposan en una vida de tibieza y de pecado ».

Para acompañar con la oración la práctica de los sacrificios la Virgen les enseña la que podríamos llamar "jaculatoria reparadora de Fátima": «Sacrificaos por los pecadores; y decid muchas veces, en especial cuando hiciereis un sacrificio: "OH Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en desagravio por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María"».



LA VIRGEN DEL AMOR

Quiero hablarles de un matrimonio que formó una familia: del constituido por la Virgen María y San José.

Para explicar la singularidad de sus bodas, hay que tener presente una verdad: puede haber habido matrimonio aún sin unión física. Este caso puede existir por tres motivos: porque los sentidos, satisfechos ya, se hayan vuelto insensibles; porque los esposos, después de haberse unido, hayan hecho voto a Dios de renunciar al placer para dedicarse a los más sublimes éxtasis del espíritu; y, finalmente, porque los esposos, a pesar del matrimonio, hayan hecho voto de virginidad, renunciando a sus recíprocos derechos. Y la virginidad resultó ser el centro de atracción de esta unión.

Una cosa es renunciar a los placeres de la vida conyugal por estar hartos de ellos, y otra muy distinta renunciar a esos placeres antes de haberlos probado para formar solamente una unión de corazones, como ocurrió con las bodas de María y José. Ellos se unieron como dos estrellas que no se enlazan nunca mientras que sus rayos luminosos se entrecruzan en el espacio. Fue un matrimonio parecido a lo que sucede en la primavera entre las flores que juntan sus perfumes o a dos instrumentos que juntan sus melodías al unísono formando una sola.

Los esposos, al renunciar a sus recíprocos derechos por un móvil más elevado, no destruyen la esencia del matrimonio, pues como dice San Agustín, "La base de un matrimonio de amor es la unión de los corazones"

Esto nos lleva a una pregunta: ¿Por qué fue necesario el matrimonio habiendo hecho voto de virginidad la Virgen y San José? San José, ¿era viejo o joven?

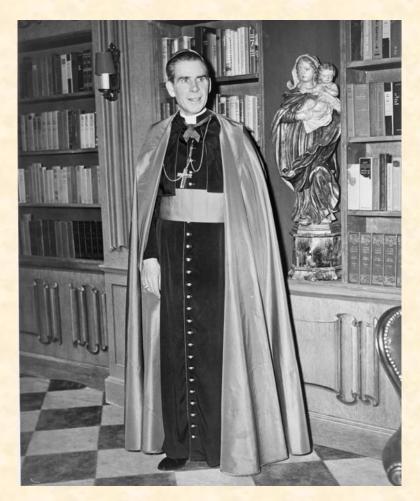
El matrimonio era necesario a pesar del voto de virginidad para preservar a la Virgen de cualquier sospecha mientras no le llegase el tiempo de revelar el misterio del nacimiento de Jesús. Se consideró, en efecto, que Nuestro Señor fuera hijo de San José. De este modo, no quedó expuesto al sarcasmo del pueblo el nacimiento de Cristo y no sirvió de escándalo para los débiles en la fe. De esta manera, además, pudo tener en José un testigo la pureza de María.

Pero todo privilegio de la gracia debe tener su correspondencia, y María y José hubieron de pagarlo con su mayor dolor.

El Ángel no había dicho a la Virgen que revelase la obra del Espíritu Santo que se había realizado en ella, y por eso se calló María. San José, al no poderse explicar el fenómeno, pensó repudiarla. Una vez hizo la Virgen la siguiente revelación a un Santo: "Nunca experimenté una angustia tan intensa, con excepción de la del Gólgota, como la que sentí al tener que desagradar, mal de mi gusto, a José, que era un hombre justo."

San José sufría al no poder comprender lo sucedido: sabía que María, lo mismo que él, había hecho el voto de virginidad, y por eso la consideraba fuera de toda sospecha y no se atrevía ni a pensar que tuviese culpa alguna. ¿Cómo debería explicárselo entonces?

La sorpresa del casto José era comparable a la de la Virgen María cuando en el momento de la Anunciación hubo de preguntar: "¿Cómo puede suceder eso si no conozco a hombre alguno?"



María deseaba saber cómo podría ser virgen y madre a un mismo tiempo, y San José no sabía cómo podría ser virgen y padre. Y el Ángel del Señor explicó a ambos que solamente Dios tenía poder para hacer semejante cosa, y no la ciencia humana. Solamente pueden penetrar en estos misterios los que entienden la voz de los Ángeles.

Como quiera que San José quería repudiar secretamente a la Virgen, el Ángel le corrió el velo del misterio: efectivamente, tan pronto como tal pensamiento se afianzó en la mente del Santo, un ángel se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas de vivir con tu esposa, María, porque lo nacido en ella es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, al que le pondrás por nombre Jesús. El liberará a Su pueblo de los pecados" (San Mateo 1, 20-21).

De este modo, conociendo las razones del nacimiento de Jesús, pudo San José volver a encontrar la paz. Su alma se llenó de felicidad al tener noticia de que sería el padre putativo del Salvador del mundo y guardián protector de la Madre de Quien no pueden contener los cielos

Vayamos ahora a la segunda pregunta: ¿Era San José viejo o joven? La mayor parte de las esculturas y de los cuadros nos presentan un San José viejo, con una larga barba canosa. No existe, desde luego, ningún dato histórico que nos indique su edad.

Si buscamos las razones por las que el arte nos lo representa viejo, descubrimos que se da ese aspecto por entenderse que es el que más se dice con su papel de custodio de la virginidad de María.

Sin embargo, notamos que el arte ha hecho de San José un esposo puro y casto más por edad que por virtud. Eso se parece al creer que la mejor manera de representar a un hombre honrado, incapaz de robar, sería pintarlo sin manos.



Ante todo, se olvida que en los viejos pueden arder los mismos malos deseos que en los jóvenes. Tenemos un ejemplo en el caso de Susana, pues viejos eran los que la tentaron en el jardín

Al representar tan viejo a San José, hasta le da un mérito a la edad de un hombre y no a su virtud. A juzgar a San José puro, por ser viejo, es como querer ensalzar a un torrente de montaña, carente de agua.

Parece, además, lógico pensar que Nuestro Señor prefiriese escoger para padre putativo a un hombre que sabía y quería sacrificarse, y no a uno que se veía obligado a ello.

¿Es, además, presumible que Dios quisiese dar a un viejo por compañero a una jovencita? Si el Señor no tuvo a menos confiar, desde la Cruz, Su madre a un joven como San Juan, ¿por qué había de ligarla a un viejo desde el alborear de la vida?

El amor de la mujer determina al del hombre. La mujer es educadora silenciosa de la virilidad de su esposo. Siendo María el símbolo de la virginidad y la sublime inspiradora de la pureza para todos, ¿por qué no habría de emplear esa, su fascinación de maravilla con su José, el justo? La Virgen conquistó el corazón de su joven esposo, no con la disminución del amor, sino sublimándolo.

A mi parecer, por tanto, San José debió ser, al casarse con la Virgen, un hombre joven, fuerte, viril, atlético, bien parecido y casto; un prototipo del hombre que puede verse hoy en una pradera apacentando un rebaño o piloteando un avión, o en el taller de un carpintero. Y no un impotente, sino, por el contrario, rebosante de vigor varonil; no un fruto secado, sino una flor lozana y llena de promesa; no en el ocaso de la vida, sino en el amanecer, derrochando energía, fuerza y pasión.

¡Cómo se agigantan las figuras de la Virgen y de San José cuando, deteniéndonos en el examen de su vida, descubrimos en ella el Primer Poema de Amor!

El corazón humano no se conmueve ante el amor de un viejo por una joven; pero ¿cómo no admirarse profundamente del amor de dos jóvenes unidos por un vínculo divino?

María y José eran ambos jóvenes, muy bien parecidos y llenos de promesas.

Dios siente predilección, por las impetuosas cataratas y por las turbulentas cascadas, pero estoy seguro de que las prefiere cuando, con la energía desarrollada por ellas, se alumbran las ciudades y con sus aguas se aplaca la sed de un niño, a cuando con su ímpetu tronchan las flores brotadas en la orilla.

En María y José no encontramos una cascada de aguas puras y encauzadas ni un lago desecado, sino dos jóvenes que antes de conocer la hermosura de una y la potente fuerza del otro, renuncian a su disfrute para darse por entero a la "pasión sin pasión" y a la "impetuosa calma" de Jesús.

María y José llevaron a su boda no sólo su voto de virginidad, sino también dos corazones llenos de un grande amor, más grande que cualquier otro amor que corazón humano haya podido nunca contener.

Ninguna pareja de casados se ha querido nunca tanto. Puedo preguntarles a los que son casados: "¿A qué aspiran después de haberse amado? Al Infinito, a un eterno éxtasis sin fin. Pero no se puede probar en su plenitud porque el Infinito al que aspira su alma está aprisionado por el cuerpo. Este les obstaculiza la progresión hacia Dios, al que se tiende. Pero si hoy no se les hace gustar una delicia infinita el acto de amor, les será dado gozar de ella en el cielo.

En el cielo no será necesaria la unión de los cuerpos porque su amor será infinito. He aquí por qué ha dicho Dios que en el cielo no existirán matrimonios. No serán necesarias las apariencias porque tendremos la sustancia.

¿Nos afanaríamos por un rayo de sol reflejado por un espejo pudiendo gozarlo directamente? Pues bien: María y José ya probaron la dicha sin igual que es la posesión del amor eterno del cielo, sin ansiedades, al que tiende vuestro matrimonio en Cristo.

Ustedes los casados tienen ahora necesidad de la unión material porque no poseen la realidad de Dios. Como la Virgen y San José poseían a Jesús, ya no deseaban nada más.

Se tiene necesidad de la comunión física para comprender la unión de Cristo con su Iglesia.

Ellos no tenían esa necesidad porque poseían a la Divinidad. Como dijo León XIII de modo admirable: "Su matrimonio fue consumado con Jesús."

Ustedes se unen con los cuerpos. María y José se unieron con Jesús. ¿Para qué querían afanarse tras los efimeros goces de la carne, cuando en su amor estaba la Luz del Mundo? En realidad de verdad, Jesús es la voluptuosidad de los corazones, por lo que estando Él presente, todo lo demás sobra.

Del mismo modo que marido y mujer se olvidan de sí mismos al contemplar ambos al hijito recién nacido recostadito en su cuna, así también María y José no pensaron más que en Jesús.

Amor más profundo, ni lo ha habido ni lo habrá ya nunca en esta tierra.

La Virgen y San José no llegaron a Dios a través de su amor recíproco, sino que gustaron del grande y puro amor del uno para el otro después de haberse dirigido antes a Jesús. José renunció a la paternidad de la sangre, pero la encontró en el espíritu, porque fue padre putativo de Jesús. La Virgen renunció a la maternidad y la encontró en su propia virginidad.

La Virgen María fue como el jardín cerrado en el que sólo penetró la Luz del Mundo, que no rompió nada para entrar, de la misma manera que la luz solar atraviesa los cristales y entra en una habitación.

Dedico esta transmisión a los que están casados cristianamente y a todos los que un día serán admitidos en el gran misterio del amor.

Que el ejemplo de María y José les sirva para hacerles comprender que el mayor error de una pareja matrimonial es creer que para el casamiento sólo se precisan dos personas: él y ella. ¡No! Se necesitan tres: él, ella y Dios.

¿Me permiten ustedes, marido, mujer e hijos, que les pida que recen juntos en familia, como homenaje al perfecto amor de la Sagrada Familia, un Rosario todas las noches?

Todas las parejas que he unido en matrimonio podrán atestiguar que mi recomendación de siempre ha sido ésta: recen juntos.

La oración de una familia reunida es más grata a Dios que la hecha por separado, porque la familia representa la unidad de la sociedad.

El Cristianismo es la única religión que tiene un carácter familiar, porque tiene su origen en una Madre y un Hijo.

Mientras recen todas las noches el santo Rosario en familia, la Virgen les revelará el secreto del Amor y tal vez susurren el uno al otro: "Te quiero, pero no según mi voluntad, sino conforme a la de Dios."

Si en su cariño sólo buscan el amor terreno, no encontrarán nada, pero si a través de él buscan a Dios, entonces lo tendrán todo, porque, lo repito para que haya amor verdadero, se necesitan tres: él, ella y Dios.

¡Por el amor de Jesús!



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

32a Rosa

Santo Domingo tenía un primo, llamado Don Pero o Pedro, que llevaba una vida muy disoluta. Habiendo oído que el Santo predicaba las maravillas del Rosario y que muchos se convertían y cambiaban de vida por este medio, dijo: "Había perdido la esperanza de mi salvación, pero comienzo a tomar confianza, es preciso que yo oiga a ese hombre de Dios." Asistió, pues, un día al sermón de Santo Domingo. El Santo, al verle, redobló su ardor en atacar los vicios y rogó a Dios, desde lo íntimo de su corazón, que abriese los ojos de su primo para que conociera el estado miserable de su alma.

Don Pero se asustó desde luego, pero no se resolvió a convertirse; volvió, sin embargo, a la predicación del santo, y éste, viendo que este corazón endurecido no se convertiría sin algo extraordinario, gritó en alta voz: "Señor Jesús, haced ver a todo este auditorio el estado en que se encuentra el que acaba de entrar en vuestra casa."

Entonces todo el pueblo vio a Don Pero rodeado de una multitud de diablos en forma de bestias horribles que le tenían atado con cadenas de hierro; huyeron todos, unos por aquí, otros por allá, y fue para él espantoso verse objeto del horror de todos. Santo Domingo hizo que todos se detuvieran, y dijo a Don Pero: "Conoced, desgraciado, el deplorable estado en que os encontráis; arrojaos a los pies de la Santísima Virgen. Tomad este Rosario, rezadlo con devoción y arrepentimiento de vuestros pecados y resolveos a cambiar de vida."

Se puso de rodillas, rezó el Rosario y se sintió movido a confesarse, lo que hizo con una gran contrición. El Santo le ordenó que rezase todos los días el Santo Rosario, y él prometió hacerlo y se inscribió en la Cofradía; su cara, que antes había asustado a todos, al salir de la iglesia aparecía brillante como la de un ángel. Perseveró en la devoción al Santo Rosario, llevó una vida arreglada y murió dichosamente.

33a Rosa

Predicando Santo Domingo el Rosario cerca de Carcasona, le llevaron un hereje albigense poseso; el Santo le exorcizó en presencia de una gran muchedumbre; se cree que le escuchaban más de doce mil hombres. Los demonios que poseían a este miserable estaban obligados a responder, a su pesar, a las preguntas del Santo, que les hizo decir:

- 1) Que eran quince mil los que había en el cuerpo de aquel miserable, porque había atacado los quince misterios del Rosario.
- 2) Que con el Rosario, que él predicaba, llevaba el terror y el espanto a todo el infierno, y que era el hombre que más odiaban en todo el mundo a causa de las almas que les quitaba con la devoción del Rosario.



3) Revelaron otra porción de particularidades.

Santo Domingo arrojó su Rosario al cuello del poseso y les preguntó a cuál de los santos del cielo temían más y cuál debía ser más amado y honrado por los hombres.

A esta pregunta prorrumpieron en gritos tan espantosos que la mayor parte del auditorio cayó en tierra sobrecogida de espanto. Entonces los espíritus malignos, para no responder, lloraban y se lamentaban de un modo tan lastimero y conmovedor que muchos de los asistentes, movidos por natural piedad, lloraban también. Los demonios decían por boca del poseso con voz lastimera: "¡Domingo! ¡Domingo! ¡Ten piedad de nosotros! ¡Te prometemos no hacerte daño!

Tú que tienes compasión de los pecadores y miserables, ¡ten piedad de nosotros! ¡Mira cuánto padecemos! ¿Por qué te complaces en aumentar nuestras penas? ¡Conténtate con las que ya padecemos! ¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Misericordia!"

El Santo, sin inmutarse por las dolientes palabras de estos desgraciados espíritus, les respondió que no cesaría de atormentarles hasta que hubieran respondido a la pregunta. Dijeron los demonios que contestarían, pero en secreto y al oído y no delante de todos. Insistió el Santo, ordenándoles que hablasen muy alto. Los diablos no quisieron decir palabra a pesar de la orden que les había dado.

Entonces el Santo, puesto de rodillas, hizo a la Santísima Virgen esta oración: "O excellentissima Virgo Maria, per virtutem psalterii et rosarii tui, compelle hos humani generis hostes questioni meae satisfacere." "Oh excelentísima Virgen María, por la virtud de tu salterio y Rosario, ordena a estos enemigos del género humano que contesten a mi pregunta."

Hecha esta oración, una llama ardiente sale de las orejas, la nariz y la boca del poseso y hace temblar a todos, pero a nadie hace mal. Entonces los diablos exclamaron: "Domingo, te rogamos, por la pasión de Jesucristo y por los méritos de su santa Madre y los de todos los santos, que nos permitas salir de este cuerpo sin decir nada, porque los ángeles cuando tú quieras te lo revelarán. Nosotros somos embusteros. ¿Por qué quieres creernos? No nos atormentes más, ten piedad de nosotros."



"Desgraciados sois" dice Santo Domingo, y, arrodillándose, dirigió esta oración a la Santísima Virgen: "O Mater sapientiae dignissima et de cujus salutatione quomodo illa fieri debeat jam edoctus est populus; pro salute populi circumstantis rogo: Coge hosce tuos adversarios, ut plenam et sinceram veritatem palam hic profiteantur" (1). Apenas había terminado esta oración, cuando vio cerca de él a la Santísima Virgen, rodeada de una multitud de ángeles, que con una varilla de oro que tenía en la mano golpeaba al endemoniado, diciéndole: "Contesta a la pregunta de mi servidor Domingo." Hay que advertir que el pueblo no veía ni oía a la Santísima Virgen, sino solamente Santo Domingo.

Entonces los demonios comenzaron a gritar, diciendo: "O inimica nostra, o nostra damnatrix, o nostra inimica, o nostra damnatrix, o confusio nostra, quare de coelo descendisti, ut nos hic ita torqueres? Per te quae infernum evacuas et pro peccatoribus tanquam potens advocata exoras; o Via coeli certissima et securissima, cogimur sine mora et intermissione ulla, nobis quamvis invitis, et contra nitentibus, totam rei proferre veritatem. Nunc declarandum nobis est simulque publicandum ipsum medium et modus quo ipsimet confundamur, unde vae et maledictio in aeternum nostris tenebrarum principibus.

Audite igitur vos, christiani. Haec christi Mater potentissima est in preservandis suis servis quominus precipites ruant in baratrum nostrum inferni. Illa est quae dissipat et enervat, ut sol, tenebras omnium machinarum et astutiarum nostrarum, detegit omnes fallacias nostras et ad nihilum redegit omnes nostras tentationes. Coactique fatemur neminem nobiscum damnari qui ejus sancto cultui et pio obsequio devotus perseverat. Unicum ipsius suspirum, ab ipsa et per ipsam sanctissimae Trinitati oblatum, superat et excedit omnium sanctorum preces, atque pium et sanctum eorum votum et desiderium, magisque eum formidamus quam omnes paradisi sanctos; nec contra fideles ejus famulos quidquam praevalere possumus.

Notum sit etiam vobis plurimos christianos in hora mortis ipsam invocantes contra nostra jura salvari, et nisi Marietta illa obstitisset nostrosque conatus repressisset, a longo jam tempore totam Ecclesiam exterminassemus, nam saepissime universos Ecclesiae status et ordines a fide deficere fecissemus. Imo planius et plenius vi et necessitate compulsi, adhuc vobis dicimus, nullum in exercitio Rosarii sive psalterii ejus perseverantem aeternos inferni subire cruciatus. Ipsa enim devotis servis suis veram impetrat contritionem qua fit ut peccata sua confiteantur, et eorum indulgentiam a Deo consequantur."

"¡Oh enemiga nuestra! ¡Oh ruina y confusión nuestra! ¿Por qué viniste del cielo a atormentarnos en forma tan cruel? ¿Será preciso que por ti, joh abogada de los pecadores, a quienes sacas del infierno; oh camino seguro del cielo!, seamos obligados -a pesar nuestro- a confesar delante de todos lo que es causa de nuestra confusión y ruina? ¡Ay de nosotros! ¡Maldición a nuestros príncipes de las tinieblas! ¡Oíd, pues, cristianos! Esta Madre de Cristo es omnipotente, y puede impedir que sus siervos caigan en el infierno. Ella, como un sol, disipa las tinieblas de nuestras astutas maquinaciones. Descubre nuestras intrigas, rompe nuestras redes y reduce a la inutilidad todas nuestras tentaciones. Nos vemos obligados a confesar que ninguno que persevere en su servicio se condena con nosotros. Un solo suspiro que Ella presente a la Santísima Trinidad vale más que todas las oraciones, votos y deseos de todos los santos. La tememos más que a todos los bienaventurados juntos y nada podemos contra sus fieles servidores.

Tened también en cuenta que muchos cristianos que la invocan al morir y que deberían condenarse, según las leyes ordinarias, se salvan gracias a su intercesión. ¡Ah! Si esta Marieta -así la llamaban en su furia- no se hubiera opuesto a nuestros designios y esfuerzos, ¡hace tiempo habríamos derribado y destruido a la Iglesia y precipitado en el error y la infidelidad a todas sus jerarquías! Tenemos que añadir, con mayor claridad y precisión -obligados por la violencia que nos hacen- que nadie que persevere en el rezo del Rosario se condenará. Porque Ella obtiene para sus fieles devotos la verdadera contrición de los pecados, para que los confiesen y alcancen el perdón e indulgencia de ellos."

Entonces Santo Domingo hizo rezar el Rosario a todo el pueblo muy lenta y devotamente, y a cada avemaría que el santo y el pueblo rezaban -¡cosa sorprendente!- salían del cuerpo de este desgraciado una gran multitud de demonios en forma de carbones encendidos. Y cuando salieron todos los demonios y el hereje se vio completamente libre, la Santísima Virgen dio, aunque invisiblemente, su bendición a todo el pueblo, que con ello experimentó sensiblemente gran alegría. Este milagro fue causa de la conversión de gran número de herejes, que incluso se inscribieron en la Cofradía del Santo Rosario.

34a Rosa

¿Quién podrá contar las victorias que Simón, conde de Montfort, ganó a los albigenses bajo la protección de Nuestra Señora del Rosario?: fueron tan notables que jamás ha visto el mundo cosa parecida. Con quinientos hombres desbarató un ejército de diez mil herejes. Otra vez con treinta venció a tres mil. Después, con mil infantes y ochocientos de caballería, hizo pedazos el ejército del rey de Aragón, compuesto de cien mil hombres, perdiendo solamente ocho soldados de infantería y uno de caballería.

¡De cuántos peligros libró la Santísima Virgen a Alano de Lanvallay, caballero bretón que combatía por la fe contra los albigenses! Un día que se hallaba rodeado por todas partes de enemigos, la Santísima Virgen lanzó contra ellos ciento cincuenta piedras y le libró de sus manos.

Otro día en que había naufragado su navío y estaba ya próximo a sumergirse, esta bonísima Madre hizo emerger ciento cincuenta colinas, por encima de las cuales llegó a Bretaña; y en memoria de los milagros que había hecho en su favor la Santísima Virgen, como recompensa del Rosario que diariamente le rezaba, fundó en Dinan un convento para religiosos de Santo Domingo y, después de hacerse él mismo religioso, murió santamente en Orleans.

Otero, soldado bretón de Vaucouleurs, hizo huir compañías enteras de herejes y de ladrones con su Rosario y con la espada al brazo. Sus enemigos, después de vencidos, le aseguraron haber visto resplandecer su espada, y una vez en su brazo un escudo que tenía pintadas las imágenes de Jesucristo, la Santísima Virgen y los santos, que le hacían invencible y le daban fuerza para atacar.

En cierta ocasión, con diez compañías venció a veinte mil herejes sin perder ninguno de sus soldados, lo que impresionó de tal modo al general del ejército enemigo, que fue a ver a Otero, abjuró de sus herejías y declaró que le había visto cubierto de armas de fuego durante el combate.

San Luis Ma. Grignion de Montofort.





Extractos de la Encíclica: "Quas Primas" de S.S. Pío XI.

Campo de la Realeza de Cristo En lo Espiritual

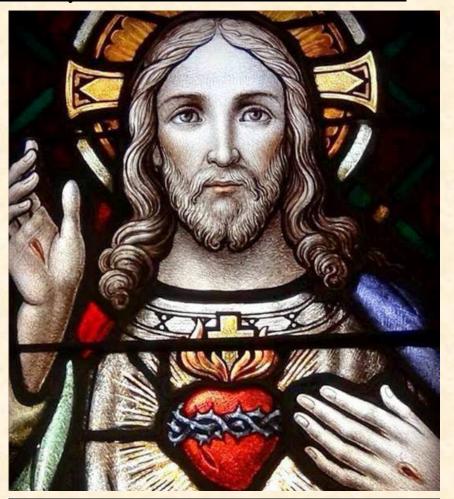
(...) Sin embargo los textos que hemos citado de la Escritura demuestran evidentemente, y el mismo Jesucristo lo confirma con su modo de obrar, que este reino es principalmente espiritual y se refiere a las cosas espirituales. En efecto; en varias ocasiones, cuando los judíos, y aún los mismos Apóstoles, imaginaron erróneamente que el Mesías devolvería la libertad al pueblo, y restablecería el reino de Israel, Cristo les quitó y arrancó esta vana imaginación y esperanza.

Asimismo, cuando iba a ser proclamado Rey por la muchedumbre, que, llena de admiración le rodeaba, El rehusó tal título de honor, huyendo y escondiéndose en la soledad. Finalmente, en presencia del Gobernador romano manifestó que su reino no era de este mundo. Este reino se nos muestra en los Evangelios con tales caracteres, que los hombres, para entrar en el, deben prepararse haciendo penitencia y no pueden entrar sino por la Fe y el Bautismo, el cual, aunque sea un rito externo, significa y produce la regeneración interior. Este reino únicamente se opone al reino de Satanás y a la potestad de las tinieblas; y exige de sus súbditos, no solamente que, despegadas sus almas de las cosas y riquezas terrenas, guarden ordenadas costumbres y tengan hambre y sed de justicia, sino también que se nieguen a sí mismos y tomen su cruz. Habiendo Cristo, como Redentor, rescatado a la Iglesia con su Sangre y ofreciéndose a sí mismo, como Sacerdote y como Víctima, por los pecados de mundo, ofrecimiento que se renueva cada día perpetuamente, ¿quién no ve que la dignidad real del Salvador se reviste y participa de la naturaleza espiritual de ambos oficios?

En lo Temporal

Por otra parte, erraría gravemente el que negase a Cristo-Hombre el poder sobre todas las cosas humanas y temporales, puesto que el Padre le confirió un derecho absolutísimo sobre las cosas creadas, de tal suerte que todas están sometidas a su arbitrio. Sin embargo de ello, mientras vivió sobre la tierra se abstuvo enteramente de ejercitar este poder, y así como entonces despreció la posesión y el cuidado de las cosas humanas, así también permitió, y sigue permitiendo que los poseedores de ellas las utilicen.

Acerca de lo cual dice bien aquella frase: No quita los reinos mortales el que da los celestiales [27]. Por tanto, a todos los hombres se extiende el dominio de nuestro Redentor, como lo afirman estas palabras de Nuestro Predecesor, de i. m., León XIII, las cuales hacemos con gusto Nuestras: El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el Bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la Fe cristiana, de suerte que bajo la potestad de Jesús se halla todo el género humano [28].



Consagración del Género Humano al Sacratísimo Corazón de Jesús

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar; vuestros somos y vuestros queremos ser y a fin de poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón. Muchos, por desgracia, jamás os han conocido; muchos, despreciando vuestros mandamientos, os han desechado. Oh Jesús benignísimo, compadeceos de los unos y de los otros, y atraedlos a todos a vuestro Corazón Sacratísimo.

!Oh Señor! sed Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna, para que no perezcan de hambre y de miseria. Sed Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos: devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve, se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor. Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría o del islamismo; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino.

Mirad, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fue vuestro predilecto: descienda también sobre ellos como bautismo de redención y de vida, la sangre que un día contra sí reclamaron. Conceded, ¡oh Señor!, incolumidad y libertad segura a vuestra Iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confin de la tierra no suene sino esta voz:

¡Alabado sea el Corazón Divino, causa de nuestra salud, a Él se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos! Amén.



En los Individuos y en la Sociedad

16. Él es, en efecto, la fuente del bien público y privado. Fuera de Él no hay que buscar la salvación en ningún otro; pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual debamos salvarnos [29]. Él es sólo quien da la prosperidad y la felicidad verdadera así a los individuos como a las naciones: porque la felicidad de la nación no procede de distinta fuente que la felicidad de los ciudadanos, pues la nación no es otra cosa que el conjunto concordé de ciudadanos [30]. No se nieguen, pues, los gobernantes de las naciones, a dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo, si quieren conservar incólume su autoridad y hacer la felicidad y la fortuna de su patria. Lo que, al comenzar Nuestro Pontificado escribíamos sobre el gran menoscabo que padecen la autoridad y el poder legítimos, no es menos oportuno y necesario en los presentes tiempos, a saber: Desterrados Dios y Jesucristo -lamentábamos- de las leyes y de la gobernación de los pueblos, y derivada la autoridad, no de Dios, sino de los hombres, ha sucedido que... hasta los mismos fundamentos de autoridad han quedado arrancados, una vez suprimida la causa principal de que unos tengan el derecho de mandar y otros la obligación de obedecer. De lo cual no ha podido menos de seguirse una violenta conmoción de toda la humana sociedad privada de todo apoyo y fundamento sólido [31].

17. En cambio, si los hombres, pública y privadamente reconocen la regia potestad de Cristo, necesariamente vendrán a toda la sociedad civil increíbles beneficios, como justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia. La regia dignidad de Nuestro Señor, así como hace sacra en cierto modo la autoridad humana de los jefes y gobernantes del Estado, así también ennoblece los deberes y la obediencia de los súbditos. Por eso el apóstol San Pablo, aunque ordenó a las casadas y a los siervos que reverenciasen a Cristo en la persona de sus maridos y señores, mas también les advirtió que no obedeciesen a éstos como a simples hombres, sino sólo como a representantes de Cristo, porque es indigno de hombres redimidos por Cristo el servir a otros hombres: Rescatados habéis sido a gran costa; no queráis haceros siervos de los hombres [32].

18. Y si los príncipes y los gobernantes legítimamente elegidos se persuaden de que ellos mandan, más que por derecho propio, por mandato y en representación del Rey divino, a nadie se le ocultará cuán santa y sabiamente habrán de usar de su autoridad y cuán gran cuenta deberán tener, al dar las leyes y exigir su cumplimiento, con el bien común y con la dignidad humana de sus inferiores. De aquí se seguirá, sin duda, el florecimiento estable de la tranquilidad y del orden, suprimida toda causa de sedición; pues, aunque el ciudadano vea en el gobernante o en las demás autoridades públicas a hombres de naturaleza igual a la suya y aún indignos y vituperables por cualquier cosa, no por eso rehusará obedecerles cuando en ellos contemple la imagen y la autoridad de Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

19. En lo que se refiere a la concordia y a la paz, es evidente que, cuanto más vasto es el reino y con mayor amplitud abraza al género humano, tanto más se arraiga en la conciencia de los hombres el vínculo de fraternidad que los une. Esta convicción, así como aleja y disipa los conflictos frecuentes, así también endulza y disminuye sus amarguras. Y si el reino de Cristo abrazase de hecho a todos los hombres, como los abraza de derecho, ¿por qué no habríamos de esperar aquella paz que el Rey pacífico trajo a la tierra, aquel Rey que vino para reconciliar todas las cosas; que no vino a que le sirviesen sino a servir: que siendo el Señor de todos, se hizo a sí mismo ejemplo de humildad y estableció como ley principal esta virtud, unida con el mandato de la caridad; que, finalmente dijo: Mi yugo es suave y mi carga es ligera?

 $\ _{i}$ Öh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejarán gobernar por Cristo! Entonces

verdaderamente -diremos con las mismas palabras que Nuestro Predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los Obispos del orbe católico-, entonces se podrán curar tantas heridas, todo derecho recobrará su vigor antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan, cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre [33].

20. Ahora bien; para que estos inapreciables provechos se recojan más abundantes y vivan estables en la sociedad cristiana, necesario es que se propague lo más posible el conocimiento de la regia dignidad de Nuestro Salvador, para lo cual nada será más eficaz que instituir la festividad propia y peculiar de Cristo Rey.

CONTRA EL MODERNO LAICISMO

Y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveeremos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficacísimo a la peste que hoy infecciona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado laicismo con sus errores y abominables intentos; y vosotros sabéis, Venerables Hermanos, que tal impiedad no maduró en un solo día, sino que se incubaba desde mucho antes en las entrañas de la sociedad. Se comenzó por negar el imperio de Cristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho, fundado en el derecho del mismo Cristo, de enseñar al género humano, esto es, de dar leyes y de dirigir los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Después, poco a poco, la Religión Cristiana fue igualada con las demás religiones falsas, y rebajada indecorosamente al nivel de éstas. Se la sometió luego al poder civil y a la arbitraria permisión de los gobernantes y magistrados. Y se avanzó más: Hubo algunos de éstos que imaginaron sustituir la Religión de Cristo con cierta religión natural, con ciertos sentimientos puramente humanos. No faltaron Estados que creyeron poder pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la impiedad y en el desprecio de Dios.

24. Los amarguísimos frutos que este alejarse de Cristo por parte de los individuos y de las naciones ha producido con tanta frecuencia y durante tanto tiempo, los hemos lamentado ya en Nuestra encíclica Ubi arcano, y los volvemos hoy a lamentar, al ver el germen de la discordia sembrado por todas partes; encendidos entre los pueblos los odios y rivalidades que tanto retardan, todavía, el restablecimiento de la paz; las codicias desenfrenadas, que con frecuencia se esconden bajo las apariencias del bien público y del amor patrio; y, brotando de todo esto, las discordias civiles, junto con un ciego y desatado egoísmo, sólo atento a sus particulares provechos y comodidades y midiéndolo todo por ellas; destruida de raíz la paz doméstica por el olvido y la relajación de los deberes familiares; rota la unión y la estabilidad de las familias; y, en fin, sacudida y empujada a la muerte la humana sociedad.

CONDICIÓN LITÚRGICA DE LA FIESTA

Por tanto, con Nuestra autoridad apostólica, instituimos la Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo Rey, y decretamos que se celebre en todas las partes de la tierra el último domingo de octubre, esto es, el domingo que inmediatamente antecede a la festividad de Todos los Santos. Asimismo ordenamos que en ese día se renueve todos los años la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús, con la misma fórmula que Nuestro predecesor, de santa memoria, Pío X, mandó recitar anualmente.

Este año, sin embargo, queremos que se renueve el día 31 de diciembre, en el que Nos mismo oficiaremos un solemne pontifical en honor de Cristo Rey, u ordenaremos que dicha consagración se haga en Nuestra presencia. Creemos que no podemos cerrar mejor ni más convenientemente el Año Santo, ni dar a Cristo, Rey inmortal de los siglos, más amplio testimonio de Nuestra gratitud -con lo cual interpretamos la de todos los católicos- por los beneficios que durante este Año Santo hemos recibido Nos, la Iglesia y todo el orbe católico.



No es menester, Venerables Hermanos, que os expliquemos detenidamente los motivos por los cuales hemos decretado que la festividad de Cristo Rey se celebre separadamente de aquellas otras en las cuales parece ya indicada e implícitamente solemnizada esta misma dignidad real. Basta advertir que, aunque en todas las fiestas de Nuestro Señor, el objeto material de ellas es Cristo, pero su objeto formal es enteramente distinto del título y de la potestad real de Jesucristo. La razón por la cual hemos querido establecer esta festividad en día de Domingo, es para que no tan sólo el Clero honre a Cristo Rey con la celebración de la Misa y el rezo del Oficio Divino, sino para que también el pueblo, libre de las preocupaciones y con espíritu de santa alegría, rinda a Cristo preclaro testimonio de su obediencia y devoción. Nos pareció también el último domingo de octubre mucho más acomodado para esta festividad que todos los demás, porque en él casi finaliza el año litúrgico; pues así sucederá que los misterios de la vida de Cristo, conmemorados en el transcurso del año, terminen y reciban coronamiento en esta solemnidad de Cristo Rey, y, antes de celebrar la gloria de Todos los Santos, se celebrará y se exaltará la gloria de Aquel que triunfa en todos los Santos y elegidos. Sea, pues, vuestro deber y vuestro oficio, Venerables Hermanos, hacer de modo que a la celebración de esta fiesta anual preceda, en días determinados, un curso de predicación al pueblo en todas las parroquias, de manera que, instruidos cuidadosamente los fieles sobre la naturaleza, la significación e importancia de esta festividad, emprendan y ordenen un género de vida que sea verdaderamente digno de los que anhelan servir amorosa y fielmente a su Rey, Jesucristo.

CON LOS MEJORES FRUTOS

Antes de terminar esta Carta, Nos place, Venerables Hermanos, indicar brevemente las utilidades que en bien, ya de la Iglesia y de la sociedad civil, ya de cada uno de los fieles esperamos y Nos prometemos de este público homenaje de culto a Cristo Rey.

I. Para la Iglesia

En efecto; tributando estos honores a la soberanía real de Jesucristo, recordarán necesariamente los hombres que la Iglesia, como sociedad perfecta instituida por Cristo, exige -por derecho propio e imposible de renunciar- plena libertad e independencia del poder civil; y que en el cumplimiento del oficio encomendado a ella por Dios, de enseñar, regir y conducir a la eterna felicidad a cuantos pertenecen al Reino de Cristo, no pueden depender del arbitrio de nadie.

Más aún: El Estado debe también conceder la misma libertad a las Ordenes y Congregaciones religiosas de ambos sexos, las cuales, siendo como son valiosísimos auxiliares de los Pastores de la Iglesia, cooperan grandemente al establecimiento y propagación del reino de Cristo, ya combatiendo con la observación de los tres votos la triple concupiscencia del mundo, ya profesando una vida más perfecta, merced a la cual, aquella santidad que el Divino Fundador de la Iglesia quiso dar a ésta como nota característica de ella, resplandece y alumbra cada día con perpetuo y más vivo esplendor, delante de los ojos de todos.

II. Para la Sociedad Civil

La celebración de esta fiesta, que se renovará cada año, enseñará también a las naciones que el deber de adorar públicamente y obedecer a Jesucristo, no sólo obliga a los particulares, sino también a los magistrados y gobernantes. A éstos les traerá a la memoria el pensamiento del Juicio Final, cuando Cristo, no tanto por haber sido arrojado de la gobernación del Estado, cuanto también aún por sólo haber sido ignorado o menospreciado, vengará terriblemente todas estas injurias; pues su regia dignidad exige que la sociedad entera se ajuste a los mandamientos divinos y a los principios cristianos, ora al establecer las leyes, ora al administrar justicia, ora finalmente al formar las almas de los jóvenes en la sana doctrina y en la rectitud de costumbres. Es, además, maravillosa la fuerza y la virtud que de la meditación de estas cosas podrán sacar los fieles para modelar su espíritu según las verdaderas normas de la vida cristiana.

III. Para los Fieles

Porque si a Cristo Nuestro Señor le ha sido dado todo poder en el Cielo y en la tierra; si los hombres, por haber sido redimidos con su sangre están sujetos por un nuevo título a su autoridad; si, en fin, esta potestad abraza a toda la naturaleza humana, claramente se ve que no hay en nosotros ninguna facultad que se sustraiga a tan alta soberanía. Es, pues, necesario que Cristo reine en la inteligencia del hombre, la cual, con perfecto acatamiento, ha de asentir firme y constantemente a las verdades reveladas y a la doctrina de Cristo; es necesario que reine en la voluntad, la cual ha de obedecer a las leyes y preceptos divinos; es necesario que reine en el corazón, el cual, posponiendo los afectos naturales, ha de amar a Dios sobre todas las cosas, y sólo a Él estar unido; es necesario que reine en el cuerpo y en sus miembros, que como instrumentos, o en frase del apóstol San Pablo, como armas de justicia para Dios [35], deben servir para la interna santificación del alma. Todo lo cual, si se propone a la meditación y profunda consideración de los fieles, no hay duda que éstos se inclinarán más fácilmente a la perfección.

Haga el Señor, Venerables Hermanos, que todos cuantos se hallan fuera de su reino deseen y reciban el suave yugo de Cristo; que todos cuantos por su misericordia somos ya sus súbditos e hijos, llevemos este yugo no de mala gana, sino con gusto, con amor y santidad: y que nuestra vida, conformada siempre a las leyes del reino divino, sea rica en hermosos y abundantes frutos; para que, siendo considerados por Cristo como siervos buenos y fieles, lleguemos a ser con Él participantes del reino celestial, de su eterna felicidad y gloria. Estos deseos que Nos formamos para la fiesta de la Navidad de Nuestro Señor Jesucristo, sean para vosotros, Venerables Hermanos, prueba de Nuestro paternal afecto; y recibid la bendición Apostólica, que en prenda de los divinos favores os damos de todo corazón, a vosotros, Venerables Hermanos, y a todo vuestro Clero y pueblo.



¡<u>Una Voce Informa,</u> quiere saber de usted!

asoc.unavocecuba@gmail.com

Apartado de Correos 1427 Matanzas 40100. (Cuba) (0145) - 284548.



-El tesoro de las oraciones: Devotas prácticas al Santo Ángel Custodio.

Al Santo Ángel Custodio.

Ángel de Dios; que eres mi custodio y compañía, a quien por la Suma Majestad fui encomendado: guárdame, rígeme, ilumíname y gobiérname. Amén.

Al Santo Ángel Custodio.

Ángel de la Guarda, a quien soy encomendado, mi defensor, mi vigilante centinela; gracias te doy, que me libraste de muchos daños del cuerpo y del alma. Gracias te doy, que estando durmiendo, me velaste, y despierto, me encaminaste; al oído, con santas inspiraciones me avisaste. Perdóname, amigo mío, Mensajero del Cielo, consejero, protector y fiel guarda mía; muro fuerte de mi alma, defensor y compañero celestial. En mis desobediencias, vilezas y descortesías, ayúdame y guárdame siempre de noche y de día. Amén.

Al Santo Ángel Custodio (de San Juan Berchmans.)

Santo Ángel amado de Dios, que después de haberme tomado por disposición divina, bajo vuestra bienaventurada guarda, jamás cesáis de defenderme, de iluminarme: yo os venero como a mi protector, os amo como a custodio; me someto a vuestra dirección y me entrego del todo a Vos, para ser gobernado por Vos. Os ruego y por amor a Jesucristo os suplico, que cuando sea ingrato con Vos y obstinadamente sordo a vuestras inspiraciones, no queráis a pesar de esto, abandonarme, antes por el contrario, ponedme pronto en el recto camino, si me he desviado de el; enseñadme si soy ignorante, levantadme si me he caído; sostenedme si estoy en peligro y conducidme al cielo para poseer en Él la felicidad eterna. Amen.

Declaración o protesta de San Carlos Borromeo al Santo Ángel de la Guarda en preparación de la muerte.

En nombre de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo N. infeliz y miserable pecador, declaro y protesto, en vuestra presencia, ¡Oh Santo Ángel! Que quiero absolutamente morir en la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, en la cual han muerto todos los santos que han existido hasta el presente y fuera de la cual no hay salvación. Asistidme en la hora de la muerte, y haced que venza al demonio, enemigo mío y vuestro.

Declaro también, ¡Oh Santo ángel, que estoy bajo vuestra guarda y protección; que quiero salir de esta vida con gran confianza en vuestro auxilio y con esperanza firme en la misericordia de mi Dios. Combatid en aquel último momento contra los enemigos de mi salvación, y recibid mi alma cuando se separe de mi cuerpo, y después de mi muerte, haced que sea propicio mi Salvador Jesucristo.

Declaro así mismo santísimo protector mío, que deseo vivísimamente ser participe de los meritos de Jesucristo Señor Nuestro y espero la remisión de mis pecados por la virtud de su muerte y pasión. Detesto todo cuanto de malo he hecho; ya sea, de pensamiento, de obra, palabra u omisión. Perdono a todos mis enemigos y quiero morir abrazado a la Cruz, para demostrar que pongo toda la esperanza en la pasión de mi Salvador.



Declaro, además, ¡Oh amigo fidelísimo! Que me abandono a vuestra guarda y a vuestra afectuosa caridad en el gran paso de mi muerte y aunque deseo volar al cielo, también estoy dispuesto, para expiar con sufrimiento la enormidad de mis pecados, a soportar cualquier castigo que a la justicia divina le plazca enviarme, aunque sean mas terribles que las del purgatorio. Igualmente estoy dispuesto a dejar mis padres, amigos, mi mismo cuerpo y todo cuanto tengo de más preciado, a fin de llegar más pronto a gozar de la presencia de Dios y testimoniarle el dolor que siento por haberle ofendido.

Declaro formalmente, ¡oh Ángel sapientísimo y guarda vigilantísimo de mi alma!, que os nombro procurador de mi última voluntad y ejecutor de este acto testamentario. En el instante de mi muerte, decid a Jesucristo mi Salvador, lo que yo no podré tal vez decirle, o sea que creo en todo cuanto cree la Santa Iglesia; que detesto mis pecados porque le desagradan a Él y que todo lo pongo en su corazón misericordioso y que de su infinita bondad espero el perdón y que muero de buen grado, porque así lo quiere Él, poniendo mi alma y mi salvación en sus manos; que le amo sobre todas las cosas y que quiero amarle por toda la eternidad. Así sea.



Las piruetas de los nabos.

Las tres de la tarde de un día lluvioso del mes de diciembre. Es la hora del trabajo, y como es sábado y hace mucho frío, no se sale al campo. Vamos a trabajar a un almacén donde se limpian las lentejas, se pelan patatas, se trituran las berzas, etc... Le llamamos el "laboratorio" [1].

En él hay una mesa larga, y unos bancos, una ventana y encima un crucifijo.

El día está triste. Unas nubes muy feas, un viento "si es no es" fuerte, algunas gotas de agua que caen como de mala gana y que lamen los cristales y, dominándolo todo, un frío digno del país y de la época.

Lo cierto es que, aparte del frío, que lo noto en mis helados pies y refrigeradas manos, todo esto se puede decir que casi me lo imagino, pues apenas he mirado a la ventana. La tarde que hoy padezco es turbia y turbio me parece todo. Algo me abruma el silencio, y parece que unos diablillos, están empeñados en hacerme rabiar, con una cosa que yo llamo recuerdos... Paciencia y esperar.

En mis manos han puesto una navaja y delante de mí un cesto con una especie de zanahorias blancas muy grandes y que resultan ser nabos. Yo nunca los había visto al natural, tan grandes... y tan fríos... ¡Qué le vamos a hacer!, no hay más remedio que pelarlos.

El tiempo pasa lento y mi navaja también, entre la corteza y la carne de los nabos que estoy lindamente dejando pelados.

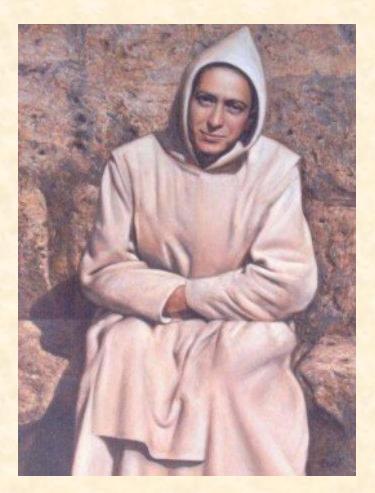
Los diablillos me siguen dando guerra. ¡¡Qué haya yo dejado mi casa para venir aquí con este frío a mondar estos bichos tan feos!! Verdaderamente es algo ridículo esto de pelar nabos con esa seriedad de magistrado de luto.

Un demonio pequeñito, y muy sutil, se me escurre muy adentro y de suaves maneras me recuerda mi casa, mis padres y hermanos, mi libertad, que he dejado para encerrarme aquí entre lentejas, patatas, berzas y nabos.

El día está triste... No miro a la ventana, pero lo adivino. Mis manos están coloradas, coloradas como los diablillos; mis pies ateridos... ¿Y el alma? Señor, quizá el alma sufriendo un poquillo... Más no importa,... Refugiémonos en el silencio.

Transcurría el tiempo, con mis pensamientos, los nabos y el frío, cuando de repente y veloz como el viento, una luz potente penetra en mi alma... Una luz divina, cosa de un momento... Alguien que me dice que ¡qué estoy haciendo! ¿Qué, qué estoy haciendo? ¡Virgen Santa!... ¡Qué pregunta! Pelar nabos..., ¡Pelar nabos!... ¿Para qué?... Y el corazón dando un brinco contesta medio alocado: pelo nabos por amor..., por amor a Jesucristo.

Ya, nada puedo decir que claramente se puede entender, pero sí diré que allá adentro, muy adentro del alma, una paz muy grande, vino en lugar de la turbación que antes tenía; sólo sé decir que el solo pensar que en el mundo se pueden hacer de las más pequeñas acciones de la vida, actos de



amor de Dios..., que el cerrar o abrir un ojo hecho en su nombre nos puede hacer ganar el cielo... Que el pelar unos nabos por verdadero amor a Dios, le puede a El dar tanta gloria y a nosotros tantos méritos, como la conquista de las Indias. El pensar que por sólo su misericordia tengo la enorme suerte de padecer algo por Él, es algo que llena de tal modo el alma de alegría, que si en aquellos momentos me hubiera dejado llevar de mis impulsos interiores, hubiera comenzado a tirar nabos a diestro y siniestro, tratando de hacer comunicar a las pobres raíces de la tierra, la alegría del corazón... Hubiera hecho verdaderas filigranas malabares con los nabos, la navaja y el mandil.

Me reía a "moco tendido" (quizá por el frío) de los diablillos rojos, que asustados de mi cambio, se escondían entre los sacos de garbanzos y en un cesto de repollos que allí había.

¿De qué me puedo quejar? ¿Por qué entristecerse de lo que es sólo motivo de alegría? ¿A qué más puede aspirar un alma, que a sufrir un poco por un Dios crucificado?

Nada somos y nada valemos; tan pronto nos ahogamos en la tentación como volamos consolados al más pequeño toque del amor divino.



Cuando comenzó el trabajo, nubes de tristeza cubrían el cielo. El alma sufría de verse en la cruz; todo le pesaba: la Regla..., el trabajo, el silencio, la falta de luz de un día tan triste, tan gris y tan frío. El viento, soplando entre los cristales, la lluvia y el barro..., la falta de sol. El mundo tan lejos..., tan lejos..., y yo mientras tanto, pelando mis nabos sin pensar en Dios.

Pero todo pasa, incluso la tentación... Ha pasado el tiempo, ya llegó el descanso, ya se hizo la luz, ya no me importa si el día está frío, si hay nubes, si hay viento, si hay sol. Lo que me interesa es pelar mis nabos, tranquilo, feliz y contento, mirando a la Virgen, bendiciendo a Dios.

Qué importa el pesar de un momento, el sufrir un instante... Lo que sé decir es que no hay dolor que no tenga compensación en ésta o en la otra vida, y que en realidad para ganar el cielo se nos pide muy poco. Aquí en una Trapa, quizá sea más fácil que en el mundo, pero no es por el género de vida éste o aquél, pues en el mundo se tienen los mismos medios de ofrecer algo a Dios. Lo que pasa es que el mundo distrae y se desperdicia mucho. El hombre es el mismo aquí que allí; su capacidad para sufrir y para amar es la misma; adonde quiera que vaya llevará cruz. [2].

Sepamos aprovechar el tiempo... Sepamos amar esa bendita cruz que el Señor pone en nuestro camino, sea cual sea, fuere como fuere.

Aprovechemos esas cosas pequeñas de la vida diaria, de la vida vulgar... No hace falta para ser grandes santos grandes cosas, basta el hacer grandes las cosas pequeñas.

En el mundo se desaprovecha mucho, pero es que el mundo distrae... Tanto vale en el mundo el amar a Dios en el hablar, como en la Trapa en el silencio; la cuestión es hacer algo por Él..., acordarse de Él... El sitio, el lugar, la ocupación, es indiferente.

Dios me puede hacer tan santo pelando patatas que gobernando un imperio.

Que pena que el mundo esté tan distraído..., porque he visto que los hombres no son malos..., y que todos sufren, pero no saben sufrir...

Si por encima de la frivolidad, si por encima de esa capa de falsa alegría con que el mundo oculta sus lágrimas, si por encima de la ignorancia de lo que es Dios, elevaran un poco los ojos a lo alto..., seguramente les ocurriría lo que al fraile de los nabos..., muchas lágrimas se enjugarían, muchas penas se endulzarían y muchas cruces se amarían para poder ofrecerlas a Cristo.

Cuando terminó el trabajo, y en la oración me puse a los pies de Jesús muerto..., allí a sus plantas deposité un cesto de nabos peladitos y limpios... No tenía otra cosa que ofrecerle, pero a Dios le basta cualquier cosa ofrecida con el corazón entero, sean nabos, sean Imperios.

La próxima vez que vuelva a pelar raíces, sean las que sean, aunque estén frías y heladas, le pido a María no permita se me acerquen diablillos rojos a hacerme rabiar. En cambio, le pido me envíe a los ángeles del cielo, para que yo pelando y ellos, llevando en sus manos el producto de mi trabajo, vayan poniendo a los pies de la Virgen María rojas zanahorias; a los pies de Jesús, blancos nabos, patatas, cebollas, coles y lechugas...

En fin, si vivo muchos años en la Trapa voy a hacer del cielo una especie de mercado de hortalizas, y cuando el Señor me llame y me diga basta de pelar..., suelta la navaja y el mandil y ven a gozar de lo que has hecho..., cuando me vea en el cielo entre Dios y los Santos, y tanta legumbre..., Señor Jesús mío, no podré por menos de echarme a reír.

Hno. Rafael Arnaiz Barón, tomado de su: "Obras completas", Mi cuaderno - San Isidro, 12 de diciembre de 1936.

[1] Laboratorio: "Estará en cuanto sea posible, al lado de la cocina; en él se preparan las legumbres para las comidas. Habrá mucha limpieza y se observará silencio, no hablando más que lo tocante al trabajo. Los hospederos no introducirán seglar alguno, mientras estén los religiosos". (Libro de USOS, cap. VIII, n.° 304).

[2] "Imitación de Cristo", Libro II, cap. 12.





Mueren tres familiares del papa Francisco en accidente.

Tres familiares del papa Francisco, dos sobrinos nietos y la madre de ambos, murieron el pasado martes 19 de agosto de 2014 en un accidente de tránsito en la provincia argentina de Córdoba.

Los dos bebés, de 8 meses y 2 años y la madre de ambos, mientras que el esposo Horacio Emanuel Bergoglio, sobrino del papa, se encuentra internado en grave estado en un hospital de la ciudad argentina de Villa María a raíz del accidente de tráfico que sufrió y en el que murieron su esposa y sus dos hijos.

El sobrino del pontífice, de 38 años, sufrió una "fractura expuesta de húmero derecho, traumatismo ce-



rrado toracoabdominal" y "lesión hepática y esplénica", informó a medios de prensa Liliana Abraham, directora del Hospital Pasteur de la localidad de Villa María, en la provincia de Córdoba, situada en el centro geográfico de Argentina. Ignacio Bruno, subdirector del hospital, dijo al canal de cable Todo Noticias que "el estado del paciente es de mucha inestabilidad, sobre todo en cuanto a los parámetros hemodinámicos, por lo que sería un riesgo moverlo. Es un cuadro grave con pronóstico reservado".

Según Bruno, la mujer de Emanuel Bergoglio y su hijo más pequeño murieron en el accidente "y el otro chico ingresó en el hospital pero falleció, no resistió".

La Policía ha identificado a los fallecidos en el accidente como Valeria Carmona, de 36 años; José Bergoglio, de ocho meses, y Antonio Bergoglio, de dos años. Según medios de prensa, Emanuel Bergoglio es hijo del fallecido hermano del Papa, Alberto Bergoglio.

Federico Lombardi, vocero del papa, señaló que el pontífice "ha sido informado de este trágico accidente, está sumamente acongojado". Francisco, añadió, "pide que todos lo que comparten su dolor se le unan en oraciones". El accidente

Según la policía, el accidente se produjo en la madrugada del martes, a la altura de la localidad cordobesa de James Craik, 110 kilómetros al sudeste de la ciudad de Córdoba, cuando el Chevrolet Spin en que la familia regresaba a su casa de la ciudad de Buenos Aires tras pasar el fin de semana y el feriado del lunes chocó contra la parte trasera de un camión cargado de maíz.

Raúl Pombo, el conductor del camión Ford Fargo, resultó ileso.

El comisario inspector Dante Arévalo señaló que los "dos vehículos circulaban en el mismo sentido" y que el automóvil en el que viajaba la familia "quedó incrustado" en la parte posterior del camión.

Pombo señaló a su vez a emisoras radiales que sintió un repentino impacto en el camión. "Miré por el espejo y cuando me tiro a la banquina estaba el auto metido abajo, no sé qué le pasó".

Agregó que "y no estaba ni parado ni nada... Apenas me tiré a la banquina empecé a parar los autos para pedir matafuegos porque se había terminado el mío, y con la ayuda de muchos otros que me facilitaron el matafuegos evitamos que se incendiara".

NOTA DE DOLOR.

Querido Santo Padre Francisco I:

Nos ha impresionado la terrible tragedia acaecida en torno a su familia.

A nombre de nuestros lectores y suscriptores, la Revista Una Voce Informa desea expresarle nuestras más profundas condolencias por el reciente fallecimiento de sus familiares.

Deseamos que sus almas descansen en la paz del Señor, y usted encuentre pronto la resignación cristiana, fundamentada en el resurrección de +NSJC+, por tan enorme pérdida.

Le acompañamos en su sentimiento. Dios le ayude a soportar tan gran ausencia. Con la certeza de nuestra cercanía, y la promesa de nuestras oraciones.





Su Santidad Benedicto XVI, recibió al fundador de Jueventutem.

El mismo día del "partido por la paz", 1 de septiembre, SS Benedicto XVI, recibió al fundador del movimiento juvenil por la misa tridentina en su residencia Vaticana del Monasterio Mater Ecclesiae

Nada parece más contrastante en un día en que una multitud de personas habitualmente alejadas de la práctica religiosa y de las buenas costumbres católicas invadió la Santa Sede y recibió abrazos y elogios del papa Francisco. Mientras futbolistas, estrellas del mundo artístico y políticos oportunistas trataban de lucrar popularidad, el papa emérito Benedicto XVI recibía al fundador del Movimiento Internacional Jueventutem, que propicia la difusión en todo el mundo de la Misa Tridentina.

Así lo refiere Zenit (versión inglesa):

"El papa emérito Benedicto XVI recibió en audiencia pública el lunes a dos prominentes impulsores de la Misa en su Forma Extraordinaria.

De acuerdo con el sitio **MessainLatino**, el papa emérito se reunió ayer por la tarde con Cosimo Marti, cofundador y tesorero de la Federación Internacional Juventutem, un movimiento de católicos jóvenes que favorecen la Misa Tridentina. Fue acompañado por Joseph Capioccia, director de la peregrinación "Summorum Pontificum Populus", una peregrinación internacional a Roma que viene organizándose desde 2012.

Marti había pedido audiencia algún tiempo atrás con Benedicto XVI, pero luego sobrevino la renuncia del pontífice y creyó que su pedido había sido olvidado. La invitación a visitar al papa emérito este lunes, enviada por su secretario personal, el Arzobispo Georg Gaesnwein, por lo tanto le llegó como una gran sorpresa.

Este año se cumple el 7º aniversario del Motu Proprio de Benedicto XVI **Summoum Pontificum** que liberalizó la celebración de la Misa conforme al ritual del Misal Romano de 1962, también conocida como Misa Tridentina.



La Federación Juventutem celebra sus décimo aniversario este año y el cardenal George Pell, prefecto de la Secretaría de asuntos económicos de la Santa Sede celebrará una misa pontifical en la iglesia romana de la *Santissima Trinitá dei Pellegrini*, el 24 de octubre, afirmó Messa in Latino (...)

Sin lugar a dudas, por otros canales, la Iglesia continúa ocupándose de las almas, de la santificación de los fieles. Aunque sin publicidad. La "Iglesia de la Publicidad" está dedicada a otros menesteres.

Bolivia presenta nuevo sello postal: Francisco primer Papa sudamericano

Con la presencia del nuncio apostólico en Bolivia, monseñor Giambattista Diquattro, del presidente y del secretario general de la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB), monseñor Oscar Aparicio y monseñor Eugenio Scarpellini, el 3 de julio fue presentada la emisión del sello postal: "Francisco primer Papa sudamericano", en la sede de la CEB. En el acto también estuvieron presentes el gerente general de la Empresa de Correos de Bolivia, licenciado Luís Alberto Paz Soldán, y el vicepresidente de la Federación Filatélica Boliviana, doctor José Luis Zeballos.

Monseñor Diquattro destacó que "fue un momento muy lindo en el que los presentes hemos podido constatar el cariño que tienen los bolivianos por el Santo Padre, y al mismo tiempo sabemos el cariño que tiene el Papa por Latinoamérica y Bolivia, un Papa que cree fundamental el fortalecimiento de una Iglesia Misionera".

El secretario general de la Conferencia Episcopal, monseñor Eugenio Scarpellini, recordó que no es la primera vez que se emiten sellos honoríficos, pues en el pasado hubo sellos postales en homenaje al Papa Juan Pablo II.

"Se vuelve casi una tradición que correos de Bolivia este atento a personajes eclesiales importantes, no sólo por su papel y función eclesial, sino por el impacto social que crea. La venida de Juan Pablo II a Bolivia fue un hecho extraordinario que conmovió al país y a toda la gente y aglutinó a miles de jóvenes, niños y familias enteras", añadió el obispo. En total, fueron emitidas 20.000 piezas, que tendrán un valor de 5 bolivianos. Se espera que a través de los correos postales, la estampilla recorra más de 200 países del mundo.

FRANCISCO
Let. Papa Sudamericano

http://www.aica.org/



La FSSPX celebra Misa Tridentina en la Basílica de San Pedro en Roma, la Iglesia del Papa.

Siempre me he preguntado: ¿Quiénes siembran confusión y la división en la Iglesia y entre los fieles católicos? ¿Aquellos qué reclaman sus legítimos derechos u aquellos que pertinaz e injustamente en abierta violación se los niegan? Dejo la respuesta al lector inteligente... Veamos primero la noticia y después pasemos a analizar el hecho.

<u>-Un sacerdote de la FSSPX celebra Misa en el Vaticano.</u> Lo cuenta Acción Litúrgica en español y Rorate Caeli en inglés ,

que citan al portal francés "La Porte Latine".

Gracias a la amable autorización de la más alta autoridad de la Basílica papal de San Pedro en el Vaticano-Roma, los fieles de la iglesia Saint-Martin-des-Gaules de Noisy-le Grand — de visita en la Ciudad Eterna, con motivo de una peregrinación de vacaciones de verano- pudieron asistir a la Santa Misa Tradicional en el altar de San Pío X, donde descansan los restos de este santo papa. La Santa Misa fue celebrada por el Padre Michel de Sivry, sacerdote de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, el 9 de Agosto de 2014, durante el año del centenario del dies natalis de San Pío X.

En el enlace tienen la Misa completa

http://laportelatine.org/mediatheque/videotheque/

messe a st pierre de rome 140809/

messe a st pierre de rome 140809.php

Más... ¿es la primera vez que esto sucede? Nooooo!!! ¡¡¡Vamos a hacer memoria histórica....!!!

-Sacerdote de la FSSPX Celebró Misa en San Pedro de Roma

El superior de la FSSPX del priorato de Neustadt an der Weinstrasse-Alemania, Padre Marcus Jasny ha celebrado misa en San Pedro según el rito antiguo.

La FSSPX dio cuenta de esto en su sitio de internet en su crónica de la peregrinación a Roma de los graduados del colegio femenil 'Schöneberg High School for Girls', cerca de Bonn. Los estudiantes visitaron la 'Ciudad Eterna' del 24 de agosto al 2 de septiembre.

A las 7 de la mañana, Fray Jasny pudo celebrar Misa en San Pedro, afirma en su sitio de internet la FSSPX, "a esa misteriosa y callada hora, al amanecer en San Pedro, antes de la llegada de multitud de turistas".

La agencia de noticias paleo-liberal suiza, 'Kipa-Apic', se quejó por las misas en latín en Roma. La persona responsable por disponer esas misas en San Pedro de Roma (cardenal Arcipreste de la Basílica Vaticana) dijo que no hubo una solicitud por escrito del Padre en el periodo en cuestión. Pero es posible que un sacerdote pueda solicitar directamente en la sacristía la oportunidad de celebrar. Cualquier persona que compruebe que es sacerdote y pida un Misal en el rito tradicional, no obtendrá una negativa por respuesta.

Incluso en el Jubileo del año 2000, le fue posible a la FSSPX celebrar un servicio religioso en San Pedro durante su gran peregrinación a Roma, en ese tiempo gobernaba la Iglesia el papa Juan Pablo II. (Recordemos que a la fecha del Año 2000, aún pesaban sobre los obispos de la FSSPX consagrados por Mons. Lefebvre y Mons. de Castro Mayer, las injustas e invalidas excomuniones)

Realizaron en ella una solemne procesión, seguida del rezo del Santo Rosario y sermón de Mons. Fellay ante el altar de La confesión de San Pedro, seguida de la visita de los sacerdotes a la tumba de San Pío X.



La FSSPX ha celebrado ya no solo en la Basílica de San Pedro, sino en Lourdes, y todos los años durante el Camino de Santiago se celebra en las iglesias del camino...

-¿Dónde está el problema?

Pues que rabian los modernistas, los progresistas y los liberales de todo corte y rancia militancia..., perdón... militancia es una palabra católico tradicional para definirles, no queremos ofenderles... "rancio peregrinar"

La sola idea que la Tradición recobre sus derechos en Roma los atormenta, como a demonios siendo exorcizados.

Hans Kueng, Archihereje, lo dijo muy clara y cínicamente: "tenemos las publicaciones, las cátedras, las chancillerías". Y es verdad, tristemente es verdad, pero lo que no tienen es la Verdad y la Fe Católica milenaria. Tienen los templos pero no la fe, respondería san Atanasio... Ahora comienzan a templar de que recuperemos junto a la Fe: ¡Los templos!

La Misa Tridentina: La Misa de siempre, la Misa de todos los santos, la Misa eterna, la misa de ayer y de hoy, será también la Misa del futuro. Una última pregunta, ¿por qué aún en tantas diócesis se siguen negando los templos a los fieles (vinculados o no a la FSSPX) y a la propia FSSPX? Mientras se entregan a cultos protestantes quienes están en plena herejía al impugnar los dogmas y verdades de la Fe Católica y en abierto cisma al conformar comunidades paralelamente independientes y en abierta oposición, rebeldía y odio al Papa y a la Santa Sede desde 1517 a la fecha.

¿Quién destruye, quién divide, quién siembra discordia? ¿Quién, quién? ¿Aquellos que reclaman sus legítimos derechos o aquellos que reiterada e injustamente se los niegan porque tiene el poder?



James Foley, Mártir de Cristo, ruega por nosotros.

Antes de ser decapitado por los yihadistas, Foley logró enviar un mensaje a su familia. En el mismo demostró su aferro a la fe católica. Como los terroristas confiscaban las cartas, pidió a un compañero que sería liberado que memorizara sus palabras y las transmitiera a su familia en EEUU.

La carta completa

"Querida familia y amigos,

Recuerdo ir al centro comercial con papá, un paseo en bicicleta muy largo con mamá. Recuerdo tantos grandes momentos familiares que me llevan lejos de esta prisión. Los sueños de la familia y amigos me llevan y la felicidad llena mi corazón.

Sé que ustedes están pensando y orando por mí. Y estoy muy agradecido. A todos los siento especialmente cuando rezo. Yo oro para que ustedes permanezcan fuertes y crean. Realmente siento que puedo tocarlos incluso en esta oscuridad cuando rezo.

Dieciocho de nosotros hemos sido ubicados juntos en una celda, que me ha ayudado. Nos hemos tenido unos a otros, con largas e interminables conversaciones sobre películas, curiosidades, deportes. Hemos jugado juegos con los restos que se encuentran en nuestra celda ... hemos encontrado la manera de jugar a las damas, ajedrez, y al riesgo...



y hemos tenido torneos de competencia, pasando unos días preparando estrategias para el partido del día siguiente. Los juegos y la enseñanza de unos a otros han ayudado a pasar el tiempo. Han sido una gran ayuda. Repetimos historias y reímos para romper la tensión.

He tenido días débiles y fuertes. Estamos muy agradecidos cuando alguien se libera; pero por supuesto, añoramos nuestra propia libertad. Tratamos de animar a los demás y compartir la fuerza. Estamos siendo alimentados mejor ahora y diariamente. Tomamos té, y ocasionalmente café. He recuperado la mayor parte de mi peso perdido el año pasado.

Pienso mucho en mis hermanos y hermana. Recuerdo jugar Werewolf en la oscuridad con Michael y tantas otras aventuras. Pienso persiguiendo a Mattie y T alrededor del mostrador de la cocina. Me hace feliz pensar en ellos. Si queda algo de dinero en mi cuenta bancaria, quiero que vaya para Michael y Matthew. Estoy tan orgulloso de ti Michael, y agradecido por los recuerdos felices de la niñez, y para ti y Kristie por los adultos más felices.

Y John, como disfruté visitarte a ti y a Cress en Alemania. Gracias por la bienvenida. Pienso mucho en RoRo y trato de imaginar cómo está Jack. ¡Espero que tenga la personalidad de RoRo!

Y Mark ... también estoy muy orgulloso de ti, hermano. Pienso en ti, en la costa oeste y espero que estés haciendo algo de snowboard y acampando, nos recuerdo especialmente <u>yendo</u> juntos al Comedy Club en Boston y nuestro gran abrazo de después. Los momentos especiales me mantienen la esperanza.

¡¡Katie, estoy muy orgulloso de ti. Tú eres la más fuerte y mejor de todos nosotros!! Pienso en ti trabajando tan duro, ayudando a la gente como enfermera. Estoy muy contento de haberte enviado un mensaje justo antes de mi captura. ¡¡Ruego que pueda acudir a tu boda ahora estoy sonando como Grammy!!

Grammy, por favor toma tu medicina, toma caminatas y sigue bailando. Tengo la intención de llevarte a Margarita cuando llegue a casa. Mantente fuerte porque voy a necesitar tu ayuda para recuperar mi vida.

Jim"



Hace unos días —para entonces ya había salido la edición correspondiente de nuestra Revista Una Voce Informa- el mundo civilizado fue testigo del violento asesinato del periodista norteamericano James Foley a manos de los radicales del Estado Islámico. La brutalidad de las imágenes impactaron también al Papa Francisco I y a toda la cristiandad. Ofrecemos a continuación un detallado informe de tan triste acontecimiento.

El 19 de agosto, los extremistas del Estado Islámico pusieron en línea un video titulado "Un mensaje para América", en el cual muestran la decapitación de James Foley, quien desapareció en Siria en el 2012, y afirmaron que su ejecución era por los ataques aéreos que realiza Estados Unidos contra objetivos del ISIS en Irak. Además, advirtieron que tienen secuestrado a otro periodista estadounidense, Steven Joel Sotloff (a quien también posteriormente asesinarían) y que su vida depende de las acciones del presidente Barack Obama.

La milicia terrorista Estado Islámico (EI) había enviado un mail a la familia de Foley una semana antes de su asesinato, informó la web GlobalPost. En el mensaje, los islamistas anunciaban la inminente ejecución de Foley La web subraya que la familia accedió a publicar el texto de la carta, que se auto declara un "mensaje al Gobierno estadounidense". "Tuvieron muchas oportunidades de negociar la liberación de sus ciudadanos a cambio de dinero, como otros gobiernos han hecho", dice el mail. A diferencia de los gobiernos europeos, Estados Unidos rechaza por principio el pago de rescates para liberar a rehenes.

Después de la noticia de la muerte de Foley, Washington anunció que había habido una operación que intentó liberar a varios secuestrados, entre ellos el periodista, pero que fracasó porque los rehenes no estaban en el lugar donde pensaban las fuerzas estadounidenses.

La familia del periodista James Foley, decapitado por extremistas radicales del Estado Islámico o grupo vihadista (IS en sus siglas en inglés) en un video difundido el Agosto 20 del 2014, pedía al orbe, oraciones para superar la trágica muerte de su hijo, quien final y trágicamente fuera asesinado en Irak después de haber pasado los dos últimos años secuestrado cuando informaba de la guerra en Siria. Foley, católico de 40 años, era el mayor de cinco hermanos. Nació en el seno de una familia católica de Boston, y estudió en la "Marquette University" que gestionan los jesuitas en el estado de Wisconsin. y con ellos había permanecido siempre en contacto, informándoles de sus desplazamientos en zonas de guerra, de las misiones humanitarias de las cuales formaba parte, pero sobre todo, pedía que lo acompañaran con la oración. Precisamente el Rosario – como confesó en una carta – lo había salvado en los meses de reclusión, primero en Libia y luego en Siria. Fue secuestrado mientras trabajaba como periodista independiente para la agencia GlobalPost. Su familia nunca volvió a saber de él hasta ayer, cuando se difundió el video de su ejecución. La familia del periodista ha pedido que, por respeto, la gente no vea el video de su ejecución. Por esta misma razón nos abstenemos de publicar las fotos correspondientes.

Según las declaraciones del grupo yihadista, la causa y sentencia de su decapitación fue por ser: "portador de la verdad falsa" según publica el diario italiano "Il Tempo". En el artículo, el rotativo apunta que "fuentes israelíes creen que en el punto de mira del IS ahora se encuentra el papa Francisco, el máximo exponente de la religión cristina, por ser también "portador de la verdad falsa". La noticia cita a "fuentes de la inteligencia italiana" para poner el acento en que "Italia es un trampolín de lanzamiento para los muyahidines (combatientes de la guerra santa)" y que "las llegadas continuas de inmigrantes sirven de base para la entrada de los yihadistas en Occidente". Así mismo, El diario advierte además que el autoproclamado califá del Estado Islámico, Abu Bakr Al Baghdadi, "quiere superar a Al Qaeda y las hazañas del 'jefe del terror' (Osama Bin Laden)". Por último, el periódico asegura que el líder del IS, "según fuentes israelíes, presume en su entorno más cercano, de contar con la presencia de conversos occidentales, pero también de jóvenes de segunda generación, hijos de inmigrantes nacidos en países europeos, y que ahora han optado por abrazar el fundamentalismo islámico".

En declaraciones a la prensa, el sacerdote Paul Gousse, amigo de la familia Foley y quien conoció al periodista, afirmó que: "James fue un hombre al que le preocupaba la gente y era una luz. Era un hombre que tenía una profunda compasión y amaba a las personas"

Aunque la familia Foley no ha tenido contacto con la prensa, su madre Diane salió de su hogar rumbo a la iglesia para rezar y publicar un comunicado en el que manifestaron su dolor. El sacerdote los acompañó por 45 minutos: "La madre de Jim (James) me dijo, justo antes de partir, al darme un abrazo: 'Por favor rece por mí, para no amargarme. Yo no quiero odiar'" "Nunca hemos estado más orgullosos de nuestro hijo Jim -escribió su madre, Diane Foley, en Facebook-. Dio su vida intentando mostrar al mundo el sufrimiento del pueblo sirio. Imploramos a los secuestradores que perdonen la vida del resto de rehenes. Como Jim, son inocentes y no tienen control sobre la política del Gobierno estadounidense en Irak, Siria ni en ningún lugar del mundo".

La brutalidad de las imágenes impactaron también al Papa, SS Francisco I, quien envió una carta a sus familiares expresando sus condolencias. El texto fue leído durante el funeral de James Foley. El secretario de Estado vaticano, Mons. Pietro Parolin, hizo llegar el mensaje en el que el Papa "encomienda a James Foley a la misericordia amorosa de Dios y se une en oración a todos los que rezan por el fin de la violencia sin sentido".

Francisco I telefoneó días antes a los padres del periodista: Diane y John, quienes se mostraron muy conmovidos por la llamada del Papa. Además apreciaron aún más el gesto porque sabían que el Papa también estaba de luto por el accidente de tránsito que costó la vida a tres de sus familiares en Argentina y que dejó gravemente herido a su sobrino. El papa Francisco quedó fuertemente impresionado por la gran fe de la madre de James Foley. Así lo comentó el subdirector de la Oficina de Prensa del Vaticano, Ciro Benedettini, en unas declaraciones a Radio Vaticana.



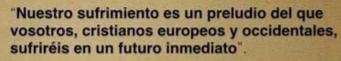
El Santo Padre, pudo hablar, en inglés, tanto con la madre como con el padre del periodista asesinado, así como con un familiar que hablaba español, que en algunos momentos hizo de intérprete, y a ellos les expresó "su cercanía ante el dolor que están sufriendo".

El sacerdote jesuita cercano a la familia, James
Martin, explicó ayer tras
la conversación telefónica
que los padres de Foley
están "conmovidos" y
"agradecidos" por el interés demostrado por el
pontífice argentino, también jesuita informó Radio Vaticano.

Durante la Misa celebrada en la iglesia de Nuestra Señora del Santo Rosario en Rochester, New Hampshire en memoria de James Foley, fue leído el mensaje de condolencias del Papa Francisco que pidió orar por el fin de la violencia sin sentido y por la paz y reconciliación "entre todos los miembros de la familia humana".

"El Santo Padre, profundamente entristecido por la muerte de James Wright Foley, pide amablemente transmitir sus condolencias personales y la seguridad de su cercanía en la oración a los seres queridos de James", expresa el mensaje enviado por el Secretario de Estado Vaticano, Cardenal Pietro Parolin; al Obispo de Rockeville Centre, Mons. William Francis Murphy. Finalmente, el Papa Francisco invoca sobre la familia de Foley y a sus amigos y colegas "el consuelo y la fuerza nacida de nuestra esperanza en la resurrección de Cristo".

Arzobispo de Mosul, Emil Shimoun:



"Por favor, tenéis que entendernos. Vuestros principios liberales y democráticos no tienen ningún valor aquí. De nuevo, debéis considerar la realidad de Oriente Medio, pues estáis dando la bienvenida a un número creciente de musulmanes. También vosotros estáis en peligro. Debéis tomar decisiones valientes y duras, incluso al coste de contradecir vuestros principios. Creéis que todos los hombres son iguales, pero no es cierto: El Islam no dice que todos los hombres sean iguales. Vuestros valores no son sus valores. Si no entendéis esto pronto, seréis víctimas de un enemigo al que habéis dado la bienvenida en vuestra casa".



"James luchó por el amor y la esperanza", expresó Diane Foley a la AFP en la casa familiar, donde se habían reunido sus hermanos y hermana. "Su brutal muerte puede hacer abrir los ojos al mundo", aseveró su madre. "Tantas personas están sufriendo en Medio Oriente ahora mismo, y hay muchos rehenes cautivos, así que ésta es una misa por todos los que esperan que haya paz y también en memoria de Jim", agregó. El esposo de Diane, John, añadió: "Rezamos por los rehenes que sobreviven, y en particular por Steven Sotloff. Tenemos la esperanza de que se pueda hacer algo para evitar (que tenga) el mismo fin que tuvo Jim". Los padres adelantaron que organizarán una fundación caritativa en nombre de James para contribuir a la protección de los periodistas freelance y que su alma mater, la universidad Marquette, está creando una beca también en homenaje al periodista. La pareja recordó que además de su trabajo periodístico, Foley había juntado fondos para conseguir una ambulancia para los civiles sirios y para la familia de un colega asesinado en Libia.

Cientos de personas ovacionaron de pie a la pareja luego del servicio, muchos conmovidos por su reacción digna tras el cruel final a un largo calvario.

La decapitación y vil asesinato de James Foley ha levantado una ola de indignación en todo el mundo. Excepción hecha -hay que decirlo- del mundo musulmán, cuyas masivas manifestaciones de repulsa aún esperamos. Tras eso de las caricaturas, sabemos que ellos también saben manifestarse muy bien, si quieren. Que Occidente reaccione al horror resulta siempre positivo, y no pretendemos criticar ninguna protesta, alarma social o disposición política a tomar medidas. Es cierto, que si los verdaderos musulmanes salieran a la calle a decir que están en contra de esas barbaridades y que esa gente no los representa para nada, sería un pequeño pasito hacia delante. Es muy cómodo callar y mirar a otro lado e incluso no cuesta ningún trabajo decir en la radio o la TV: "nosotros no somos así ". Pero nada... y quien calla otorga... En cambio nosotros como cristianos siempre hemos recibido lecciones de perdón, de no odiar a nadie, sea quien sea y haga lo que haga. Y les preguntamos a los musulmanes: ¿enseñan ustedes algo así en las mezquitas?

Tenemos que reconocer que nunca he leído el Corán, ni lo haremos, - un libro inspirado por el demonio no puede hacer bien alguno a nadie- así que no sabemos al detalle y con exactitud, lo que dice exactamente, ni nos interesa, porque con estos hechos nos basta: ¿hay musulmanes con buena voluntad? Tenemos la clarísima impresión de que estas muertes cristianas no salen gratis, y nosotros nos identificamos con Foley, nos podrían ejecutar,



pero nunca borrarían de nuestros corazones y de nuestras almas al Dios verdadero, y nunca borrarían la semilla del cristianismo que inculcamos a nuestros hijos.

El obispo de Manchester, Peter Libasci - y los padres del periodista remarcaron lo importante que había sido para Foley su fe católica, y contaron que otros ex rehenes que pasaron tiempo con él dijeron que rezar lo había mantenido fuerte."A todos los siento especialmente cuando rezo. Yo oro para que ustedes permanezcan fuertes y crean. Realmente siento que incluso en esta oscuridad cuando rezo", aseguró Foley [®]Como mi madre" En ella, Foley relataba: "Mis colegas y yo fuimos capturados y detenidos en un centro militar de Trípoli". Cada día, explicaba el periodista, "aumentaba la preocupación por el hecho de que nuestras madres se desesperaran". Aunque "no sabía a ciencia cierta que mi madre supiera lo que me había pasado", Foley decía a sus colegas que "su madre tenía mucha fe" y que él mismo "rezaba para que supiese que estaba bien. Rezaba para poder comunicarme con ella". El periodista contaba que comenzó a rezar el rosario, porque "era como mi madre y mi abuela rezaban (...). Claire y yo [una colega, ndr], comenzamos a rezar en voz alta. Me sentía consolado al confesar mi debilidad y mi esperanza con ella y conversando con Dios, más que estando en silencio".

¡Claro que era de los nuestros! y le llevaremos siempre en el corazón, igual que son de los nuestros todos los cristianos aplastados en Iraq, Paquistan, la India y otros territorios del planeta bajo el control musulmán. Folley acuérdate de nosotros y de ellos cuando entres en el paraíso.

Islam o Cristo? Atención a esto...!!!

En una reunión mundial de ministros de diferentes denominaciones se concluyó que la religión musulmana es la que más crece en el planeta especialmente entre los grupos minoritarios.

El mes pasado asistí a la clase de entrenamiento requerido para mantener mi status de seguridad en el Departamento de Prisiones.

Durante la reunión hubo una presentación por tres disertantes: uno Católico, uno Protestante y un Musulmán, quienes explicaron sus creencias. Me interesaba sobre todo lo que el Imán islámico diría. El Imán hizo una completa y gran presentación de las bases del Islam incluyendo vídeos. Después de las presentaciones se concedió tiempo para preguntas y respuestas

Cuando llegó mi turno pregunté al Imán:

"Por favor y corríjame si me equivoco, pero entiendo que la mayoría de Imanes y clérigos del Islam han declarado la Yihad (guerra santa) contra los infieles del mundo. De modo que matando a un infiel (que es una orden para todos los musulmanes) tienen asegurado un lugar en el cielo. Si así fuera el caso...; Puede usted darme una definición de infiel?"

Sin discutir mis palabras contestó con seguridad:

"Son los no creyentes".

A lo cual contesté:

"Permítame asegurarme que le entendí bien. ¿A todos los seguidores de ALÁ se les ha ordenado matar a todo el que no profese su fe para poder ir al cielo? ¿Correcto?"

La expresión de su cara cambió, de una con autoridad, a la de un muchacho hallado con la mano en la lata de galletas. Avergonzado, contestó: "Así es"

Agregué: "Pues bien, señor, tengo un verdadero problema tratando de imaginar al Papa Francisco ordenándole a todos los católicos matar a todos los Islámicos o al Dr. Stanley ordenando a los protestantes hacer lo mismo para ir al cielo". El Imán quedó mudo.

Continué: "También tengo otra pregunta, amigo, cuando usted y sus colegas les dicen a sus pupilos que me maten, a quien prefiere usted ¿a ALÁ que ordena que me mate para que UD. pueda ir al cielo o a mi Jesús que me ordena amarlo a Ud. como a mi mismo para que yo vaya al cielo y que desea que UD. me acompañe?"

Se podía oír la caída de un alfiler cuando el Imán avergonzado inclinó su cabeza.

Debido al sistema de justicia liberal y a la presión del ACLU (Organización Árabe Americana). Este diálogo no será publicado.

Les ruego que lo hagan circular a todos en su lista de contactos. Si ellos matan y se matan por sus creencias...... ¿por qué yo no voy a enviar este email por las mías?



Mahoma falso profeta y diabólico fundador del Islam





El Padre Pío y Mons. Marcel Lefebvre. ¿Qué sucedió realmente durante su encuentro?

La Mentira

En Estados Unidos existe un libro titulado 'Padre Pío Gleanings' (Selecciones del Padre Pío) de Pascal Cataneo, el cual ha sido traducido al inglés. En las páginas 58 y 59 se puede leer el siguiente pasaje:

"Entre las muchas, muchas personas quienes fueron a ver al Padre Pío, estuvo el Arzobispo Lefebvre, quien más tarde se adheriría obstinadamente a la Tradición católica, como la llamaba él, cuestionando la autoridad del Vaticano II y por lo tanto fue removido de su cargo por el Papa Pablo VI.

"El Arzobispo tuvo un encuentro con el Padre Pío en la presencia del profesor Bruno Rabajotti. Este testigo reportó que en un momento en particular el Padre Pío miró a Lefebvre de forma muy severa y dijo: 'Nunca cause discordia entre sus hermanos y siempre practique la regla de obediencia, y sobre todo, cuando le parezca a Ud. que los errores de quienes representan la autoridad son muy serios. No existe otro camino que la obediencia, especialmente para aquellos quienes hemos hecho este voto'.

"Padre Pío le pudo haber dado este consejo debido a que él mismo tuvo que obedecer algunas órdenes cuestionables, su actitud era poner esto en las manos de Dios, porque Él encontraría la manera de que la



¿Por qué San Pío de Peitrecilna, siempre tan dispuesto a obedecer a sus superiores y al propio Papa, aun cuando lo que estos mandasen atentase contra su humilde persona, y sobrepasaran los limites de la justa y razonable obediencia, se negó rotundamente a celebrar la Misa Normativa, capitulo introductoria al Novus Ordo de Pablo VI y se abrazo fuertemente a la Misa Tridentina, de la cual no hubo quien le separase?

¿Por qué ciertos párrocos, sacerdotes, religiosas, y hasta obispos impiden y desaconsejan a los fieles la asistencia a la Misa tradicional, e incluso, algunos llegan a mentir diciendo que esta prohibida, a sabiendas del Motuo Proprio Summorum Pontificum de SS. Benedicto XVI que le liberalizó y restituyó sin excepciones para toda la Iglesia Católica?

La división en el seno de la Iglesia no la siembran los que reclaman sus legítimos derechos, sino aquellos que vilmente se los niegan. No habrá paz litúrgica, hasta que no haya justicia litúrgica.

Obedézcase al Papa Benedicto XVI: ¡Libertad para la Misa de siempre!

verdad triunfase. Parece que el Arzobispo Lefebvre no veía las cosas de la misma forma, incluso cuando respondió al Padre Pío de la siguiente manera: 'Lo recordaré, Padre'.

Padre Pío lo miró fijamente y, viendo lo que muy pronto ocurriría, dijo: '¡No, usted lo olvidará! usted desgarrará a la comunidad de los fieles, oponiéndose a la voluntad de sus superiores e incluso irá en contra de las órdenes del Papa mismo, y este afán sucederá muy pronto. Usted olvidará la promesa que hizo hoy y toda la Iglesia será herida por usted. No se ponga en el lugar de juez, no tome poderes que no le corresponden y no se considere como la voz del pueblo de Dios, que Dios ya ha hablado por ellos. No siembre la discordia y la disensión. Sin embargo, ¡sé que lo hará!'. Desafortunadamente, la verdad de la profecía del Padre Pío fue obvia para todos". [Fin de cita]

La Verdad

El 8 de agosto de 1990, el Arzobispo Lefebvre escribió una carta personal a un sacerdote de la Fraternidad en Francia, quien le había escrito previamente para saber sobre su encuentro con el Padre Pío. He aquí un extracto de la carta:

"Por muchos años ya, esta difamación ha sido una mentira de principio a fin, y ha estado circulando por Italia. Ya la he refutado, pero esta mentira se niega a morir. No existe una sola palabra de verdad en la copia de la página de la revista que me envió.

"El encuentro tuvo lugar después de Pascua, en 1967, durando dos minutos. Me acompañó Fr. Barbara y un hermano de la Congregación del Espíritu Santo, el Hno. Felin. Conocí al Padre Pío en un pasillo, cuando iba de camino a su confesionario, le asitían dos Capuchinos.

"Le expliqué, en pocas palabras, el propósito de mi visita: que bendijera a la Congregación del Espíritu Santo, la cual estaba por celebrar un Capítulo General Extraordinario al que asistíría, y que estaba siendo conducida al 'aggiornamiento' o modernización, como estaba sucediendo con otras sociedades religiosas, y que temía que tal reunión sería problemática...

"Entonces el Padre Pío exclamó: '¿Yo bendiciendo a un arzobispo?, no, no, ¡es usted quien debe bendecirme a mí!', se inclinó para recibir la bendición. Lo bendije, el besó mi anillo y continuó su camino hacia el confesionario...

"Esto fue todo lo que ocurrió en ese encuentro, ni más, ni menos. La invención que se plasma en el texto que me envía, es sólo producto de una imaginación y mendacidad satánica, el autor es hijo del 'Padre de la Mentira'.

"Gracias por darme la oportunidad de decir una vez más la verdad, simple y llana."

"Suyo, de la manera más cordial, en Cristo y María.

+Marcel Lefebyre, "

Viene de la pagina 15)....

Continua el Atropello a los Franciscanos de la Inmaculada.

Esta operación nefasta se extiende ahora a las religiosas Franciscanas de la Inmaculada, con el nombramiento de una Visitadora, Sor

Fernanda Barbiero, de las Hermanas de Santa Dorotea; un nombramiento considerado una auténtica provocación, por tratarse de una religiosa "progresista" que en modo alguno puede sintonizar ni comprender a las devotas Franciscanas de la Inmaculada.

Las primeras medidas expanden la persecución de Braz de Aviz a la rama femenina. Para empezar las atribuciones que se ha tomado la visitadora son ilegales (ya que actúa como una auténtica comisaria cuando únicamente es una visitadora). Las Hermanas Franciscanas presentaron un recurso ante el Tribunal de la Signatura Apostólica e, informa Rorate Caeli, la Signatura Apostólica les ha dado la razón limitando el poder de la visitadora "ad inquirendum et referéndum".

La visitadora visitó a las Franciscanas de la Inmaculada italianas de vida activa entre mayo y julio de 2014. Y obtuvo de la Congregación para la Vida Consagrada, el nombramiento de otras dos visitadoras adicionales para las monjas de clausura: Damiana Tiberio y Cristiana Mondonico, abadesas clarisas del Protomonasterio de Asís y del monasterio de la Trinidad en Gubbio, respectivamente.

Las dos visitadoras Clarisas pasaron una semana en los dos monasterios de las Franciscanas de la Inmaculada de Alassio y Città diCastello, interrogando meticulosamente a todas las hermanas. Las visitadoras se mostraron en todo momento despectivas con la Misa tradicional, entre otras manifestaciones impropias; también dijeron a las monjas que oraban demasiado, que hacían excesiva penitencia y que estaban demasiado enclaustradas; y que necesitaban urgentemente un programa de "reeducación" según los criterios del Concilio Vaticano II.

La hermana Barbiero habría anunciado a las religiosas que iba a prohibir en sus conventos la Misa tradicional "durante unos meses" para probar su

obediencia, según informa Riposte Catholique. Siendo la presunta medida en sí misma un acto de desobediencia al motu proprio Summorum Pontificum y provocando este anuncio la lógica consternación entre las religiosas.

Riposte Catholique, explica que Braz de Aviz y varios de sus colaboradores pertenecen a una facción de la Curia que quiere aprovechar el clima del nuevo pontificado para reducir los efectos del motu proprio Summorum Pontificum. Sin embargo la web francesa estima que esto no puede identificarse al cien por cien con la visión del Papa Francisco: "la tendencia de la Casa Santa Marta, como se designa ahora a los Palacios Apostólicos, es más bien estimar estas cuestiones de la liturgia tradicional como muy secundarias y no revivir viejas querellas. Este sentimiento es ampliamente compartido por numerosos cardenales, incluidos algunos de nula sensibilidad ratzingeriana".

Por otra parte, las medidas arbitrarias tomadas contra la rama masculina de los Franciscanos de la Inmaculada (toda una destrucción programada de un instituto floreciente) están provocando daños también en los fieles, en comunidades y parroquias en las que su labor pastoral era muy apreciada. Riposte Catholique cita como ejemplo el de un párroco de Roma, en cuya parroquia predicaban una novena los Franciscanos de la Inmaculada con muy buenos frutos, y que habría escrito directamente al Santo Padre para protestar por el acoso que están sufriendo estos buenos religiosos.



Acción Litúrgica

La jugada maestra de Satanás.

Sabemos por el Génesis y, mejor aún, por Nuestro Señor Jesucristo mismo, que Satanás es el padre de la mentira. En el versículo 44, cap. 8, del Evangelio de San Juan, Nuestro Señor apostrofa a los judíos diciéndoles: «Vosotros tenéis por padre al diablo, y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él es homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, porque la verdad no estaba en él. Cuando dice mentira habla de lo suyo propio, porque él es mentiroso y padre de la mentira...».

Satanás es homicida en las persecuciones sangrientas, padre de la mentira en las herejías, en todas las falsas filosofías y en las palabras equívocas que son la base de las revoluciones, de las guerras mundiales y de las guerras civiles.

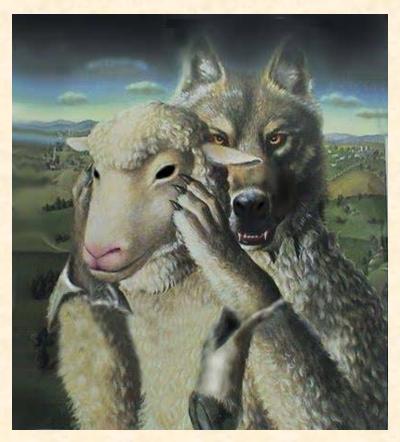
No deja de atacar a Nuestro Señor en su cuerpo místico que es la Iglesia. En el transcurso de la historia ha empleado todos los medios, y uno de los últimos y más terribles ha sido la apostasía oficial de las sociedades civiles. El laicismo de los Estados ha sido, y sigue siendo, un inmenso escándalo para las almas de la gente. Por este camino, Satanás ha conseguido poco a poco secularizar y quitar la fe a muchos miembros de la Iglesia y del Estado, hasta el punto de que esos falsos principios de separación de la Iglesia y del Estado, de libertad religiosa, de ateísmo político y de la autoridad como algo que emana de los individuos han acabado por invadir los presbiterios, los curias episcopales y hasta el Concilio Vaticano II.

Para lograrlo, Satanás ha inventado palabras clave que han logrado que los errores modernos y modernistas entren en el Concilio: la libertad se ha introducido a través de la libertad religiosa o libertad de religión; la igualdad a través de la colegialidad, que ha introducido los principios del igualitarismo democrático en la Iglesia; y, por fin, la fraternidad a través del ecumenismo que abraza todas las herejías y errores y da la mano a todos los enemigos de la Iglesia.

La jugada maestra de Satanás consiste, pues, en difundir los principios revolucionarios introducidos en la Iglesia por la autoridad de la misma Iglesia, poniendo a esta misma autoridad en una situación de incoherencia y de contradicción permanente. Mientras este equívoco no se disipe, los desastres se multiplicarán en la Iglesia. Al hacerse equívoca la liturgia, el sacerdocio se hace igualmente equívoco; y al haberse hecho también equívoco el catecismo, la fe, que sólo puede mantenerse en la verdad, se disipa. La misma jerarquía de la Iglesia vive en un equívoco permanente, entre la autoridad personal recibida por el sacramento del orden, y la misión del Papa o del obispo y los principios democráticos.

Hay que reconocer que la baza se ha jugado bien y que se ha usado maravillosamente la mentira de Satanás. La Iglesia va a destruirse a sí misma por vía de obediencia. La Iglesia se va a convertir al mundo herético, judío y pagano por obediencia, por medio de una liturgia equívoca, de un catecismo ambiguo y lleno de omisiones, y de instituciones nuevas basadas en principios democráticos.

Las órdenes, contraórdenes, circulares, constituciones y mandatos, están tan bien manipulados, tan bien orquestados y apoyados por los omnipotentes medios de comunicación social y por lo que queda de los movimientos de Acción Católica (todos marxistoides), que los fieles sencillos y los buenos sacerdotes repetirán, con el corazón roto pero dócil:



"¡Hay que obedecer!" ¿A qué o a quién? No se sabe muy bien: ¡A la Santa Sede, al Concilio, a las comisiones, a las conferencias episcopales? Uno se pierde, lo mismo entre los libros litúrgicos que entre los ordos diocesanos o la maraña inextricable de catecismos, de "oraciones del tiempo presente", etc. Hay que obedecer a pesar de los sacerdotes que apostatan, del absentismo de los obispos (salvo para condenar a los que quieren conservar la fe), del matrimonio de las personas consagrados a Dios, de la comunión de los divorciados, de la intercomunión con los herejes, etc. "¡Hay que obedecer!" Los seminarios se vacían y se venden, y lo mismo los noviciados, las casas de religiosas y las escuelas. Se saquean los tesoros de la Iglesia, los sacerdotes se secularizan y se profanan en su modo de vestir, en su lenguaje y en su alma... "¡Hay que obedecer! Roma, las conferencias episcopales, el sínodo presbiteral lo quiere así!" Es lo que repiten todos los ecos de las Iglesias, periódicos y revistas: 'aggiornamento' y apertura al mundo. Pobre del que no esté de acuerdo. Se le puede patear, calumniar y privarle de todo lo que le permite vivir. Es un hereje, un cismático y sólo merece la muerte.

Realmente, Satanás ha logrado una jugada maestra: logra que los que conservan la fe católica sean condenados por los mismos que deberían defenderla y propagarla.

Ya es hora de recobrar el sentido común de la fe y de recobrar la verdadera Iglesia, oculta bajo la falsa careta del equívoco y de la mentira. La verdadera Iglesia, la verdadera Santa Sede, el sucesor de san Pedro y los obispos, en cuanto se someten a la tradición de la Iglesia, no nos piden ni pueden pedirnos que nos hagamos protestantes, marxistas o comunistas. Lo cierto es que podría creerse, al leer algunos documentos, constituciones, circulares y catecismos, que se nos pide que abandonemos la verdadera fe en nombre del Concilio, de Roma, etc.



Debemos negarnos a hacernos protestantes, a perder la fe y a apostatar como lo ha hecho la sociedad política tras los errores difundidos por Satanás en la Revolución Francesa de 1789. Nos negamos a apostatar, ya sea en nombre del Concilio, de Roma o de las Conferencias episcopales.

Por encima de todo, seguimos estando unidos a todos los concilios dogmáticos que han definido nuestra fe para siempre. Todo católico digno de ese nombre debe rechazar todo relativismo y evolución de su fe en el sentido de que lo que fue definido solemnemente en otro tiempo por los concilios ya no sea válido hoy y pueda ser modificado por otro concilio, y con más razón si sólo es pastoral.

La confusión, la imprecisión, las modificaciones de los documentos sobre la liturgia y la precipitación en la aplicación, manifiestan de modo evidente que no se trata de una reforma inspirada por el Espíritu Santo. Esta forma de obrar es totalmente contraria a las costumbres romanas, que actúan siempre "cum consilio et sapientia". Es imposible que el Espíritu Santo haya inspirado la definición de la misa según el artículo 7 de la Constitución , y más increíble es que se haya sentido la necesidad de corregirla después. Eso es confesar que se había deformado la más importante realidad de la Iglesia: el santo sacrificio de la Misa.

Hay que reconocer que la presencia de protestantes en la reforma litúrgica de la Misa plantea un dilema del que es dificil sustraerse. Su presencia significaba: que se les invitaba a reajustar su culto a los dogmas de la Santa Misa, o que se les preguntaba qué les resultaba desagradable en la Misa católica, con el fin de eliminar las expresiones dogmáticas inadmisibles para ellos. Es evidente que esta segunda solución es la que fue adoptada, cosa inconcebible y no inspirada, desde luego, por el Espíritu Santo.

Cuando se sabe que esta concepción de la "misa normativa" es la del Padre Bugnini y que se impuso tanto al Sínodo como a la Comisión de Liturgia, cabe pensar que hay Roma y Roma: la Roma eterna en su fe, sus dogmas, su concepción del sacrificio de la Misa; y la Roma temporal influida por las ideas del mundo moderno, influencia de la que no se escapó el mismo Concilio, que, de propósito y gracias al Espíritu Santo, sólo quiso ser pastoral.

Santo Tomás se pregunta en la cuestión de la corrección fraterna si conviene ejercerla a veces con los superiores. Con todas las distinciones oportunas, el Ángel de las Escuelas responde que tiene que hacerse cuando se trata de la fe.

¿Y quién puede, en conciencia, decir que hoy la fe de los fieles y de toda la Iglesia no está gravemente amenazada en la liturgia, en la enseñanza del catecismo y en las instituciones de la Iglesia?

Léase y vuélvase a leer a San Francisco de Sales, a San Belarmino, a San Pedro Canisio y a Bossuet, y se verá con asombro que tuvieron que luchar con los mismos extravíos. Pero esta vez el drama extraordinario consiste en que estas desfiguraciones de la tradición nos vienen de Roma y de las Conferencias Episcopales. Así, pues, si se quiere conservar la fe, por fuerza hay que admitir que algo anormal ocurre en la administración romana. Por supuesto, hay que mantener la infalibilidad de la Iglesia y del Sucesor de Pedro, también hay que admitir la trágica situación en la que se encuentra nuestra fe católica a causa de las orientaciones y documentos que nos vienen de la Iglesia. Luego, la conclusión vuelve a lo que decíamos al principio: el demonio reina por el equívoco y la incoherencia, que son sus medios de combate y que engañan a los hombres de poca fe.

Tiene que denunciarse valientemente este equívoco con el fin de preparar el día que la Providencia elija para señalarlo oficialmente a través del Sucesor de Pedro. No se nos llame rebeldes u orgullosos, porque no somos nosotros los que juzgamos. Es el mismo Papa el que, como sucesor de Pedro, condena lo que por otro lado aconseja. Es la Roma eterna la que condena a la Roma temporal. Nosotros preferimos obedecer a la eterna.

Pensamos con plena conciencia que toda la legislación que se ha puesto en práctica desde el Concilio es por lo menos dudosa y, en consecuencia, nos remitimos al canon 23 que trata este caso y nos pide que nos atengamos a la ley antigua.

Estas palabras les parecerán a algunos ofensivas para la autoridad, pero muy al contrario, son las únicas que protegen la autoridad y verdaderamente la reconocen, porque la autoridad no puede existir más que para la verdad y para el Bien y no para el error y el vicio.

A 13 de octubre, en el aniversario de las apariciones de Fátima. Año 1974.

Que María se digne bendecir estas líneas y dar frutos de verdad y Santidad.

José Miguel Gambra. Vida y Pensamientos de un Obispo Católico.

Se trata de la Institutio generalis Missalis romani que sirve de prefacio al misal de 1969. El artículo en cuestión dice así: «La Cena del Señor, o Misa, es la asamblea sagrada o congregación del pueblo de Dios, reunido bajo la presidencia del sacerdote para celebrar el memorial del Señor. De ahí que sea eminentemente válida, cuando se habla de la asamblea local de la Santa Iglesia, aquella promesa de Cristo: "Donde están reunidos dos o tres en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20)».

Le Coup Maître de Satan, págs. 5-9





El primer encuentro entre Müller y Fellay.

Los contactos entre la Fraternidad San Pío X y la Santa Sede no se han interrumpido nunca. A pesar de la falta de actos o encuentros oficiales, la relación ha continuado de manera no oficial. Y ahora se confirma por parte de "los lefebrianos"** la noticia de un próximo encuentro del superior, monseñor Bernad Fellay, y el cardenal Prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe y presidente de la comisión Ecclesia Dei, Gerhard Ludwig Müller. El cara a cara tendrá lugar probablemente el próximo 21 de septiembre. La noticia ha sido anticipada por este sitio, y ha sido recogida también por el Sismógrafo.

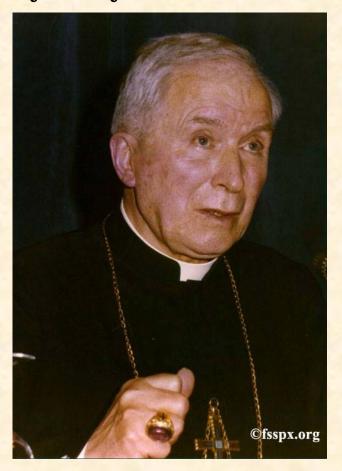
Es la primera vez que Fellay encuentra el nuevo Prefecto del ex Santo Oficio, después de su nombramiento en 2012. Como se recordará, uno de los últimos actos de su predecesor, el americano William Joseph Levada, fue la entrega al superior de la Fraternidad de un texto que contenía una especie de preámbulo doctrinal preparado por la Congregación para la doctrina de la fe y aprobado por el Papa. El documento era considerado la condición para proceder con un encuadramiento canónico que habría llevado a la Fraternidad y su clero a regularizar la propia posición en el seno de la Iglesia católica. Aquel texto no fue aprobado, por causa también del debate interno de los mismo lefebrianos. Y el nombramiento de Müller como sucesor de Levada por Benedicto XVI, no fue acogido con entusiasmo por la Fraternidad, con motivo de las distintas posiciones expresadas por el prelado duranTe los años transcurridos como obispo de Regensburg. No es ningún misterio que había y hay, también al interno de la Congregación para la doctrina de la fe, quien querría cerrar el tema de la negociación con los lefebrianos con un ultimátum. En caso de falta de acuerdo sobre los temas doctrinales, hay quien esperaba una nueva declaración oficial para sancir la ruptura. Pero el Papa Francisco quiere proceder con calma, y visto que las relaciones en realidad no se han interrumpido nunca, el diálogo continúa. Y el encuentro entre Fellay y Müller lo demuestra.

Como se recordará, en los últimos meses hubo un breve e informal saludo entre monseñor Fellay y el Papa Francisco al final de una cena en Santa Marta. Un contacto directo el Papa Bergolio lo había tenido con don Christian Bouchacourt, que ha sido responsable de la Fraternidad en Argentina y lo había encontrado varias veces como arzobispo de Buenos Aires. Bouchacourt ha sido llamado en las últimas semanas a tomar el cargo de responsable de la Fraternidad en Francia. Al sacerdote conocido en Argentina, en una conversación cuyo contenido fue hecho público por el mismo Fellay, el Pontífice habría confesado no tener intención de pronunciar nuevas excomuniones frente a "los lefebrianos."

En los últimos días ha sido difundido en Internet, en un boletín oficial de la Fraternidad, la noticia relativa a una misa celebrada por un sacerdote "lefebriano" francés en la basílica de San Pedro, en el altar dedicado a San Pío X, que contiene los restos de Papa Sarto. En la liturgia, celebrada en rito antiguo y filmada, estaban presentes diversos fieles que participaban en la peregrinación guiada por el sacerdote, el abate Michel de Sivry. Incluso si hasta este momento no se recuerdan imágenes grabadas de misas en San Pedro celebradas por los curas de la Fraternidad, este hecho no es algo inédito. Si no se trata de misas de horario y si no se hace publicidad, sino que se trata de celebraciones privadas, no suelen generalmente plantearse objeciones.

Andrea Tornielli. (Vatican Insider)

** deploramos el uso o término de la palabra lefebvrianos o lefebvristas, que hace el autor de este reporte, por ser peyorativa e indicio de desconocimiento de la raíz del problema, sólo empleada en ambientes de odio y desprecio a la FSSPX, o bajas discusiones. Mons. Lefebvre no fundó ni estableció ninguna nueva doctrina, filosofía o teológica, que diera lugar a una nueva escuela de pensamiento y espiritualidad, sino que se limitó frente a la novedad de los cambios introducidos, a continuar haciendo, creyendo y practicando lo que la Iglesia de siempre enseñó, creo y practicó. Por tanto el uso de esta palabra es equivoca e inexacta, cual no sólo no corresponden a un hecho histórico, sino en cuanto también se aleja de la verdad.



NO SE PUEDE SER CATÓLICO SIN SER ROMANO

"Circulan panfletos en contra mía. Soy un traidor y un Pilatos porque discuto con Roma y le pido al Papa: «Deje que la Tradición continúe!» No pienso haberlos traicionado a ustedes por el momento -aseguraba a sus seminaristas- ; el único fin de mis visitas a Roma es tratar de romper la cortina de hierro que nos encierra y lograr que miles de almas se salven por medio de la gracia de la verdadera Misa, de los verdaderos sacramentos, del verdadero catecismo y de la verdadera Biblia. Por eso voy a Roma y no dudo en hacerlo cuantas veces me lo pidan. Debemos tratar, en la medida de los posible de convertir a los liberales. El solo hecho de que nos tolerasen ya sería una ventaja considerable; mu chos sacerdotes volverían a la Misa y muchos fieles se unirían a la Tradición.

Por eso no puedo aceptar en la Fraternidad que haya gente que se niegue a rezar por el Santo Padre y, por lo tanto, a reconocer que tenemos un Papa: eso sería meterse en un callejón sin salida. No quiero conducirlos a ustedes a un callejón sin salida ni ponerlos en una situación imposible".

Itinerario Espiritual, nota 3



Fellay: «No queremos construir una Iglesia paralela»

Con el sano empeño y el objetivo de aportar luz, sobre y a raíz de los acontecimientos actuales, publicamos un viejo artículo del mencionado Andrea Tornielli, con fecha 16 de Julio del 2012, que permitirá a nuestros lectores hacer memoria y recapitular un poco la historia pasada. Lamentamos una vez más, el termino y uso inadecuado del adjetivo lefebvriano, que esperamos nuestros lectores sepan perdonar, conociendo la falta de objetividad del mismo y la ya conocida poca simpatía del autor a la persona de Mons. Lefebvre, como a la FSSPX. Teniendo en cuanta estas salvedades, con las que queda purificado de su veneno y fobia el artículo, creemos y juzgamos que su lectura será provechosa a todos.

«Nunca somos nosotros los que rompemos con Roma eterna, maestra de sabiduría y verdad», pero sería «poco realista negar la influencia modernista y liberal presente en la Iglesia después del Concilio Vaticano II». Lo dice el obispo Bernard Fellay, en la entrevista publicada en el boletín de la Fraternidad San Pío X (DICI.org) al terminar el capítulo general del grupo lefebvriano que se llevó a cabo en Econe y que concluyó ayer.

Fellay no habla del contenido de la respuesta que está por enviar a Roma sobre la última versión del preámbulo doctrinal, incluso si en las últimas semanas había dado a entender que no podía firmar el texto que recibió del cardenal William Levada el 13 de junio. Fellay explica, sobre todo, que la Fraternidad ha recobrado la unidad tras las recientes polémicas internas y dice que presentó al Capítulo el conjunto de textos que el superior ha intercambiado con la Santa Sede en los últimos meses. «Esta exposición permitió una discusión franca que aclaró las dudas y disipó las incomprensiones», y favoreció «la unidad de los corazones».

«Nosotros haremos llegar a Roma la postura del Capítulo que nos dio la posibilidad para precisar nuestra ruta», insistiendo en la «conservación de nuestra identidad, el único medio eficaz para ayudar a la Iglesia a restaurar la Cristiandad». Fellay añadió: «Nosotros no podemos conservar el silencio frente a la pérdida generalizada de la fe, ni ante la caída vertiginosa de las vocaciones y de la práctica religiosa. No podemos callar ante la "apostasía silenciosa" y sus causas».



El superior lefebvriano explica que la Fraternidad pretende inspirarse en monseñor Lefebvre no solo por lo que tiene que ver con la «firmeza doctrinal», sino también por su «caridad pastoral». «La Iglesia siempre ha considerado que el mayor testimonio fue la unión de los primeros cristianos en la oración y en la caridad».

Fellay toma «con fuerza» las distancias de «todos los que han querido aprovecharse de la situación para sembrar la cizaña, al oponer, unos contra otros, a los miembros de la Fraternidad». «Nosotros somos católicos -asegura el superior lefebvriano-, reconocemos al Papa y a los obispos, pero debemos conservar, sobre todo, inalterada la fe... Esto implica la consecuencia de evitar todo lo que la podría poner en peligro». Pero sin sustituir a la «Iglesia católica, apostólica y romana». «Lejos de nosotros está la idea de construir una Iglesia paralela, ejerciendo un magisterio paralelo».

«Nosotros defendemos la fe en el primado del Pontífice romano – sigue Fellay– y en la Iglesia, fundada por Pedro, pero rechazamos todo lo que contribuiría a la "autodestrucción de la Iglesia", reconocida por el mismo Pablo VI en 1968».

En la entrevista, Fellay dedica palabras duras al nuevo Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el obispo Gerhard Müller. «Después de que Benedicto XVI ha llevado a cabo el valiente acto en nuestro favor en 2009» (se refiere a la cancelación de la excomunión de los cuatro obispos consagrados en 1988 por Mons. Lefebvre y Mons de Castro Mayer), Müller «no parece querer colaborar en el mismo sentido, jy nos ha tratado como parias! Fue él el que declaró que nuestros seminarios deberían cerrar... y que cuatro obispos de la Fraternidad deberían renunciar ("Zeitonline", 8 de mayo de 2009)».

El superior lefebvriano define «más importante e inquietante» el papel que Müller debe asumir en defensa de la fe, combatiendo «los errores doctrinales y las herejías». Fellay cita pasajes conocidos de las obras del nuevo Prefecto sobre la transubstanciación, sobre la virginidad de María y sobre el ecumenismo, definiéndolos «más que discutibles» y afirmando que en otros tiempos el mismo Müller, «sin ninguna duda, habría sido objeto de una intervención del Santo Oficio».

La entrevista hay que leerla con atención: Fellay logró volver a unir la Fraternidad y ha aislado a Williamson. No dice nada al respecto, pero se sabe que considera no suscribible la última versión del preámbulo doctrinal, que le dejó perplejo puesto que no fueron acogidas sus propuestas ni sus peticiones para modificar algunas partes. Pero la respuesta que está por enviar a Roma no se debe entender como la clausura definitiva del diálogo, porque más de un pasaje de la entrevista subraya el reconocimiento de la autoridad del Papa y la voluntad de no pretender crear una Iglesia paralela.

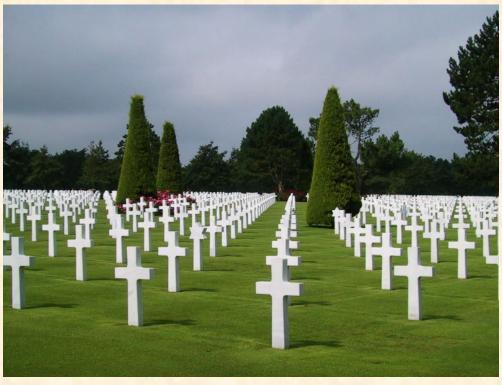
Vatican insider



¿Qué pensar de la Incineración?

Parece que se esta poniendo de moda (también en Cuba) el incinerar a los difuntos. Y esta práctica va aumentando de modo muy rápido debido, sobre todo, a que las autoridades religiosas nunca la han reprobado y ni siquiera han advertido a los fieles sobre su malicia, pues tenemos que saber, que el quemar los cuerpos de los fieles el algo contrario a la doctrina y prácticas cristianas.

Los argumentos de los "cremacionistas" a favor de la incineración parecen ser bastante atractivos. La palabra mágica v tan moderna!, para que todo el mundo se la trague consiste en decir que la cremación es el sistema más práctico. Entre otras cosas si la comparamos con el entierro tradicional, la incineración es mucho más barata, pues economizamos la caja, el panteón, etc.... Además las cenizas se pueden guardar en casa, en una urna de poco volumen. Y para colmo de ventajas, esta práctica es mucho más higiénica que la lenta descomposición de un cadáver. Sin embargo, los católicos deben saber que no se trata de una cuestión meramente práctica. En realidad, la lección que hace la Iglesia de la inhuma-



ción en contra de la cremación, se basa en razones tanto teológicas como de sentido común.

En el Antiguo Testamento, la práctica tradicional de la inhumación, es decir, enterrar a los muertos es esencialmente judeocristiano. Los judíos eran prácticamente la única cultura y religión que enterraba a los muertos poniéndolos bajo tierra. Dios había pronunciado esta sentencia: "Volverás a la tierra, pues de ella has sido tomado." En la Ley de Moisés esta escrito con gran precisión que es un deber sagrado el de enterrar a los muertos, incluso aquellos que fueran condenados u enemigos. La inhumación paso a ser el signo distintivo de los judíos. La historia de Tobías, a quien alaba la Sagrada Escritura porque hacia todo lo posible por enterrar a los muertos en la noche, arriesgando incluso su propia vida, nos lo enseña de un modo particular: "Cuando orabas tu y tu nuera Sara, yo presentaba ante el Santo tus oraciones. Cuando enterrabas a los muertos, también yo te asistía. Cuando sin pereza te levantabas y dejabas de comer para ir a sepultarlos., no se me ocultaba esa buena obra, antes yo estaba contigo." (Tobías 12,12 s) No se halla en la sagrada Escritura ningún texto que apruebe, ni siquiera por un tiempo, la práctica de la cremación de los cadáveres.

En el Nuevo testamento, cuando se trata de enterrar a los muertos, se habla siempre de la inhumación. No solo se colocaba el cuerpo en una roca excavada, como en el caso de +NSJC+, sino que para manifestar un mayor respeto al difunto, se lo embalsamaba con aromas y aceites, y se envolvía con lienzos.

En el entierro de Lázaro y de Cristo, no dejan ninguna duda sobre el respeto debido a los cadáveres. En todo caso no hay ninguna alusión a la incineración en el Nuevo Testamento. ¿Podemos acaso imaginar que +NSJC+ hubiese sido incinerado en lugar de haber sido colocado (inhumado) en el sepulcro?

¿Ya no es acaso el cuerpo templo del Espíritu Santo? Pero el fundamento principal que hace a los católicos defender la inhumación de los difuntos, es nuestra fe y nuestra esperanza en la futura resurrección de los muertos. Al ejemplo de +NSJC+, en el último día del mundo, los justos resucitarán para su gloria y los malos para su eterna condenación. Además tenemos que considerar que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, desde el momento de nuestro bautismo. Por eso la Iglesia manifiesta el respeto de que se le debe la bendecir l cuerpo de los difuntos varias veces durante los funerales. Y no solo el cadáver, sino también el lugar donde descansará en paz.

El simple sentido común nos enseña que el violentar, por así decirlo, el cuerpo del difunto al quemarlo, es una falta profunda de respeto. ¿Qué hijo quemaría a su propia madre? ¿ Qué padre a sus hijos? Se diga, lo que se diga, la misma práctica de la incineración es una barbarie totalmente contraria al respeto que se le debe a todo cuerpo, incluso el de un niño.

Podemos preguntarnos si, finalmente, la práctica de la cremación, no es la consecuencia lógica del desprecio por la creación que caracteriza a nuestra sociedad moderna. Estamos asistiendo a un crecimiento de este desprecio: el aborto destruye la nueva vida que empieza, la eutanasia la vida que acaba y la incineración el cuerpo, que es la Obra de Dios.

La legislación de la iglesia ha condenado siempre la práctica de la incineración voluntaria. Solo en casos muy extremos como las epidemias o la peste, permitiría que se pudieran quemar los cuerpos. Pero hoy esta práctica no responde para nada a semejante realidad, y por lo tanto, para justificar la incineración se recurre a razones que no tienen fuerza, como la que ya no queda lugar en los panteones... Son argumentos alarmistas para arrastrar a los católicos ignorantes a esas prácticas de bárbaros y épocas paganas.



Es necesario recordar que la incineración ha sido una de las prácticas que suelen defender los masones, los rosacruces, y muchas otras sectas esotéricas. Aunque es verdad que muchos de los que prefieren la incineración no lo hacen en primer lugar por motivos anticatólicos, sin embargo no tenemos que ser tan ingenuos que ignoremos que los que dirigen las asociaciones crematorias y quienes difunden esta práctica son personas inspiradas por ideas anticristianas y a menudo masónicas.

A todo católico, le esta moralmente prohibido pedir en su testamento que se le incinere y nadie esta obligado a respetar la voluntad de un católico que pidió ser cremado. Por eso en lo que nos concierne, y a pesar de lo que digan algunos malos sacerdotes, tenemos que seguir aplicando la prescripción del Código de Derecho Canónico de 1917 redactado por San Pío X, en su canon 1240 % 1, 5°.: "están privados de la sepultura eclesiástica (...) los que hubieran mandado quemar su cadáver." Y antes que este el canon 1203 % 1, dice que: "los cuerpos de los fieles difuntos han de sepultarse reprobando su cremación."

Esta prohibición tan severa de la disciplina eclesiástica muestra, si fuera necesario, que la cremación es un acto severamente pecaminoso, a tal punto que la Iglesia lo compara al pecado público de apostasía, a la excomunión y al suicidio.

Algunas personas quisieran conciliar la fe en la resurrección con la práctica de la cremación. ¿Puede su buena fe justificar este comportamiento? Desde luego que no, pues el acto de la incineración es intrínsecamente malo, y la buena fe nunca hace que un acto malo en si mismo, se vuelva bueno.

El hecho de que la ley (en alguno países) permita la cremación de los cadáveres, no significa que esa práctica sea buena y continua siendo enteramente reprobable. No todo lo que permita impunemente la ley humana es lícito ante Dios, como el divorcio, el aborto y quizás pronto la eutanasia. Lo que ya se ha dicho para el cuerpo entero, vale también para los órganos humanos en particular. De ahí que sea reprochable la práctica actual por la que se incineran los órganos humanos que se ceden en nombre de la ciencia. La conclusión es la misma para los fetos de los niños que, habiendo sido bautizados en peligro, mueren al nacer y que a veces, sus padres no los recuperan y acaban en los hornos crematorios.

A guisa de conclusión digamos claramente que la cremación (o incineración), salvo casos de epidemias, es un acto totalmente condenable pues es una práctica bárbara, pagana y anticatólica. Lo mejor que podemos hacer por nuestros difuntos, después de nuestro deber de rezar por ellos, es inhumarlos, enterrarlos, como siempre ha sido la costumbre de los hijos de Dios, desde hace miles de años.

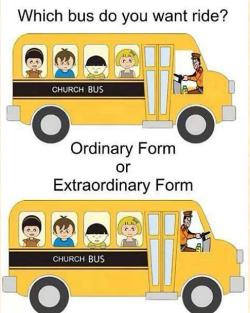
Rdo. P. Juan Carlos Ortiz.



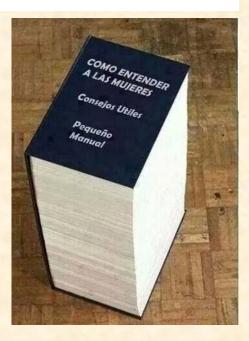
¿Crees que ya conoces toda la Prensa Católica?

Te Falta por descubrir ?Una Voce Inforrma, la primera revista de suscripción Católica y de amplia Difusión para el Católico tradicional hoy. En nuestras páginas encontrarás respuestas a tus inquietudes, sobre la Fe, el Magisterio, la tradición de la Iglesia, testimonio profundos de conversión temas de actualidad, desde un prisma Católico. Hallarás enseñanzas para la vida matrimonial, en Familia y para relacionarte con tus Hijos.¿ Necesitas más Razones para suscribirte???

Humor... para reír. ¡Un santo triste, es un triste santo!







Si CAR es carro y MEN es hombre, ¿Entonces mi tía CARMEN es un transformer?









Pluriarte es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.















Entrevista al Padre José Antonio Fortea, exorcista.

José Antonio Fortea, párroco de Villalbilla (Madrid) y teólogo especializado en 'demonología', es una autoridad en la Iglesia Católica española para asuntos de exorcismos. Fortea lleva siete de sus 38 años "liberando" posesos por toda España. En estos días en los que el Vaticano ofrece cursos de exorcismo para sacerdotes con ganas de aprender, INFORMATIVOSTELECINCO.COM ha hablado con él.

José Antonio cursó sus estudios de Teología para el sacerdocio en la Universidad de Navarra. Se licenció en la especialidad de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de Comillas. Pertenece al presbiterio de la diócesis de Alcalá de Henares (Madrid). En 1998, defendió su tesis de licenciatura 'El exorcismo en la época actual' dirigida por el entonces secretario de la Comisión para la Doctrina de la Fe y actual número 2 de la Conferencia Episcopal, Juan Antonio Martínez Camino.

¿Existe el demonio?

Para la Iglesia no hay duda, el demonio existe y no como un símbolo sino como una persona que se rebeló contra Dios y está condenado eternamente.

¿Está entre nosotros?

La Biblia es muy clara cuando afirma que no hay uno sólo sino muchos demonios los que están en este mundo tentando a los seres humanos. San Pedro habla en el Nuevo Testamento del demonio como un león rugiente, rondando, buscando a quien devorar.



¿Hay personas que hayan sido poseídas por el demonio o por otros espíritus?

Por supuesto pero los ángeles no poseen, sólo posee el demo-

¿Usted ha visto algún caso?

Sí, en estos siete años de trabajo, he encontrado entre 20 y 30 casos indudables de poseídos.

¿Puede contarnos lo que vio?

Los poseídos pueden hablar en lenguas que desconocen, pueden estar dotados de una fuerza descomunal, vomitar objetos como cristales o clavos e incluso, en unos pocos casos muy extraños, pueden llegar a levitar.

¿Ha visto levitar a alguien poseído?

Yo nunca lo he visto pero personas de mi confianza sí han sido testigos de ello.

¿Cómo le llegan a usted posibles casos de personas que pueden sufrir una posesión demoníaca?

Hay cuatro vías. Psiquiatras que llevan años trabajando con un paciente y observan que lo que les ocurre se aleja cada día más de los manuales de psiquiatría y me piden que les eche una ojeada, familias que recurren a mí del tipo, "a mi hijo le ocurren cosas muy raras desde que hizo espiritismo", eclesiásticos e incluso personas que temen haber sido poseídas y me piden ayuda.

¿Y qué hace con ellos, cómo actúa?

Lo primero que hay que hacer es averiguar si el presunto poseso es real o tiene problemas psicológicos y sólo cree estar poseído. Trabajo con psiquiatras en el análisis psicológico de la persona. Escucho a las familias y, finalmente, hago una serie de pruebas para confirmar la presencia del diablo en su cuerpo.

¿Qué pruebas?

No quiero dar muchas pistas para que los que se creen poseídos no se sugestionen y modifiquen su comportamiento pero le puedo decir que si, como me ha ocurrido, un niño de once años contesta a preguntas muy concretas en latín preciso y fluido, es muy probable que esté poseído.

Y después, en los casos en los que confirma la posesión diabólica, ¿cómo actúa?

Hago lo que se llama el Ritual de exorcismo.

¿En qué consiste?

De forma muy resumida: se pide perdón por los pecados, se lee la Biblia, se reza la letanía de los santos y una larga oración a Dios y, al final, se hace una conjuración al Demonio ordenándole que salga del cuerpo.

¿Cuánto puede durar un exorcismo?

De 30 minutos a varios meses. Depende de muchos factores pero para liberarse del demonio hay que abandonar el pecado, aceptar a Cristo y perseverar.

¿Y qué le sucede al poseído cuando lo cura?

No es una cura, es como una liberación. Se pone peor y peor hasta que lanza un grito espantoso y cae sobre el suelo, en paz. Es como despertar de un sueño, no recuerdan nada del exorcismo.

¿Cómo elige el demonio a las personas que posee? Le pude ocurrir a cualquiera o depende de su comportamiento en la tierra?

No es que el Demonio elija a nadie pero lo que está claro es que si no se le abre la puerta, no puede poseernos.

¿Cómo se le abre esa puerta?

Europa se está olvidando del cristianismo y ahora se interesa mucho por la brujería, el espiritismo, la ouija, la New Age, la santería afrocubana... todas estas cosas que están llegando a Occidente están abriendo puertas al diablo. En el futuro se hablará mucho de esto, cada vez habrá más casos.

Expliquese.

Hay que advertir a la gente que estas cosas que a muchos los parecen inofensivas entrañan graves peligros porque abrimos la puerta al Diablo. Uno puede tentar a la suerte varias veces y no ocurrirle nada pero posteriormente sí puede quedar poseído.

¿Cómo entró usted en este mundo de las posesiones y los exorcismos?

Yo estaba haciendo la licenciatura en Teología en la especialidad de Historia de la Iglesia cuando recibí por parte de mis superiores el encargo de hacer la tesis sobre el exorcismo y entonces, al final, tuve que aceptar. El director de la tesis fue Juan Antonio Martínez Camino, secretario de la Congregación de la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal- y actual secretario de esta institución- y acabé la tesis. Los casos me empezaron a llegar porque era el único que había estudiado este campo en España.

¿Comparte la Iglesia Católica todo lo que nos acaba de contar?

La posición oficial de la Iglesia es muy clara y así aparece en los documentos oficiales. En resumen, esta postura es que existe el demonio, existe la posesión y el exorcismo tiene efecto.

¿Le preocupa que la gente piense que esto son tonterías propias del pasado?

El exorcismo está presente en los textos fundacionales de la Iglesia ya que Jesús, estando aún en la tierra, concedió un poder y una Autoridad a los Apóstoles sobre los demonios. El propio Papa Juan Pablo II hizo cuatro exorcismos durante su pontificado.

¿Qué piensa de las películas que se han rodado sobre los exorcismos?

La única que trató de reflejar la verdad ha sido 'El exorcista'. Estuvieron bien asesorados y muestran algunas cosas que suceden realmente.

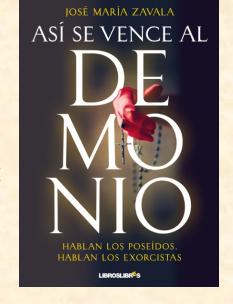
RODRIGO BLÁZQUEZ

ASI SE VENCE AL DEMONIO.

José María Zabala.

Hablan las poseídos... hablan los exorcistas.

La posesión es uno de los fenómenos más desconcertantes de la actividad del demonio. La Iglesia procede con suma cautela antes de autorizar un exorcismo y sólo concede esa facultad a un número muy reducido de sacerdotes. José María Zabala ha hablado con varios de ellos y también con victimas a las que consiguieron liberar, y con algunas que todavía luchan con esta devastadora invasión. Los testimonios recogidos en esta obra nos asoman de forma directa al abismo del mal, pero aportan sobre todo un torrente de esperanza. El poder del diablo es inmenso, pero es nada ante el nombre de Jesús y la realidad palpable del amor de Dios.





Los sueños de Don Bosco.

Una nueva casa en Marsella 1880 (MB. 15,56).

En septiembre de 1880 Don Bosco soñó que en Marsella le ofrecían una finca con bastantes pinos y con dos hileras de matas de plátanos y una zanja llena de agua que atravesaba la finca, la cual tenía una casa grande y espaciosa, y en el sueño oyó que en esa casa tendría un noviciado.

Más tarde el Padre José Oriol le dijo en Marsella que el Colegio Salesiano de esa ciudad necesitaba una casa de campo para que los jóvenes pobres fueran a pasar allá las vacaciones y Don Bosco respondió: — Ya tengo lista una casa grande y espaciosa, en una bella finca donde hay muchos pinos. Y a la casa se llega por en medio de dos filas de matas de plátanos, y a la finca la atraviesa una gran zanja llena de agua.

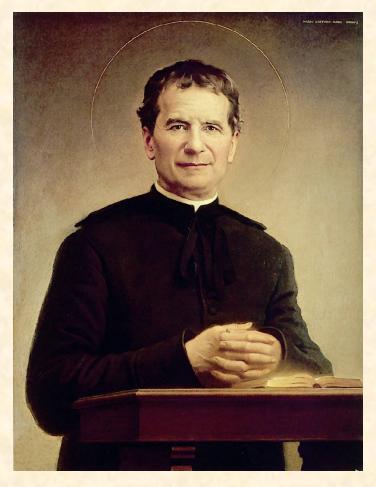
El Padre Oriol que sabia que Don Bosco no tenía en Marsella ninguna otra posesión fuera del Colegio Salesiano, creyó que el Santo estaba desvariando, pero se atrevió a preguntarle: — ¿En qué se basa para decir que tiene esa casa y esa finca en Marsella? Y el buen Padre le respondió: — Es que la vi en uno de mis sueños. Y vi allá muchos jovencitos jugando.

Aquel sacerdote aunque no era salesiano, sin embargo cuando oía algo que Don Bosco había sabido en alguno de sus sueños, lo creía como cierto sin más ni más. Así que se convenció de que esto iba a ser así en realidad.

Un año después unos bienhechores ofrecieron una finca para los salesianos, pero Don Bosco vio que no era como la del sueño y no la aceptó.

Pasaban los años y la finca no se conseguía. En 1882 el Padre Oriol le recordó al Santo lo que había visto en el sueño y él le aseguró sonriendo que el sueño se cumpliría a su debido tiempo.

Más tarde una señora le ofreció en arriendo a Don Bosco una finca en Marsella. El Santo escribió al Padre Director del Colegio Salesiano en esa ciudad para que fuera a ver la finca y le dijera si era como la que había visto en el sueño. El Padre Bologna vio que la finca era muy distinta a la del sueño y la finca no fue aceptada.



En 1883 la señora Pastré, rica propietaria a la cual Don Bosco le había curado una hija dándole una bendición, le escribió al Santo ofreciéndole una finca en Marsella. Don Bosco escribió de nuevo al Padre Bologna pidiéndole que fuera a ver la finca y que si allí había muchos pinos, y unas filas de matas de plátano, y una zanja con mucha agua y una casa grande, que la aceptara. El salesiano fue a ver la tal finca y se dio cuenta de que era tal cual el buen Padre se la había descrito en su carta. Entonces la casa fue aceptada y allí se fundó el noviciado de los salesianos.

En 1884 el Padre Oriol fue a visitar la famosa finca que se llamaba La Providencia y se quedó maravillado al ver que era exactamente igual a la que Don Bosco le había descrito en 1880 cuando le narró el sueño que había tenido



Intenciones de oración del Santo Padre, confiadas al Apostolado de la Oración, para el Año 2014.

Mes de Octubre

General: Para que el Señor conceda paz a las regiones del mundo más afectadas por la guerra y la violencia.

Misionera: Para que el Día Mundial de las Misiones despierte en cada cristiano la pasión y el celo por llevar el Evangelio a todo el mundo.



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

Muerte repentina.

Petición: Dios mío, líbrame de la muerte repentina.

-Punto 1º. Algunas causas de la muerte repentina.

-Apoplejía cerebral: Rotura de vasos cerebrales que riegan centros nerviosos de importancia vital.

-Embolia cerebral: Desprendimiento de un coagulo formado en la pared de algún vaso sanguíneo y arrastrado por la corriente hasta obturar algún vaso cerebral importante.

-Sincope cardiaco: Parada del corazón en los enfermos del mismo.

-Angina de pecho: puede suceder por embolia de dichos vasos y quizás por espasmo de los mismos.

-Sincope traumático: Provocado por contusiones violentas.

-Hemorragias internas: Rotura de algún vaso interno de los pulmones, estómago, etc....

-Asfixia: Cierre violento de la glotis.

-Intoxicación: Inoculación de alguna sustancia venenosa.

Punto 2º. ¿Moriré yo de muerte repentina?

Dice Ntro. Sr. en el Evangelio: ¿A la hora que menos penséis vendrá el hijo del hombre." ¿Lo creemos?

Muchos mueren de repente. Tememos y preguntamos: ¿estaba enfermo? Nos dicen que no. Tememos más; pero una voz secreta nos dice: No morirás así. ¡Cuantos al oír la muerte repentina de otros, pensaron que no morirían así y terminaron muriendo así! No dice el Evangelio: Ancianos a la hora que menos penséis vendrá el hijo del hombre... De repente mueren no tanto los niños inocentes, siempre preparados para la muerte, sino más bien los hombres maduros, que tiene muchas cuentas que dar.

Punto 3º. Circunstancias de la muerte repentina.

Son infinitamente variables.

Este se acuesta sano y amanece muerto.

Aquel se sienta a la mesa, inclina la cabeza y muere.

Uno se viste para hacer una visita y queda yerto.

Otro va de caza, y al apearse del coche queda sin vida.

Un religioso toma los puntos para la meditación sobre la muerte, y a la mañana siguiente lo hayan sentado y muerto.

Una muchacha baila y da el último suspiro en brazos de su pareja. Una sacerdote predica, se siente enfermo, y a los diez minutos esta en la eternidad.

Un religioso dice la última platica de los ejercicios, va a entrar en su aposento, y en la puerta expira.

Un orador comienza a hablar en un banquete y fallece sin acabar el discurso.

Punto 4º. Planes que corta la muerte repentina.

La muerte no respeta los planes ni santos ni perversos.

Un misionero se embarca para evangelizar salvajes, naufraga en el camino y perece.

Un ladrón proyecta asesinar a un banquero, recibe un disparo y queda muerto.

Un joven emprende un viaje de bodas, es arrollado por un tren y queda destrozado.

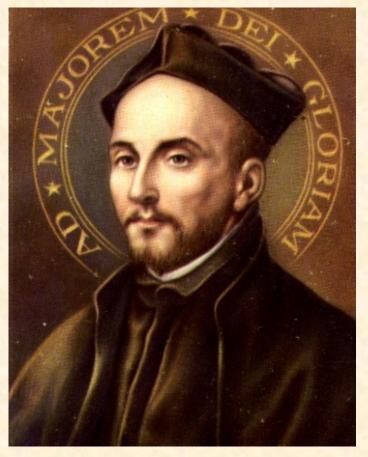
Ún negociante navega para realizar un gran negocio y hace el viaje a la eternidad.

Una monjita hace sus propósitos de perfección y el mismo día, sin realizarlos, pierde la vida.

La muerte no espera, no cede no distingue.

Punto 5º. Pánico de los que sobreviven.

Recibida la noticia, el terror se apodera de familiares y amigos. Ven el cadáver. No se da crédito a los ojos. ¡Hace una hora rebosaba salud, gozaba, reía, echaba cuentas para largos anos!



En torno al lecho oyen llantos, suspiros, exclamaciones de sorpresa, terror. ¿ Es posible? ¡Con tanta salud! ¡Con tanta alegría! ¡Con tantos proyectos! La esposa y los hijos le hablan, le preguntan, le besan, quieren devolverle la vida con sus besos. ¡Que horrible realidad!

Mientras tanto el alma del difunto, ¿dónde esta? ¿Se ha salvado? ¿Se ha condenado? ¿Qué piensa? ¿Qué siente? Si el alma esta en el infierno, ¡que cambio! Pasar del lecho al infierno, del banquete al infierno. Si estaba en gracia, ¡que inmensa sorpresa y felicidad!

Punto 6º. Preparación para la muerte repentina.

- -Estado de gracia habitual: es la mejor de las preparaciones, porque viviendo en gracia nos salvamos, sin pasar por las congojas de la agonía.
- -Comunión diaria: Porque es la fuente de las gracias y Cristo nos la dará para que no la perdamos precisamente el día de nuestro fallecimiento.
- -Petición diaria a Ntro. Sr. para no morir repentinamente: así lo pide la Iglesia en las letanías: "Líbranos, Señor, de la muerte repentina."
- -Acto de contrición perfecta: Si alguna vez, se tiene la desgracia de caer en culpa grave, hacer acto de contrición perfecta.
- -Meditación frecuente sobre la muerte: Acuérdate de las postrimeras y nunca pecarás.

P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.



<u>Meditaciones a San José... No. 19</u> San José, modelo de piedad verdadera

Todo lo que hacéis, hacedlo en el nombre de Jesucristo Nuestro Señor. (Col. III, 19.)



Viviendo bajo el imperio de los prejuicios y de las ilusiones, gran número de personas piadosas no consideran apreciable la perfección, sino por aquello que tiene de exterior y de extraordinario. Unos la suponen contraria a las conveniencias y a las reglas que deben observarse en la sociedad; otros la creen opuesta al estricto deber y a sus particulares empeños; otros la hacen consistir en ciertos medios a los cuales se limitan, olvidando sus fines, y otros la reducen a ideas indefinidas que se proponen, dejando de lado los medios para alcanzarla.

Pero la piedad que santifica y que nos consagra enteramente a Dios, consiste en hacer todo lo que Él quiere, y cumplirlo en el tiempo, el lugar y las circunstancias en que su Providencia nos coloca. Así fue como San José llegó a un grado de virtud tan eminente.

Sin embargo, no leemos en el Evangelio que el Santo Patriarca haya hecho muchas cosas. Cierto es que estuvo siempre dispuesto a sacrificar al beneplácito de Dios cuanto tenía de más precioso y querido: sus acciones, su tiempo, su libertad, su reputación y la vida misma; pero como Dios no le pidió nada de extraordinario, se contentó con hacer todas sus acciones con un gran espíritu de caridad, no mirando el número ni la calidad de las obras, sino que fueran gratas a Dios.

Aprovechemos el ejemplo de San José, para convencernos de que la verdadera piedad no consiste precisamente en hacer muchas cosas, sino en hacer lo que Dios quiere de nosotros en la condición en que nos hallemos. Abuso de la devoción es multiplicar de tal modo las prácticas de piedad, que apenas alcance el día para cumplirlas. Y eso ocurre porque a las ya aprobadas se van agregando otras nuevas, con lo que se tortura el espíritu y se lo priva de la libertad, con detrimento de los deberes del propio estado. Se deja la acción por la oración, con peligro de hacerlo todo mal, porque se quiere hacer lo que no se

puede. La precipitación, hija del amor propio, no atiende sino a los movimientos de la naturaleza, a los brillantes atractivos que encantan en el momento. Se quiere tener parte en todas las buenas obras, figurar en todos los ejercicios de piedad; se aspira a ser perfectos en un día, sin tener en cuenta nuestra nada y nuestra miseria. He aquí el motivo por el cual no se llega a nada, porque se corre demasiado, lo cual trae luego las inquietudes, los escrúpulos y el desaliento.

Una de las cosas más admirables en San José es precisamente la vida común que vivió y que tan grato lo hizo a los ojos de Dios; muy al contrario de lo que creemos nosotros, que juzgamos que sólo puede ser santo aquello que hiere nuestra imaginación, esto es, actos extraordinarios, austeridades, ayunos y largas vigilias. José se santificó ejerciendo un arte modesto, escondido en un taller, viviendo del trabajo de sus manos, sin dejar traslucir lo que era, ni los privilegios con que Dios lo había adornado. Vestía sencilla y pobremente, sin afectación. Su manera de andar y de hacer, su conversación, su persona toda, nada ofrecía de particular; y después de haber pasado treinta años en: compañía de Jesús y de María, era considerado siempre un pobre obrero, en quien no había nada de notable. En materia de santidad, cada uno debe seguir las inspiraciones de Dios y vivir la vida a que es llamado. Debemos cuidarnos, de condenar el estado extraordinario en qué Dios ha colocado a ciertos santos, y los favores señalados que les dispensa, ni pensar que por esto fueron más gratos a Dios, sino por la humildad que practicaron con mayor diligencia y fidelidad. Por lo que a nosotros respecta, debemos preferir la vida común, para imitar mejor a San José y para huir del orgullo, que ama la singularidad, y tratar de hacer amable la virtud al prójimo, en lugar de deslumbrarlo presentándosela bajo una forma poco menos que impracticable.

La vida común está perfectamente de acuerdo con el espíritu de oración, con el recogimiento habitual, con el desapego de las cosas creadas, con la unión con Dios, con la caridad hacia el prójimo, con las más sublimes virtudes del cristianismo. Las almas interiores tienen por lo general una gran propensión a la vida común, y muy a su pesar se sustraen a ella; tienen mucho temor de ser singulares, y cuando Dios les pide algo extraordinario, saben ocultarlo perfectamente a las miradas de los demás.

San José observaba exactamente el sábado, sin llegar al extremo dé la precisión farisaica; iba regularmente a Jerusalén en el tiempo prescrito, pero se preocupaba especialmente de adorar a Dios en espíritu y en verdad dentro de su corazón. Sufría sin quejarse las privaciones inherentes a la pobreza, los rigores del destierro, las fatigas de los viajes, sin hacer ostentación de mortificaciones y austeridades fuera de lo común; se alimentaba parcamente, como la gente de su condición, y los Evangelistas no nos hablan de sus rigurosos ayunos. Los fariseos procedían de un modo muy diverso.

Debemos, sin duda, guardarnos de criticar las penitencias prodigiosas a que, inducidos por la gracia, se entregaban ciertos santos; pero tampoco debemos llevar nuestra admiración, ni dejarnos impresionar hasta el punto de proponernos su imitación, ni menos creer que sin esto no podríamos ser santos. Sea que practiquemos las mortificaciones corporales, que deben ser siempre reguladas por la obediencia, no olvidemos



que debemos atender particularmente a las virtudes interiores, que son esenciales a la santidad: todo lo demás es accesorio, y tanto, que puede ser suprimido sin perjudicar lo esencial. Más docilidad, más negación de nuestro propio juicio, nos hará morir a nosotros mismos mejor que cualquiera otra austeridad. En una palabra, debemos preferir las mortificaciones comunes que encontramos en el cumplimiento de los deberes de nuestro estado, porque esas son las que cada día nos proporcionan la ocasión de negarnos a nosotros mismos: Tollat crucem suam quotidie; y menos nos exponemos a las ilusiones de la vanidad. Las ocasiones de practicar las mortificaciones ordinarias, se presentan a cada momento; nos ponen de continuo en guerra contra nuestra soberbia, nuestra pereza y vanidad; son, en una palabra, las que consiguen vencer todas nuestras inclinaciones sin excepción.

Por ejemplo, responder con dulzura a quien nos reprende sin razón y con aspereza; callar; sufrir en silencio; obrar contra el propio gusto; cumplir con la voluntad de Dios, adaptándose a la del prójimo: he aquí las señales de una verdadera piedad, que se considera afortunada en llevar la cruz que Dios en su amor nos hace cargar con su propia mano.

Las mortificaciones que nosotros elegimos, no hacen morir el amor propio como las que Dios nos manda cada día. Estas, por lo común, no tienen nada que pueda halagar nuestra voluntad; y como todo lo que viene directamente de la Divina Providencia, tiene en sí una gracia proporcionada a nuestras necesidades.

San José nos enseña también con su conducta a no descuidar los deberes de nuestro estado, para atender las obras que Dios no nos pide. En efecto, ¿quién podrá referir las alegrías que gustó; este gran Santo en compañía de Jesús y de María, y cuán feliz era de entretenerse con ellos hablando de las cosas de Dios y de su alegría en servirle?... Pero sabía sustraerse a las dulzuras | de la contemplación para apartarse de Jesús y de María, y dedicarse, por amor a ambos, a un duro y penoso trabajo, para ganarles la subsistencia.

José no ignoraba que la verdadera caridad se alimenta tan sólo de sacrificios, y que, como reina de todas las virtudes, debe estar por sobre todos los gustos de la piedad sensible. Por lo tanto, para seguir los movimientos de la piedad que lo animaba, no había cosa que no estuviera dispuesto a sacrificar, aunque ella hubiese sido esta unión tan íntima con Dios. Pero ¿no habría sido esto dejar a Dios?... No- responde el autor de la Imitación-, pues sería dejar a Dios por Dios, para agradarle.

En las prácticas de piedad es necesario, a ejemplo de San José, ceder prudentemente a las necesidades y a las conveniencias. Es devoción mal entendida la que pospone el deber, la obligación del propio estado a las obras supererogatorias.

No deben seguirse los consejos sino después de haber cumplido con los deberes; ni se debe ejercer la liberalidad sino después de haber pagado las deudas. Toda condición tiene sus obligaciones y los medios propios para su santificación; limitémonos, pues, a los de nuestro estado, y no deseemos obtener otros frutos que no nos corresponda conseguir, por cuanto entonces no haremos la voluntad de Dios.

El medio principal para llegar a la perfección es la caridad. Ninguna obra exterior vale sin la caridad — afirma el autor de la Imitación — ; pero todo lo que se hace por la caridad, aunque sea vil y pequeño, produce abundantes frutos, porque Dios no mira tanto la acción, cuanto la intención y los motivos por los cuales se obra. Hace mucho el que ama mucho. Hace mucho el que hace bien lo que hace, y sabe subordinar su propia voluntad al interés común.

San José mereció en su vida mortal un grado de gloria muy elevada, no por la obra extraordinaria que hizo, sino por haber

obrado siempre por Jesús y en unión de Jesús. En efecto, si trabajaba, era para alimentar a Jesús; si emprendía largos viajes, era por el interés de Jesús; si consintió vivir en el destierro, sólo fue por salvar y conservar a Jesús; si se imponía privaciones y daba a su familia lo que le era necesario para él, era siempre por Jesús, y murió contento cuando la gloria de Dios así se lo exigió. San José encontraba en las manos de Jesús la gracia de trabajar sólo por Él; en los, ojos de Jesús, la luz que incesantemente le hacía penetrar los divinos misterios; en el Corazón de Jesús, las llamas del amor que lo encendían a cada instante en una caridad siempre más viva y más ardiente.

Obrar por Dios, referirlo todo a su gloria, trabajar por principio de caridad, es lo que hace santos a los hombres. Todas las cosas vienen de Dios, de su amor, y todo debe ser referido a Él por amor. Por su naturaleza, todas las cosas son pequeñas delante de Dios; pero todo se hace grande por el aprecio que Dios hace de todo, y por la recompensa que tiene destinada a las acciones comunes. ¡Oh, cuán útil es meditar en las palabras del Apóstol: «Todo lo que hacéis, hacedlo de corazón, como para Dios y no para los hombres, pensando que recibiréis de Dios la recompensa»!...

Si queremos que todas nuestras obras sean agradables a Dios y acreedoras a la vida eterna, debemos, como San José, tener el cuidado de hacerlas por Jesucristo, per ipsum; con Jesucristo, cum ipso; y en unión de Jesucristo, et in ipso. Nuestras acciones no unidas a Cristo, no son siempre malas, pero son siempre inútiles para el cielo; mientras que un suspiro, una oración, una práctica de piedad, una mortificación hecha con Jesucristo y por Él, cambia su naturaleza y adquiere, por así decirlo, un valor infinito. Entonces todas nuestras acciones se hacen semejantes a esas víctimas espirituales de las que habla el Apóstol, las cuales son aceptables al Eterno Padre: Spirituales hostias acceptabiles.

Dios nos mira y nos escucha con complacencia. Ya no es un hombre, es Jesucristo, con Él y en Él, quien reza, trabaja, sufre: Acceptabilis per Christum. Es Jacob obteniendo la bendición de su padre, porque se pone el vestido de su hermano: Odor vestimentorum. Antes de esta unión con Jesucristo, nuestras obras no tienen más que imperfecciones: son como los hermanos de José, que no pueden merecer gracias, pero son tiernamente abrazados cuando los acompaña Benjamín.

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

La mano nunca está vacía a los ojos de Dios, cuando el corazón está lleno de buena voluntad (San Gregorio). Dios ama más en nosotros el más pequeño acto de obediencia y sumisión a su voluntad, que todos los servicios que nos propongamos rendirle por nuestra propia inclinación (San Francisco de Sales).

El apego, aún a las cosas buenas, no vale nada (San Alfonso de Ligorio).

AFECTOS

Oh gran San José, padre virginal de Jesucristo, vos sois un modelo admirable de esa virtud espiritual, interior y escondida, a la que aspiramos de todo corazón. Sois el protector especial de todos los que quieren imitar esa vida humilde y oscura, que forma el carácter especial de vuestra santidad. Obtenednos del divino Salvador la fuerza y la vigilancia necesarias para seguir vuestras huellas, a fin de que, habiendo tenido la suerte de participar de la felicidad de vivir escondidos, ignorados por el mundo, pero siempre estrechamente unidos a Jesús, podamos también tener parte en la gloria de que gozáis reinando con ellos en el cielo. Así sea.

PRÁCTICA

A imitación de San José, dedicarse a hacer todas las acciones de este día con una gran pureza de intención.



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba. Teléfono fijo: (53)-(45)-284548



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.



Donativos

En España, a nombre de: -Enrique Torrella Corbera.

Banco Sabadell. Cuenta corriente Nº: 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB

(Concepto: Una Voce)

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.
Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553
SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros) SWIFT: BOFAUS3N
(depósito en dólares)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

<u>Por PayPal</u>: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: <u>redpepm@gmail.com</u>

(Concepto: Revista.)

A. M. D. G.

Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnase en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.